

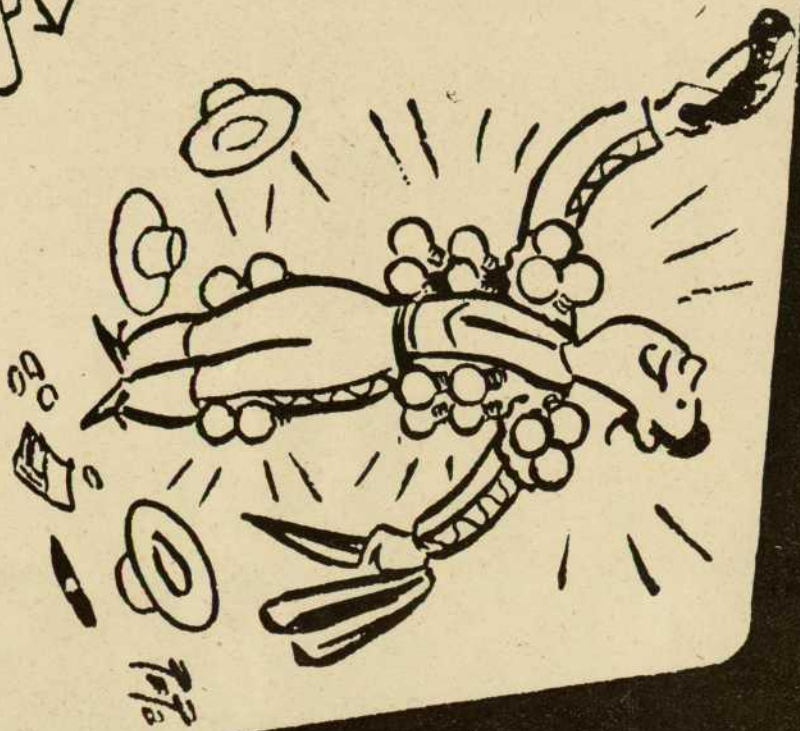
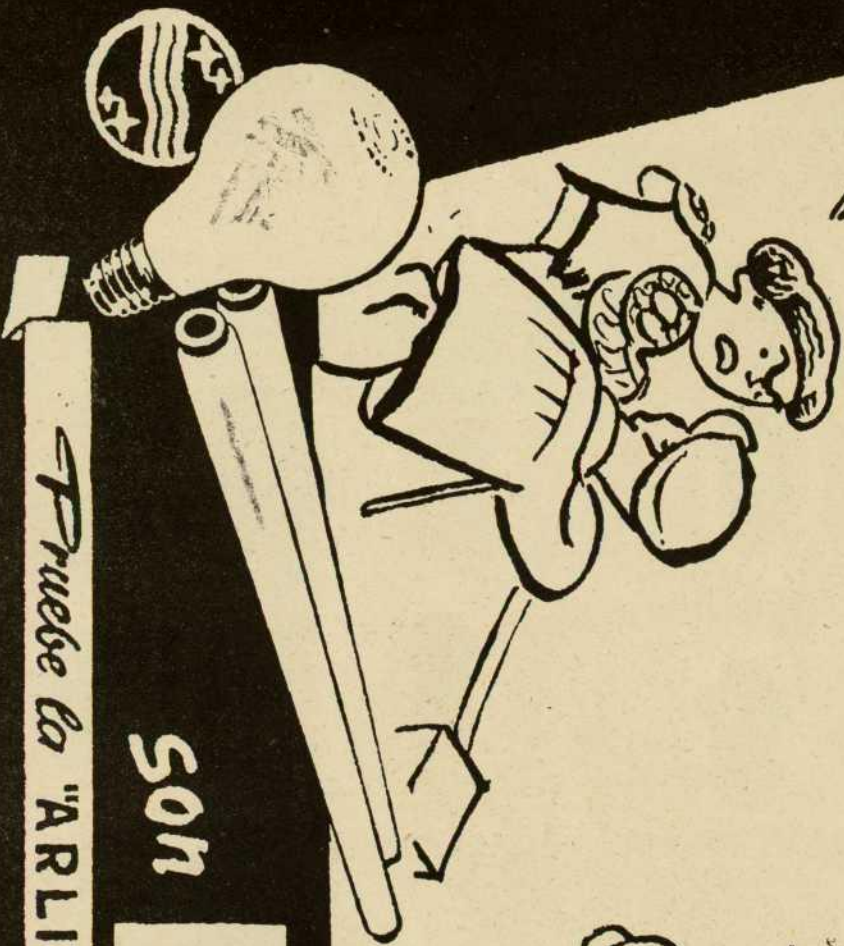
# El Ruedo



NUMERO ESPECIAL DEDICADO  
A LA FERIA DE MADRID

6  
PTAS

Claro...



Prueba la "ARLITA" PHILIPS

SON PHILIPS

Mejores  
no hay



# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Director: MANUEL CASANOVA

Año IX

Madrid, 22 de mayo de 1952

N.º 413

## Las corridas de la Feria de San Isidro

Para EL RUEDO esto será siempre motivo de congratulación. Si no hay pasión excesiva, hay afición, y si no, cuando menos, expectación. Con ello nada pierden, pero que ganen, las corridas de toros y cuantos elementos intervienen en ellas. Si al público le gustan, y acude a presenciarlas, y nadie se daña con ello, ¡allá se vayan los inconvenientes y hasta los reglamentos!...

### LA SAVIA NUEVA

Caminamos tan al dictado del signo de la prisa, que en estas corridas de la Feria de San Isidro —o de las Fiestas de Madrid, como las denomina el marqués de la Valdavia— casi pueden ser considerados «viejos» toreros de cuño, después de todo tan reciente, como Martorell y «Litri», por ejemplo. No hablemos ya de los diestros de alternativa más antigua. Curiosidad se empareja con novedad, y con curiosidad —motivo de los llenos— se asiste en esta Feria a la actuación de dos toreros —savia nueva— que se llaman Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.



## FIESTAS DE SAN ISIDRO

### MADRID 1952

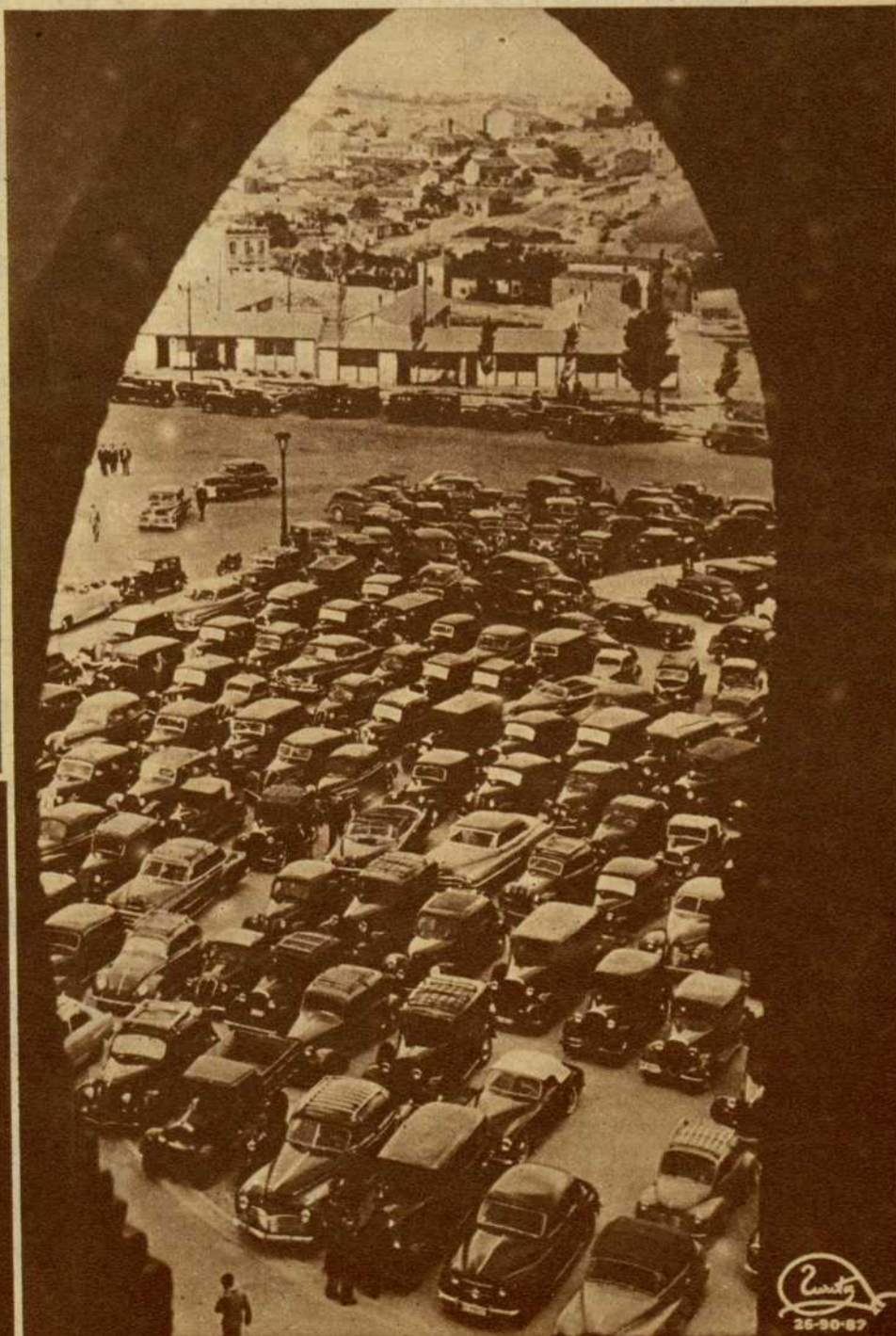
### FIN DE LA PRIMERA PARTE

**F**IN de la primera parte. Como en las películas antiguas de la época heroica del cine, la Empresa de la Plaza de las Ventas ha dado un respiro a los aficionados y a los espectadores, y les ha concedido el lunes día 19 una reparadora vacación. Acaso el propósito inicial fuera otro: el de dejar una fecha libre ante el temor de que, por lluvia o por reparos que los veterinarios opusiesen a la presentación de ciertos toros, la autoridad competente hubiese decidido alguna suspensión. Pero como ésta no se ha producido, la sana previsión de la Empresa ha convertido, efectivamente, esta fecha del lunes pasado en una tarde de descanso.

Falta hacía. Sobre el papel, once corridas consecutivas son muchas corridas; pero, como según reza el refranero —compendio de «los evangelios chicos», en definición gráfica de Rodríguez Marín—, «más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena», habrá que dar la razón a la Empresa de las Ventas; ya que, mil billetes arriba o abajo en alguna tarde, lo cierto es que durante cinco la Plaza se ha llenado, o presentó en cualquier momento la absoluta apariencia del lleno.

Uno de los carteles con que el Ayuntamiento de Madrid ha anunciado las Fiestas de San Isidro

A las corridas ha asistido una gran muchedumbre. El estacionamiento de vehículos ofrece desde una de las ventanas de la Plaza de las Ventas este curioso aspecto (Foto Zurita)

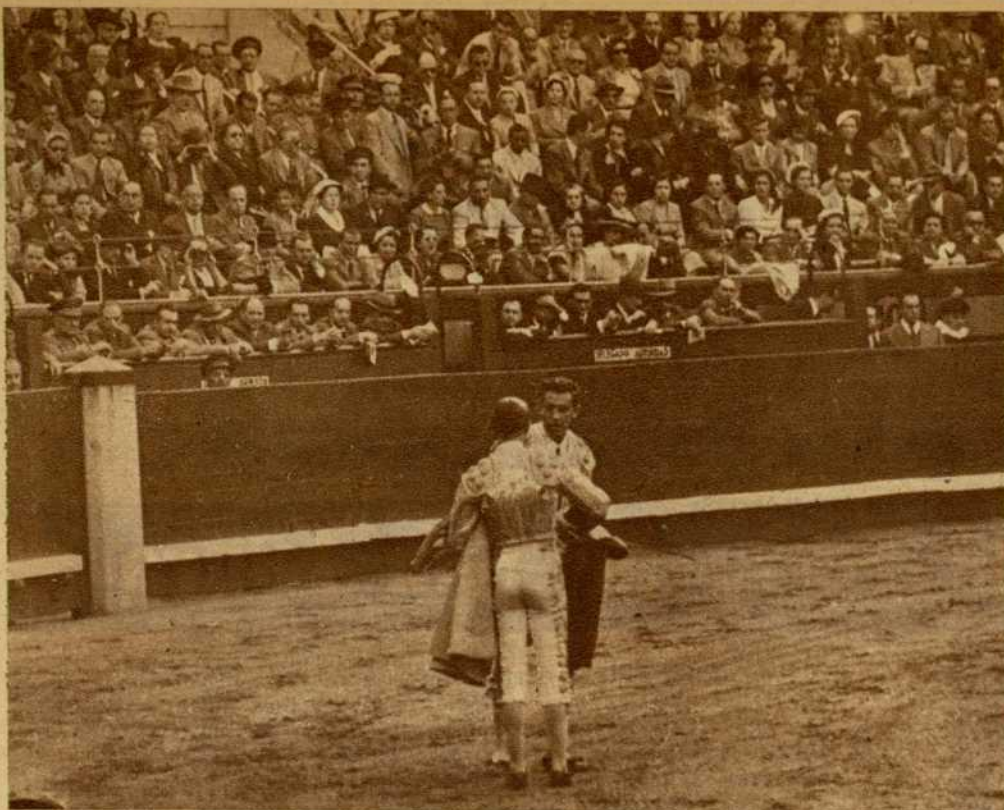


Zurita  
26-90-67

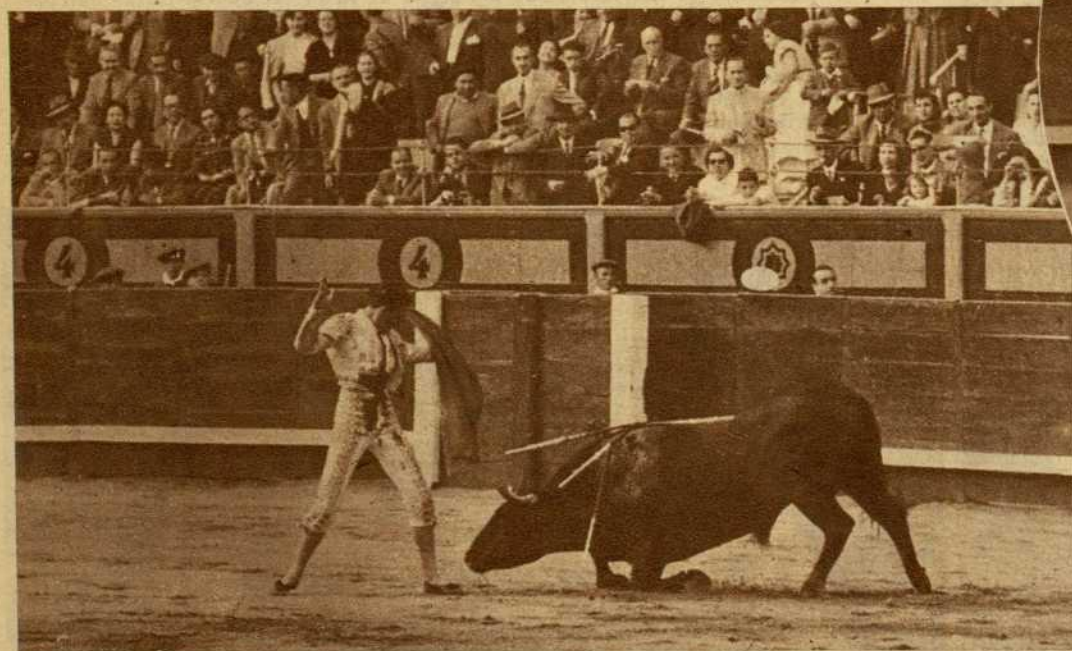
# Las corridas de la

**Día 15.- Toros de don Antonio Pérez, de San Fernando, para Paco Muñoz, Antonio Ordóñez y el mejicano Manuel Capetillo, que confirmó su alternativa**

**Capetillo cortó la oreja de su primero y Ordóñez las dos del sexto**



La novedad del día era la presentación de Capetillo en las Ventas y la confirmación de su alternativa. Aquí le vemos en el momento en que su padrino —Paco Muñoz— le cede los trastos con las solemnidades de ritual



El volapié da con su enemigo, fulminado, en tierra. Recréense ustedes con la recia estampa del triunfador creciéndose orgulloso ante el enemigo, que dobla certeramente herido. Hubo oreja para Capetillo

Lo del «Litri» es otra cosa. Es la atracción permanente de la incógnita. Lo de los mejicanos —hasta ahora y con buena fortuna «Capetillo»— es atención a los valores que pueda ofrecer la República americana, detenidos por el momento en cuanto a popularidad y a fusión con los gustos españoles en la personalidad de Carlos Arruza. A la veteranía —aunque sea positivamente injusto— se le va regateando el crédito y se le da trato de mayor severidad.

No habrá duda en cuanto al hijo del «Niño de la Palma» y al hermano de Pepe Luis, que constituirán en la temporada elementos preponderantes de los carteles. Que lo continúen siendo al final del año taurino dependerá de que «rompan» fuertemente, o no. Que viene a ser, poco más o menos, el caso de Juanito Posada.

Por lo pronto, Antonio Ordóñez dió en la corrida del día de San Isidro su nota aguda. Ha sido, hasta ahora, el único torero que ha cortado las dos orejas de un mismo toro. Y sin que a la hora de matar redondease su toreo, éste ha sido de tal calidad, que el premio ya se le había concedido con antelación. De entre lo bueno de Antonio



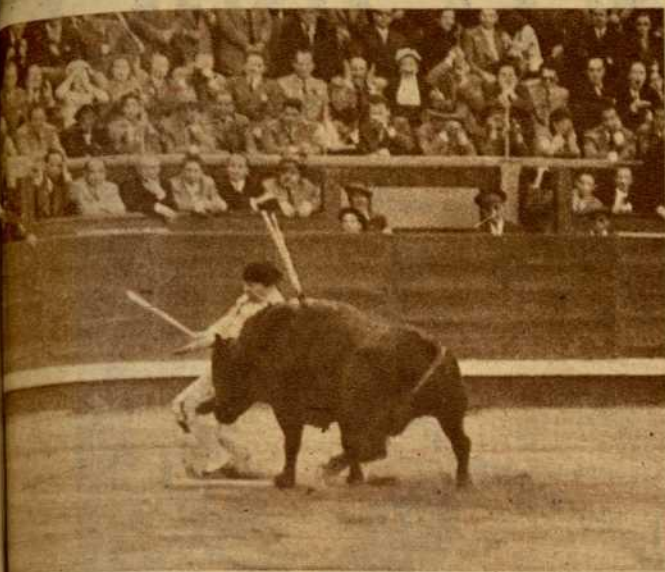
Capetillo no sólo hizo una lucida faena, sino que a la hora de matar se tiró tan a ley sobre el morillo del toro —un toro— de don Antonio Pérez, que en la foto da la sensación de haber envasado no sólo el estoque, sino el antebrazo



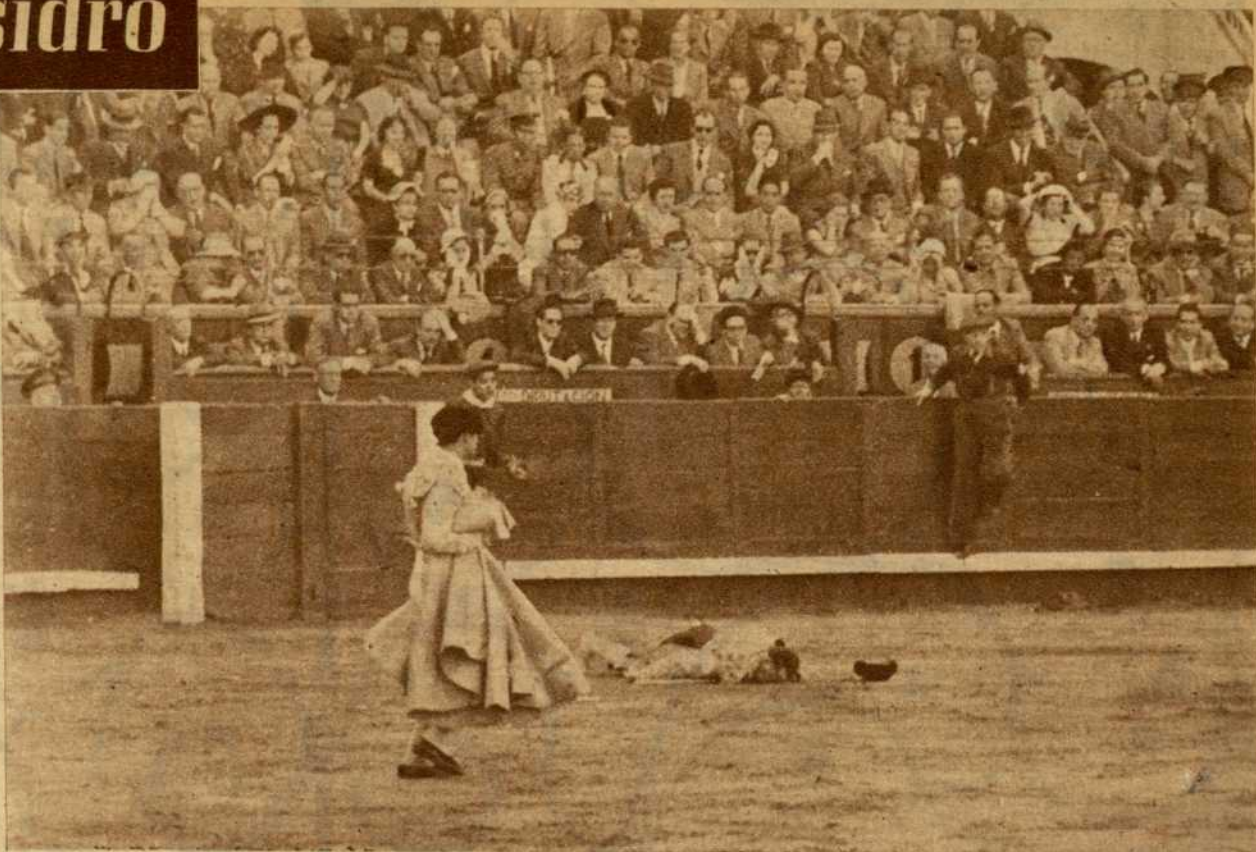
Paco Muñoz tuvo en la corrida de reaparición en Madrid muchos destellos. Vean, por ejemplo, la finura inconfundible de este lance del de Paracuellos

El delegado nacional de Sindicatos, camarada Solís, y el de provincias, camarada Abella, entre barreras. Les acompaña el jefe nacional en el burladero del Sindicato del Espectáculo

# Feria de San Isidro



El veterano Cadenas, que salió de banderillero con Paco Muñoz, le dudó en un par al segundo de la lidia, y cuando quiso salir de la suerte era tarde. La cogida fué extraordinariamente emocionante



Cadenas quedó inerte sobre el ruedo, dando la sensación de que el percance había tenido extraordinaria gravedad. Pero después del reconocimiento médico la cosa no pasó, por fortuna, de un puntazo corrido y conmoción cerebral

Ordóñez acaso sea lo mejor y lo fundamental su sitio en la Plaza. Es torero que está «muy puesto» y que confía a la lidia, a la buena lidia, un gran porcentaje de sus éxitos. Demostración práctica fué la brega con el último toro de don Antonio Pérez, de San Fernando, en la corrida del día de San Isidro.

Los toros de don Antonio resultaron, para el gusto de los toreros del día, unos toros suavones, de esos que en el argot de los entrebastidores taurinos se llaman «sin peligro». Quizá les faltase un puntito de alegría, de acometida pronta; que acusasen una leve tendencia a huir; pero acababan siendo dóciles al mando cuando el mando —como ocurre casi siempre— se ejerce bien. Así lo ejerció, en el sexto de la corrida, Antonio Ordóñez.

¿Cómo? Evitando que le diesen capotazos sin ton ni son al estilo de las cuadrillas del «anda tú»; enclandándolo; consintiéndolo; realizando eso que ha quedado en tópico, pero que arranca, como todos los tópicos de una realidad que se llama «enseñar a embestir». Sin llegar a la faena que realizó en la Feria de abril en Sevilla —y esto no lo decimos en demérito, sino como esperanza para el público de Madrid—, Antonio Ordóñez cuajó una faena al estilo clásico: los pases por alto, llevando al toro



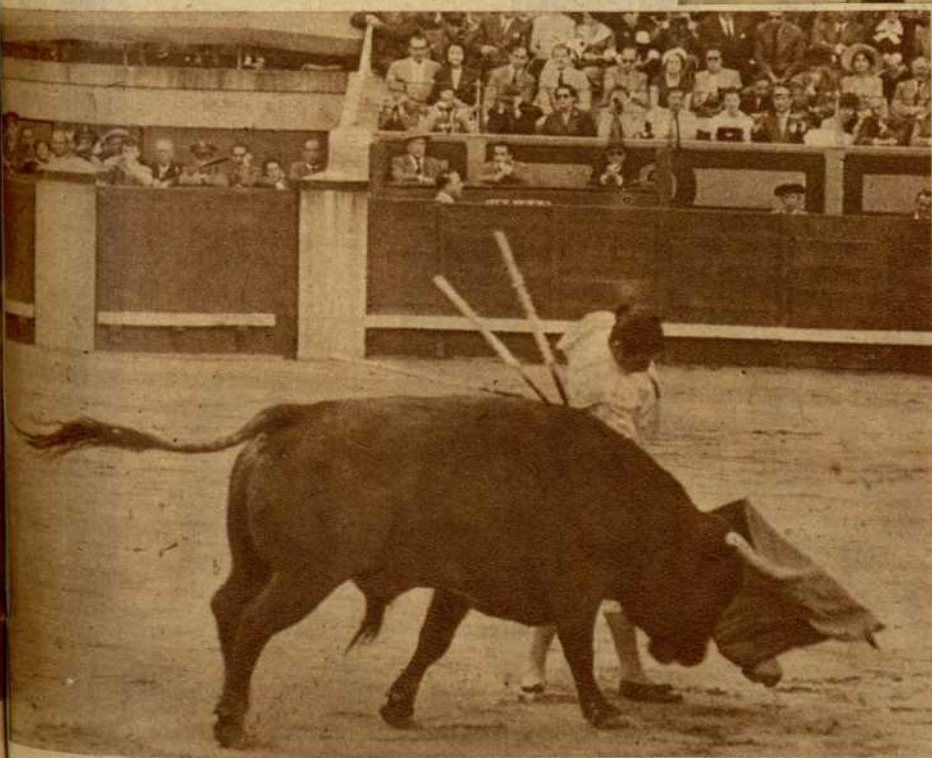
toreado y cargando la suerte; los naturales con la izquierda templados con el de pecho; la tanda de redondos con la derecha y ese floreo garbooso de cruzarse pausadamente por delante de la res, responder a la nueva embestida en el pase de pecho, enlazar con un molinete y cerrar con el afarolado. Autenticidad y espectacularidad.

No importó que atravesara con el estoque, ni que necesitase intentar por tres veces el descabello para que el público reclamase los máximos galardones. Paseó en triunfo con las dos orejas del de Antonio Pérez y tuvo el buen gusto de impedir —«a trompazo limpio»— que le cogiesen en hombros cuatro asalariados. ¡Cuánto más bonito hace que un matador dé por su pie, entre aplausos que se van renovando, la vuelta al ruedo! El ejemplo de Antonio Ordóñez puede servir para acabar con la farsa de esos —siempre los mismos— «capit-listas».

A ese toro sexto lo toreó de capa con aire de gran torero antiguo, cuando torear bien de capa era un regalo para el aficionado y el mejor título para el torero. La capa es uno de los salientes importantes de Antonio Ordóñez.

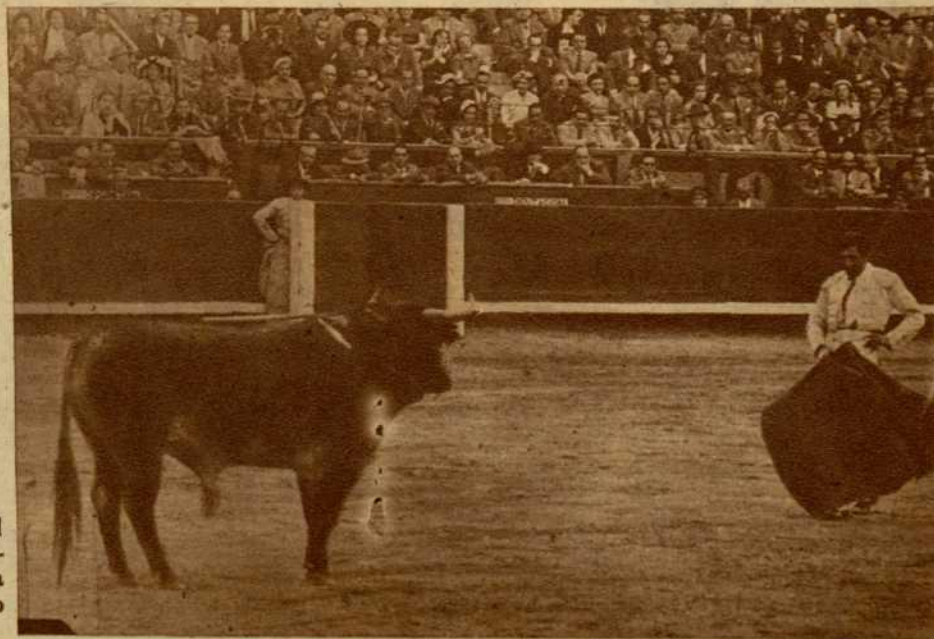
Este toreo al sexto de don Antonio Pérez es lo más destacado que ha hecho hasta ahora en la Feria de Madrid el hijo de Cayetano Ordóñez. Lo demás ha sido el contrapunto que realza su figura taurina. Bueno; pero incompleto. El toreo nuevo da más de sí.

Entre toro y toro vamos a presentar a ustedes a uno de los veteranos aficionados que «ofician» en la catedral de las Ventas y le dan solera. Cuenta ya ochenta y tres años y lleva más de sesenta viendo corridas de toros en los ruedos de Madrid

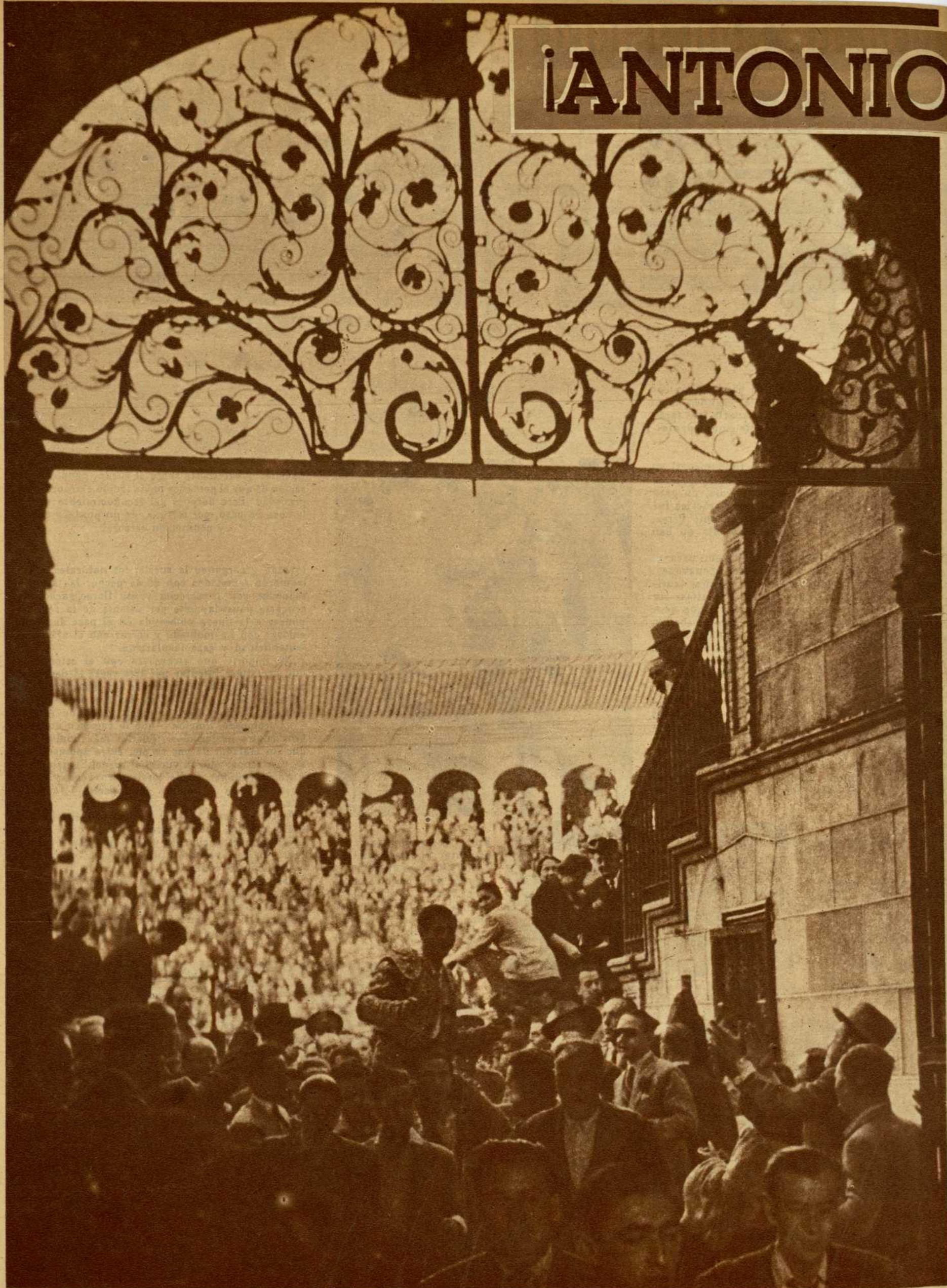


Antonio Ordóñez —trifulador extraordinario de la tarde— hizo dos buenas faenas. Vean ustedes la solera que tiene este pase por bajo a su primer enemigo de la tarde

Pero donde Antonio alcanzó el triunfo fué en el «salpicao» que cerró plaza y al que después de dominarle con guapeza, torearle con la más clásica lidia y matarle con prontitud, mandó al desolladero sin las dos orejas (Reportaje de Citra Gráfica)



# ¡ANTONIO



# ORDOÑEZ, EL TRIUNFADOR!



*América, Sevilla y Madrid... Madrid en una tarde grande y redonda para un arte clásico, puro, añejo, verdadero, que, para mejor y más relieve, se entreteje en la gracia y filigrana de lo nuevo y renovador. Madrid en una tarde redonda y grande para ANTONIO ORDOÑEZ, señor de la Fiesta, que si la Puerta del Príncipe de la Maestranza le dió palio de gloria, la mayor, la de la Monumental de Las Ventas, le cubrió de triunfo apoteósico*

# LAS CORRIDAS DE LA

**TERCERA, día 16. - Cinco toros de los herederos de don Graciliano Pérez Tabernero y uno de don Alicia Tabernero de Paz**  
**Matadores: ANTONIO BIENVENIDA, ANTONIO ORDOÑEZ y MANOLO VAZQUEZ**  
**ANTONIO BIENVENIDA y ANTONIO ORDOÑEZ DIERON VUELTA AL RUEDO**

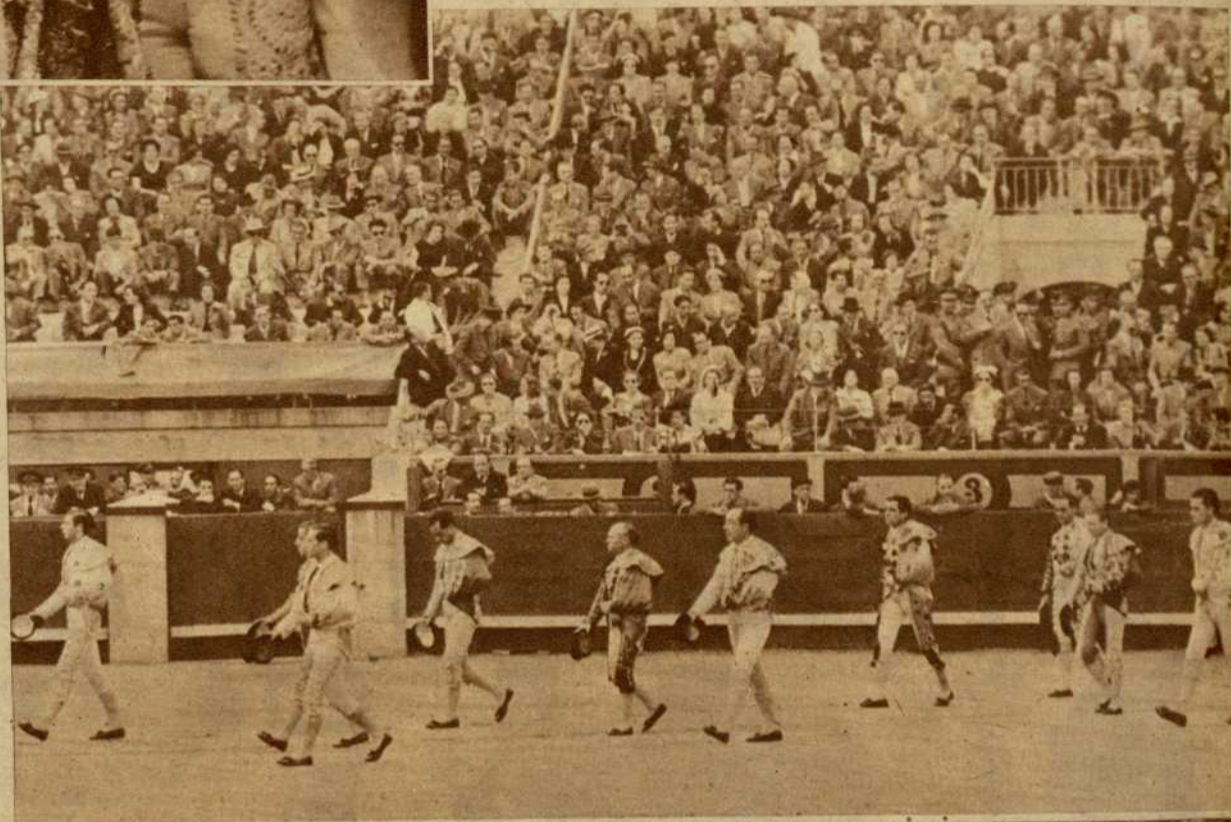


La tercera corrida era de las «grandes» en precios de taquilla y en el cartel, formado por seis toros de Graciliano para Antonio Bienvenida, Antonio Ordoñez y Manolo Vázquez, a los que vemos en el patio de caballos

## EL TOREO DE FRENTE DE MANOLO VAZQUEZ

EN su vida torera —que le deseamos y auguramos larga—, ¿esperará tanto el público a Manolo Vázquez como ha esperado siempre a su hermano Pepe Luis? Hay, por lo pronto, algo indudable: que la espera no será baldía, porque si en la tercera corrida de la Feria de San Isidro el nuevo matador de toros del barrio de San Bernardo no llegó a dar esa tarde, o esa faena, al menos, que el público de Madrid ya casi le estaba exigiendo, en la cuarta corrida, con un buen mozo de la ganadería de don Antonio Urquijo —corrida gorda, y limpia, y noble—, Manolo Vázquez formó ese «lío» de que tanto se habla en las peñas taurinas para dar a entender que un torero triunfa plenamente.

Manolo Vázquez es torero, no digamos de la escuela sevillana —porque no creemos en las escuelas, y sí en la personalidad—, de estilo sevillano en cuanto a la finura, la gracia y la com-



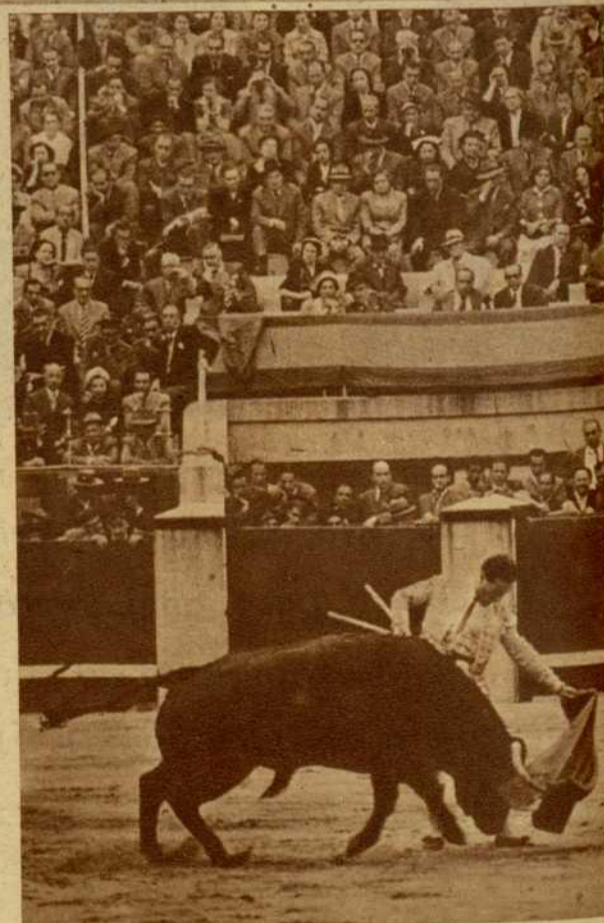
Es el aniversario de la muerte de José en Talavera. Y el público, en pleno, lo recuerda cuando las cuadrillas, a la hora de hacer el paseo, aparecen descubiertas y con lazos de crespón negro en el brazo de las espadas

Antonio Bienvenida, en el que abrió plaza —que precisamente era un sobrero—, estuvo cerca, tranquilo y confiado, como se advierte en este momento en que el diestro se dispone a citar sobre la derecha para torear en redondo



postura del lauce. Manolo Vázquez cuida, por temperamento, la estética y es torero artista. Con la capa se ajusta y da ese paso adelante que es la clave del dominio, para rematar muy ceñido a la cabeza de las reses.

Su faena de muleta al tercer toro de don Antonio Urquijo tuvo la virtualidad de ir mejorando a cada tramo. Sosegado, aguantaando las embestidas un poco tardas, Manolo Vázquez fué componiendo una labor con el ritmo y el aplomo de la obra bien hecha. Cada vez más centrado, ganando terreno al de Urquijo, se plantó más de una vez coa la muleta en la derecha y de frente para



Pero donde Bienvenida estuvo clásico y aquilatado fué en la magistral faena al segundo de la tarde —una de las mejores de la Feria—, en que corrió la mano como él sabe hacer en su toreo. ¡Ay, si hubiese cogido la estocada!

**COÑAC**  
**CINTA ORO**  
 SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
 (JEREZ)

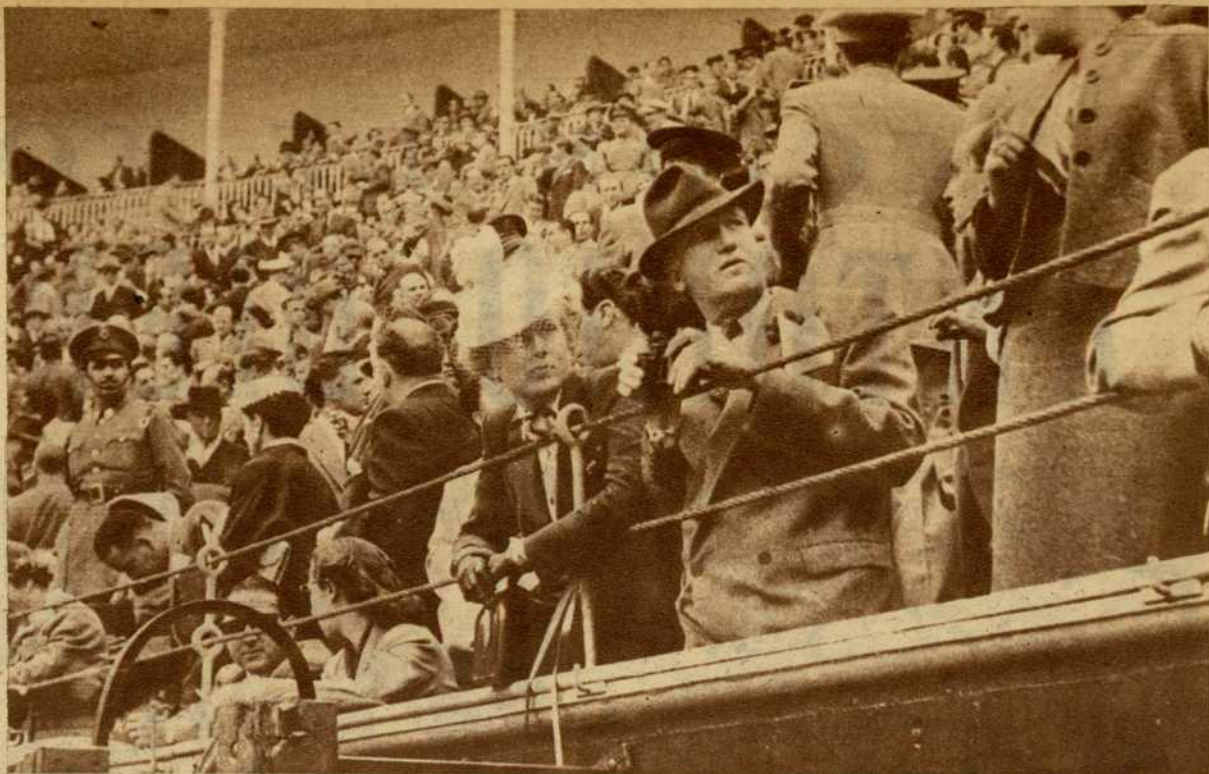


# FERIA DE SAN ISIDRO

sacar el pase limpio y armonioso. Es verdad que el toro fué mejorando; pero es también cierto que lo hizo animado y obligado por el torero.

Complemento de la faena —de esas faenas que son posibles de analizar por lo cumplidas y perfectas— fué una gran estocada con la que Manolo Vázquez entró, según expresión antigua, con «ganás de matar». Tan justo fué el encuentro, que el torero de San Bernardo salió enganchado y arrojado al suelo con violencia. No hizo el toro por él en tanto sus compañeros acudían al quite, y cuando el torero se repuso, no sin sufrir un fortísimo varetazo en el muslo izquierdo con rotura del traje, el de Urquijo doblaba, y la muchedumbre solicitaba, y obtenía, para su matador la oreja.

Manolo Vázquez consolidaba una relevante posición taurina que ya se le concedía a partir de sus famosas tardes de novillero, pero que necesitaba, al menos en Madrid, esta rotunda confirmación que el pasado sábado quedó registrada.



Mientras riegan la Plaza aprovecharemos para dar una vuelta en busca de caras conocidas por el tendido, que está completamente lleno. Vean ustedes a un gran aficionado, el conde de Villapadierna, en una buena barrera

## LA PRESENTACION DE CAPETILLO

Sorpresa grata para muchos que aún no lo habían visto torear fué la actuación del torero mejicano Manuel Capetillo, que ya el año pasado hizo sus tanteos afortunados en España —especialmente en la Feria de Pamplona—; pero que al no poder torear en la Feria de Sevilla, a consecuencia de un grave percance que sufrió en La Línea de la Concepción, sonaba todavía poco en los oídos del gran público.

La alternativa de Capetillo, que le concedió Paquito Muñoz, fué un trance afortunado. Cortar la oreja del primer toro que mataba en la Plaza de Madrid, y en esta ya tan renombrada Feria de San Isidro, es un tanto considerable que el torero mejicano puede anotar en su historia. Pero cortó la oreja porque toreó muy bien con la capa y con la muleta y porque, entrando a matar con gran esilo, logró una estocada de la que el toro —«Brillante», número 23— rodó sin puntilla.

Ya desde los primeros lanzes se granjeó la simpatía del público. Alto, físicamente muy parecido a nuestro «Parrita», Capetillo es un torero cuajado que conoce el oficio y que da aire gracioso a las suertes.

Su presentación ha sido, como decimos, muy brillante, y esta baza de su triunfo en

la Plaza de las Ventas le ha de ser, en este juego de la temporada española de 1952, muy considerable.

Como aficionados, aun más que como comentaristas, saludamos muy gratamente la aparición de este nuevo valor mejicano.

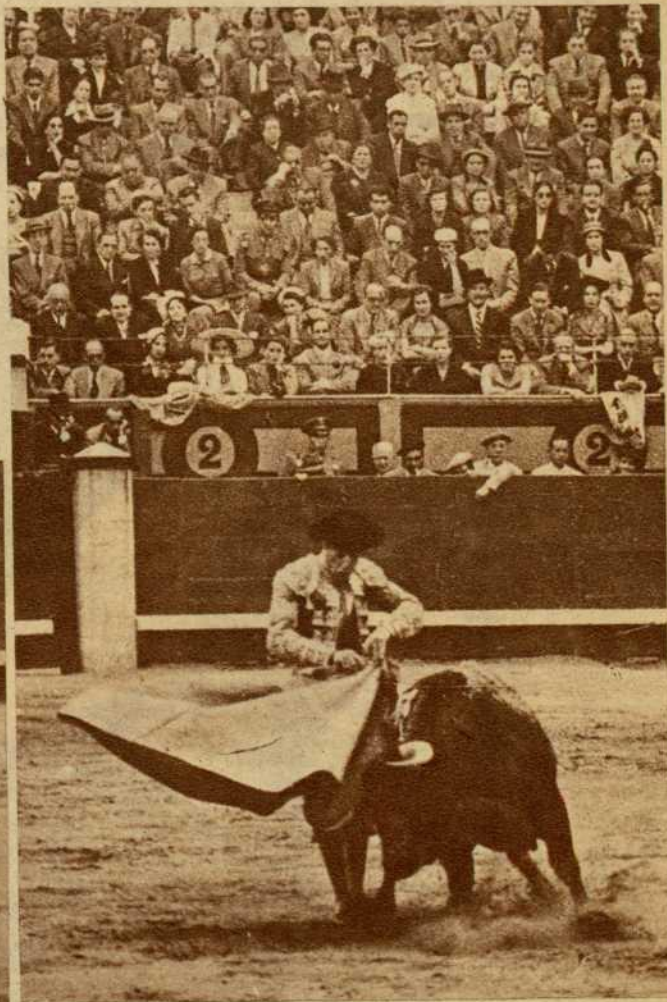
...

De todo lo ocurrido en estas primeras corridas va a quedar también el recuerdo de la faena que hizo a un toro de los herederos de don Garcilano Pérez Taberno, ese torero de la hondura y la armonía que es Antonio Bienvenida.



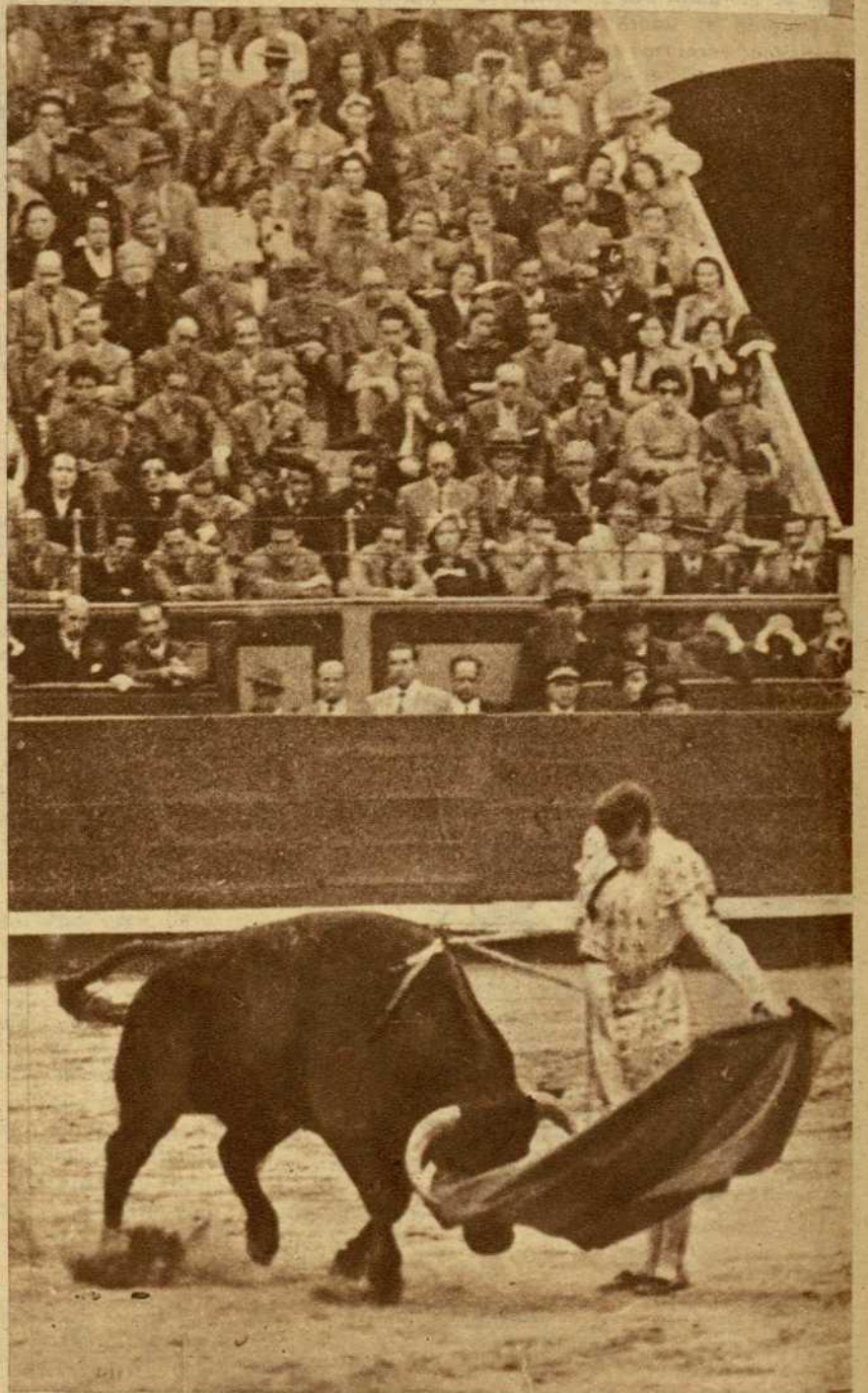
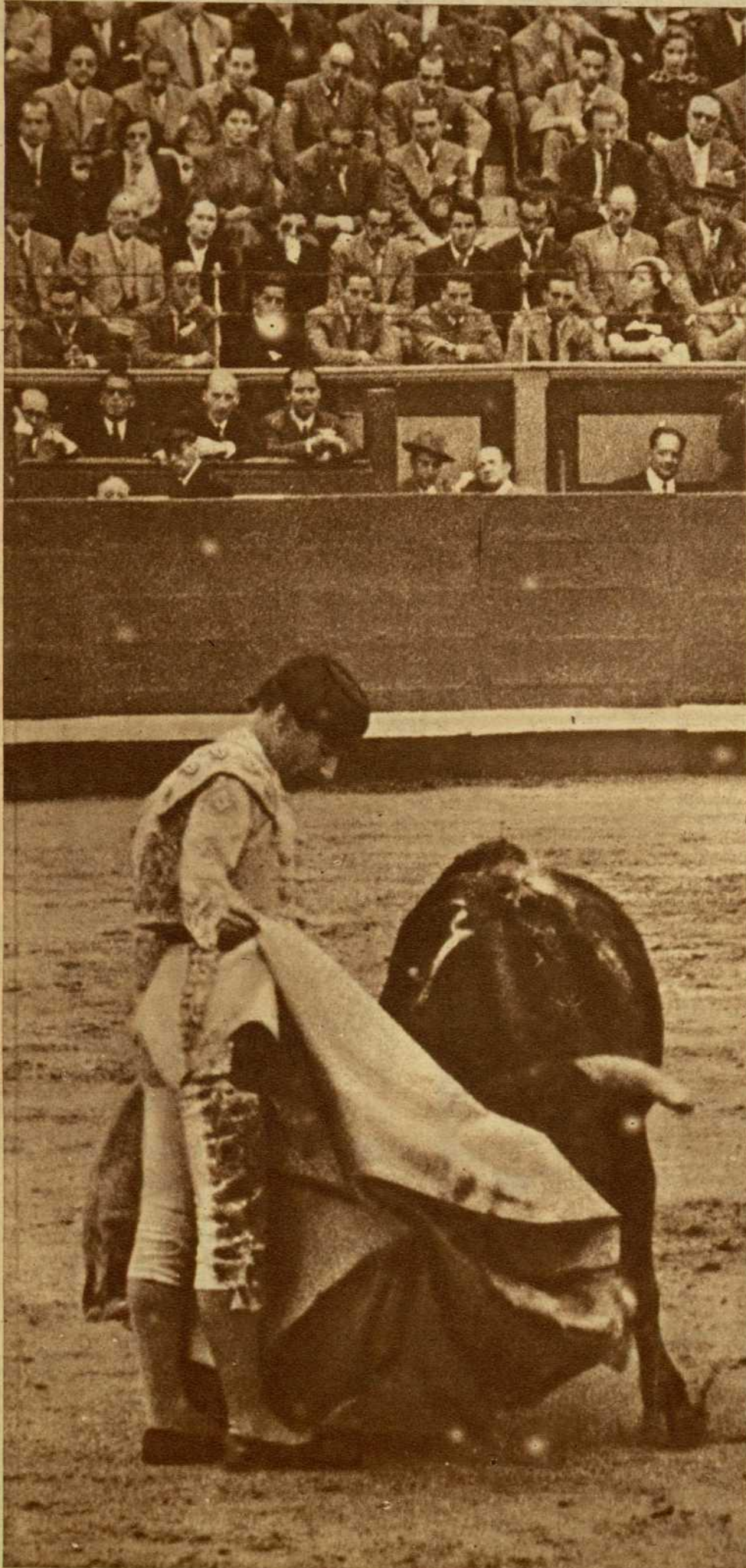
Antonio Ordóñez, rumorosas todavía las palmas del triunfo anterior, vino decidido a ganar nuevos triunfos para su historia. Y toreó con el capote cargando la suerte hacia adentro con la pureza rondeña de este lance a la verónica

Pero el toreo de Antonio no es monocrorde, por muy clásico que sea, sino variado en sus nuevas aportaciones estéticas. Como el de este año cambio de mano con la muleta, que tiene auténtica gallardía creadora de arte



Manolo Vázquez tuvo sus momentos lucidos, como por ejemplo en el remate de este quite, en que chucuelina y revolera se hermanan con pajolera gracia. Por eso el público le concedió a Manolo un amplio crédito de confianza ese día (Reportaje de Cifra Gráfica)

# LECCION DE TOREO DE ANTONIO BIENVENIDA



En la corrida celebrada el día 16, Antonio Bienvenida volvió a lucir la pureza de su toreo, que suaviza con la más fina elegancia el encuentro del toro y el hombre. Las lecciones de toreo de Antonio Bienvenida son la expresión de un arte magnífico, que paladean los buenos aficionados.

(Fotos Cifra Gráfica)

**SU CASA AL DIA**

Escritura convertible

Asiento y respaldo de rejilla

"IDEAL HOME"

LAS SILLAS QUE AHORA SE IMPONEN

EL DETALLE...

TAMBIEN CUENTA

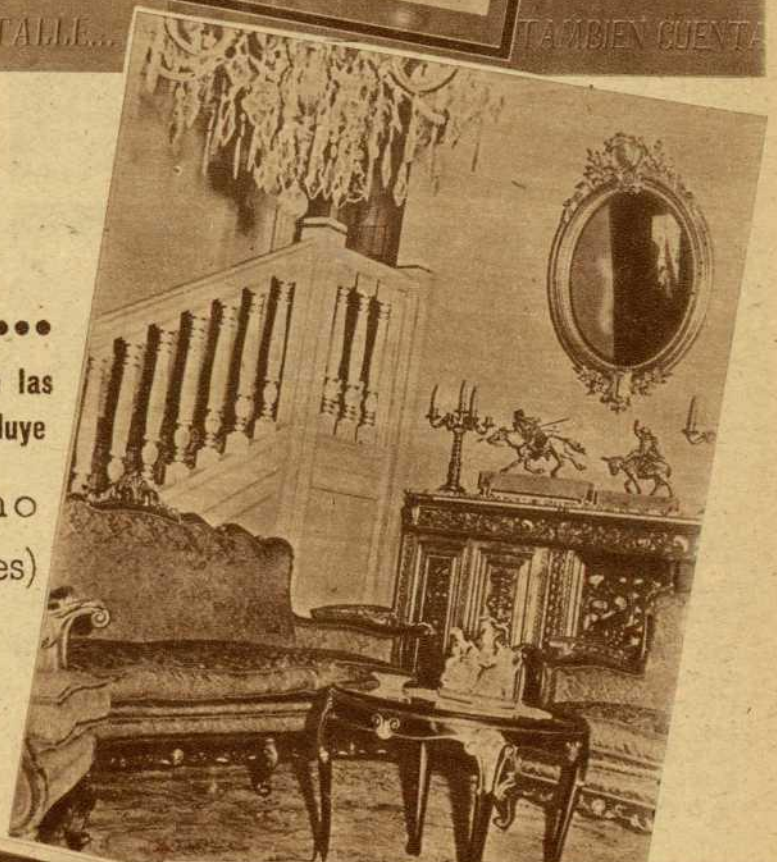
En vista de la cariñosa acogida que le han dispensado sus lectores, a partir del número aparecido el día 1 de Mayo

# SUCEDIO...

ha ampliado el número de sus páginas impresas a color, en el que, además de las habituales secciones de modas, decoración, información, cine, teatro, etc., se incluye

# LOS PEQUES (Suplemento no apto para mayores)

con modas infantiles, historietas, cuentos y «Mundo infantil», la original sección de los niños, ilustrado todo el número por los mejores dibujantes, con planas a color

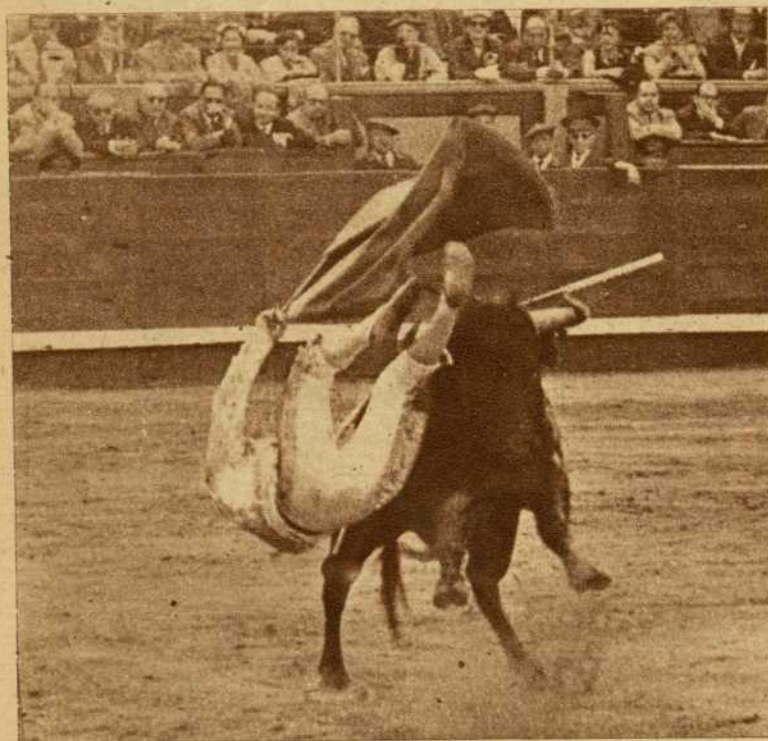


# Las corridas de la Fe

*Cuarta corrida, sábado día 17. - Martorell, «Litri» y Manolo Vázquez, con toros de don Antonio Urquijo*  
 Manolo Vázquez cortó la oreja del tercer toro y Martorell la del cuarto

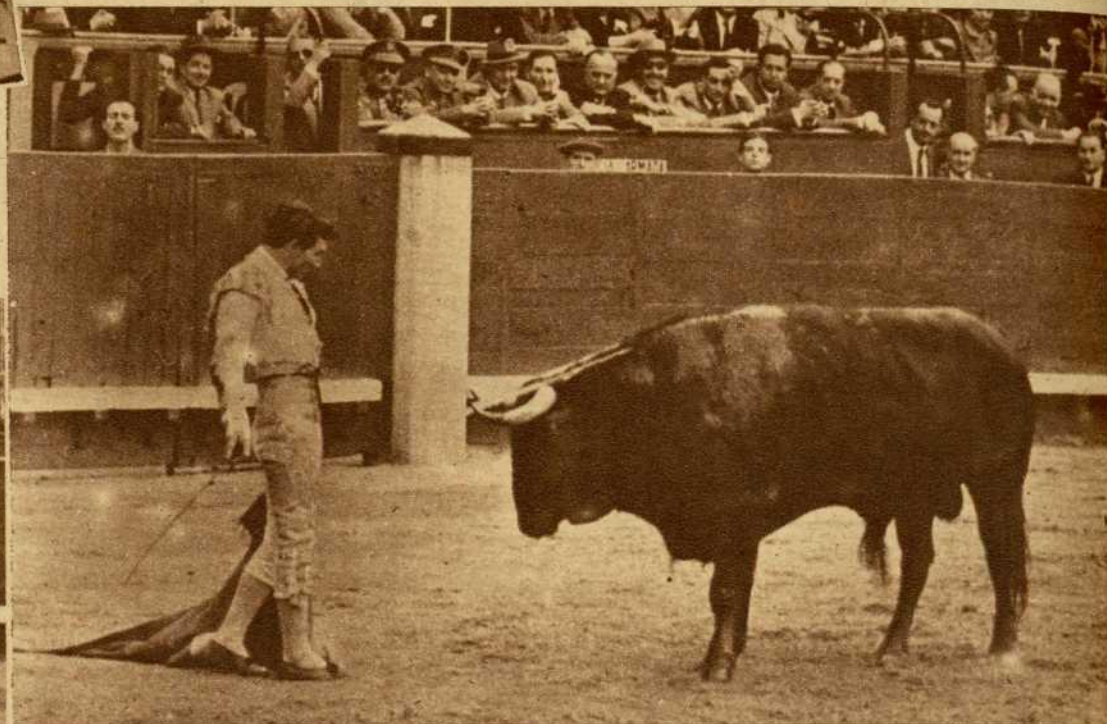


Empecemos por el detalle de color. Un mejicano, tocado con el sombrero «jarano», típico de su país, toma asiento en una barrera para presenciar la fiesta que tanto hermana a las dos aficiones y a las dos patrias

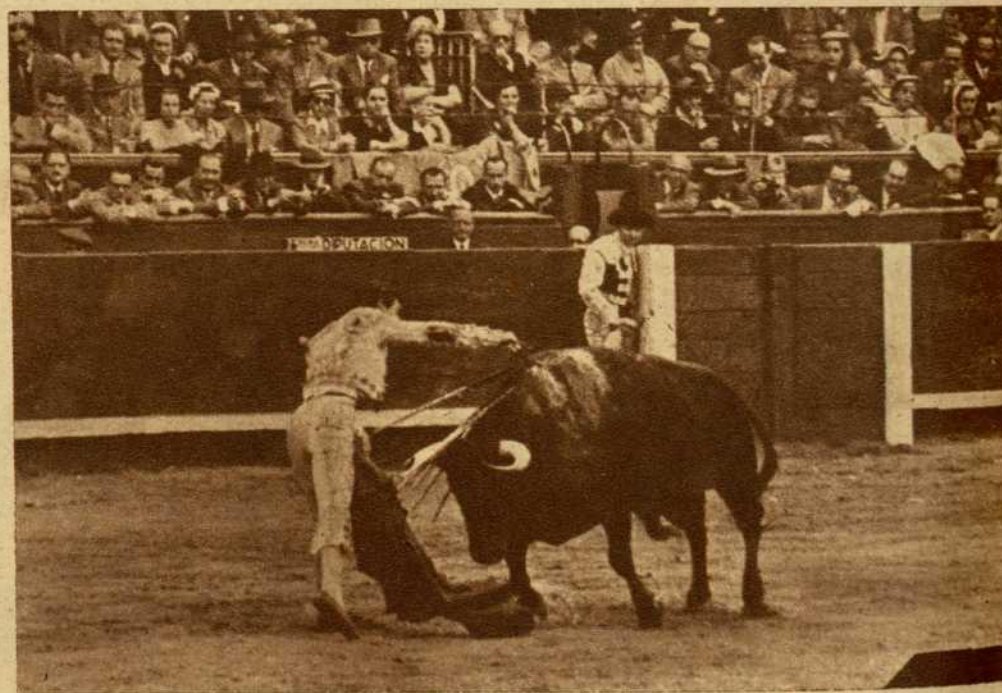


Tan cerca estuvo en todo momento, que en uno de los pases el toro no tuvo que hacer nada para lograr presa y levantar al cordobés los pies del suelo. Todo quedó en un revolcón, del que no hubo, por suerte, malas consecuencias

Y como Martorell no es sólo un gran torero, sino un buen estoqueador, aquí lo podemos ver en el perfecto cruce que hace con su enemigo para enterrarle — al volapié — todo el acero en las mismísimas péndolas. Hubo corte de oreja



Martorell, con esa técnica tan suya, por la cual no hay terreno del torero y terreno de toro, sino que toda la Plaza es del torero, porfió con su primero a esta distancia, que parece absolutamente inverosímil para citar



## LOS VIEJOS Y LOS NUEVOS Y EL CASO «LITRI»

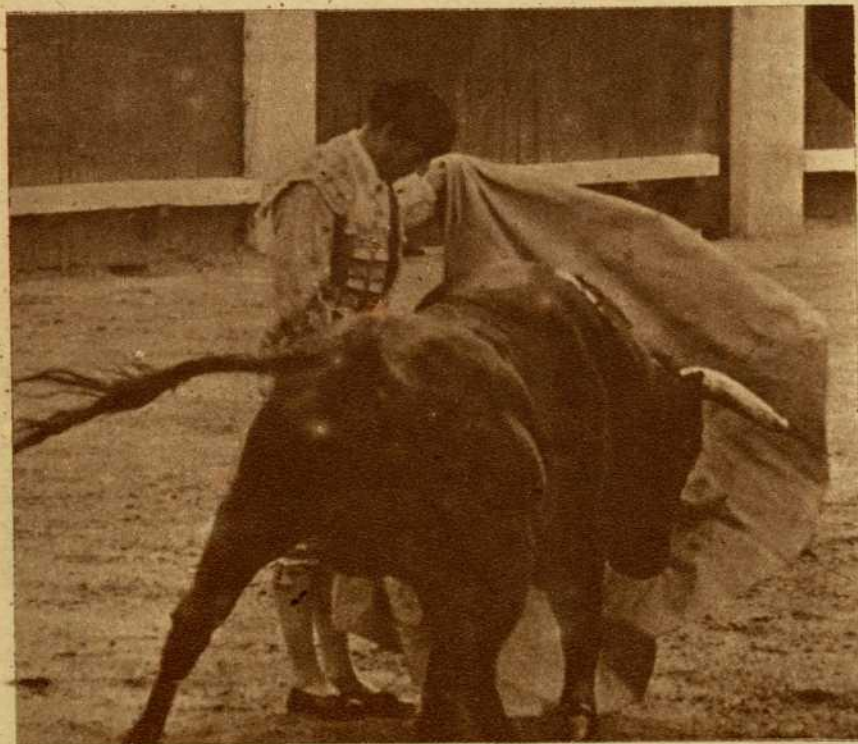
**A**NTONIO Bienvenida, como en tantas ocasiones, ha dejado la huella de su toreo en esta larga Feria de San Isidro. Siempre a tono, siempre en torero, en el cuarto toro de los herederos de Graciliano lució todas las facetas de su arte. Antonio torea con la difícil facilidad de los verdaderos artistas, a los que ni en los grandes trances se les advierte el esfuerzo.

Pero, ¡ay!, Antonio ha malogrado, como en tantas ocasiones también, los resultados finales de sus faenas al fallar con el estoque. Lo extraño es que hoy, que tan poco se exige en cuanto a pureza a la hora de matar, Antonio Bienvenida no haya encontrado el «tranquillo» para acabar que otros grandes muleteros encontraron.

Pero aun así, de la actuación de Antonio Bienvenida siempre queda para el aficionado el regusto del bien hacer, del bien torear. Claro que a los toros toreados, porque los lidiados el domingo, del señor Vázquez de Pablo, no eran toros de lidia, sino elefantes con cuernos. Antonio se limitó a quitárselos de delante.

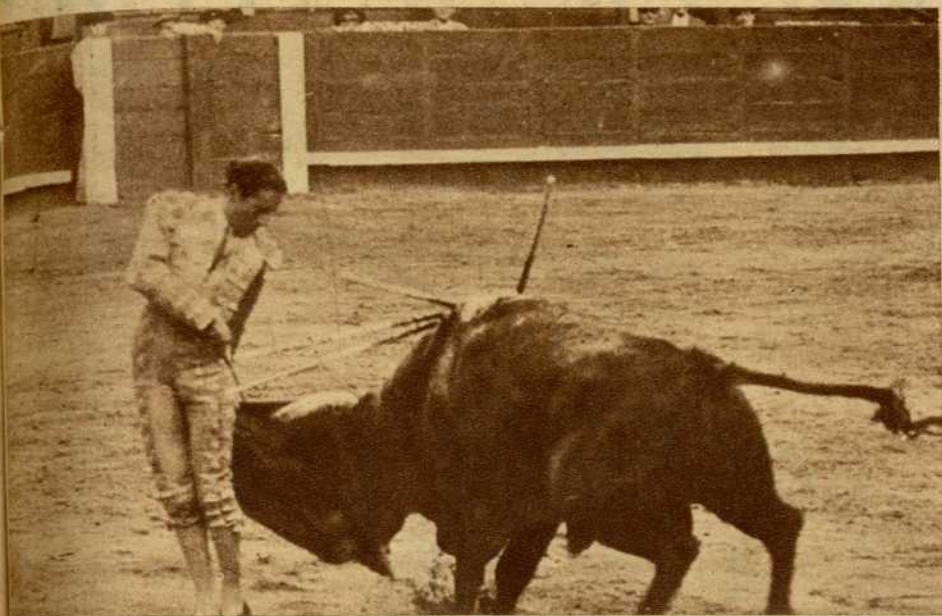
\*\*\*

En orden a los toreros que pudiéramos llamar viejos o nuevos, ¿dónde encasilláramos a «Litri»? ¿Viejo ya? ¿Nuevo todavía? Nos atreveríamos a asegurar que ni nuevo ni viejo; pero sí elemento permanente de atracción a las taquillas. Porque el caso de «Litri» sigue siendo el mismo para el espectador. Acude a la Plaza seducido por un aire de leyenda trágica, y se siente defraudado si la tragedia, o el asomo de tragedia, no se produce.

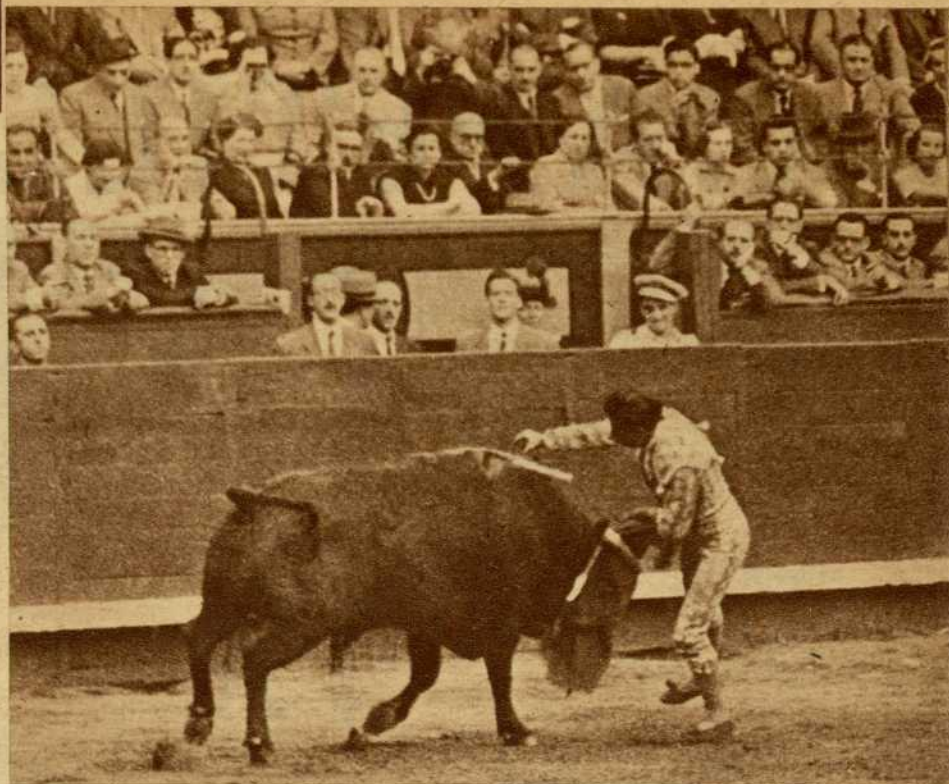


«Litri» no ha tenido fortuna en la Feria de San Isidro. No ha armado el escándalo, aunque ha tenido momentos de verdadera clase, como al torear con garbo y salero a este toro con el capote; fué su mejor momento en las dos tardes

# ria de San Isidro



En la faena de muleta estuvo cerca; pero el bicho —que no en balde, como sus hermanos de camada, era de Urquijo, o sea de casta de Murube— le dió algunos achuchones de los que el «Litri» se esquivó gracias a su buena vista



A la hora de matar, «Litri» volvió por sus fueros, y aquí le vemos llegar con guapeza al morrillo de su enemigo, al que vacía, toreramente, con la izquierda, que es la mano en que reside el secreto de la estocada

Para cualquier torero, el estar bien o mal tiene su premio o su sanción. Para «Litri», es igual si no está «en Litri», en lo que la gente quiere que «Litri» sea, en lo que en realidad él ha cimentado su fama y su fortuna.

Si esto no ocurre, si «Litri» únicamente está cerca del toro, y si los despacha con el buen estilo que acostumbra y como ciertamente mató a los dos de don Antonio Urquijo que le correspondieron en la corrida del sábado; si se ha ajustado con el capote; si ha «lidiado» con más sentido que lo ha hecho hasta ahora; eso es cosa de menos importancia para el espectador que va a la Plaza a ver al «Litri».

Y entonces el espectador sobre el que gravitó la leyenda, dice: «No es eso, no es eso. ¡A esto no he venido yo!»

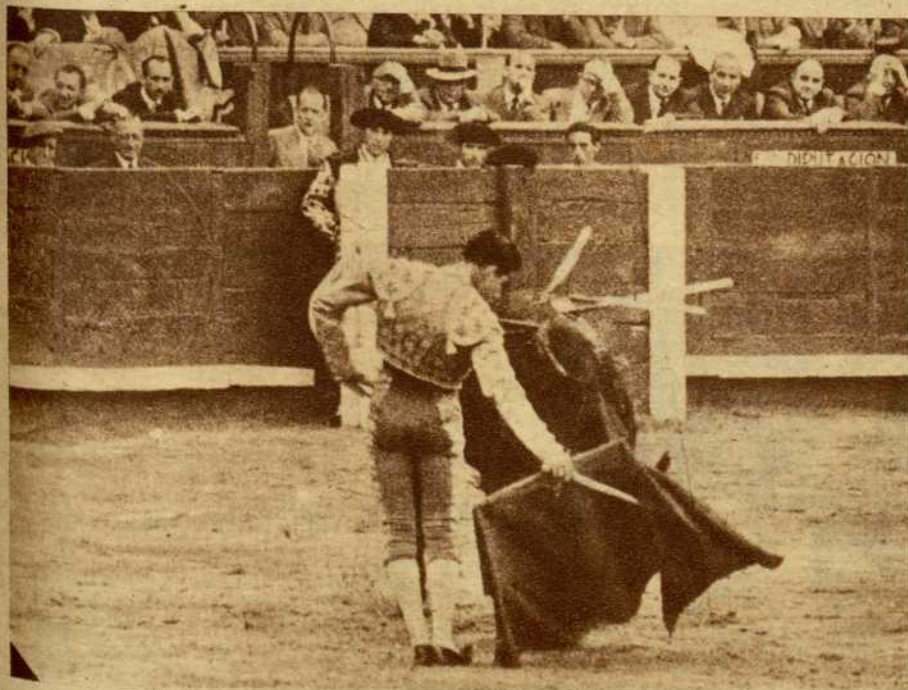
Por eso a «Litri» le chillaron mucho en la tarde del sábado los mismos que antes le aplaudieron y acaso los que volverán a sentirse fanatizados cuando «Litri» vuelva a «hacer» de «Litri».



Manolo Vázquez hizo honor a su dinastía y a su fama en esta corrida, en la que salió con ganas de dejarse ver. Y ya desde el momento en que inició su toreo de capa se vió su sevillanísima clase, que florece en esta garbosa chicuelina

## MARTORELL Y SU VALOR

Martorell ha cortado una de las po-



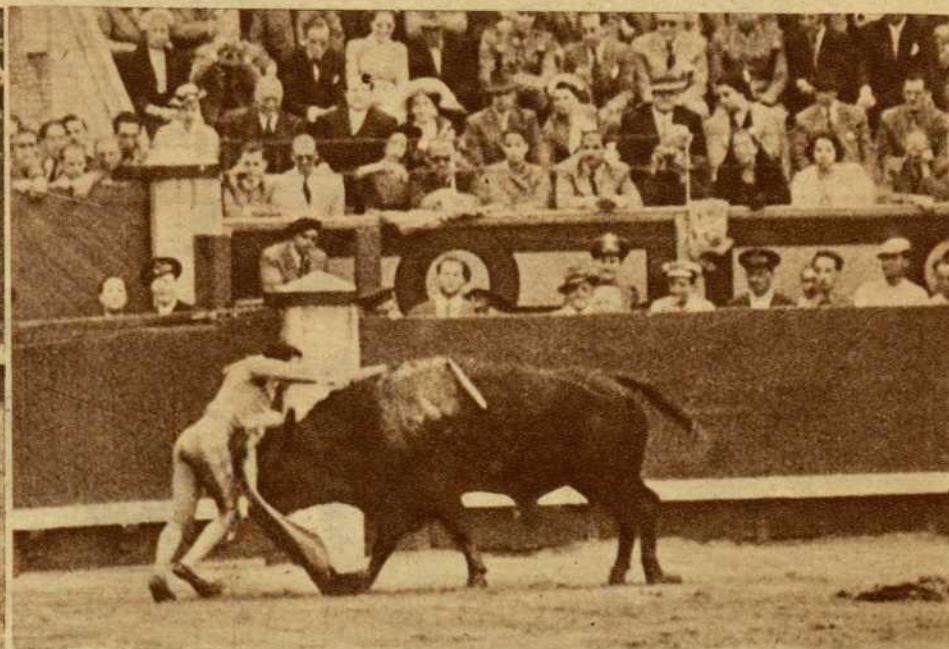
La fortuna siguió soplando a favor en la faena de muleta, en la que logró pases de factura tan original como este derechazo, de frente, que viene a plantear una revisión en las reglas tenidas como clásicas del toreo perfilado

cas orejas que se han concedido en lo que va de la Feria de Madrid. Martorell ha confirmado sus éxitos de la temporada pasada, y de Martorell se admite por los aficionados españoles que sean ciertas todas las noticias que nos llegaron de sus andanzas triunfales por América.

Porque contrariamente a lo que ocurre con otros toreros del tremendo valor que tiene Martorell, a éste se le estima más mientras menos le tropiezan los toros. Y es que el aficionado ha comprobado; desde que el cordobés apareció como un torerillo anónimo en la Plaza de Vista Alegre, una afición desmedida, un tesón por llegar y una constante depuración de su toreo.

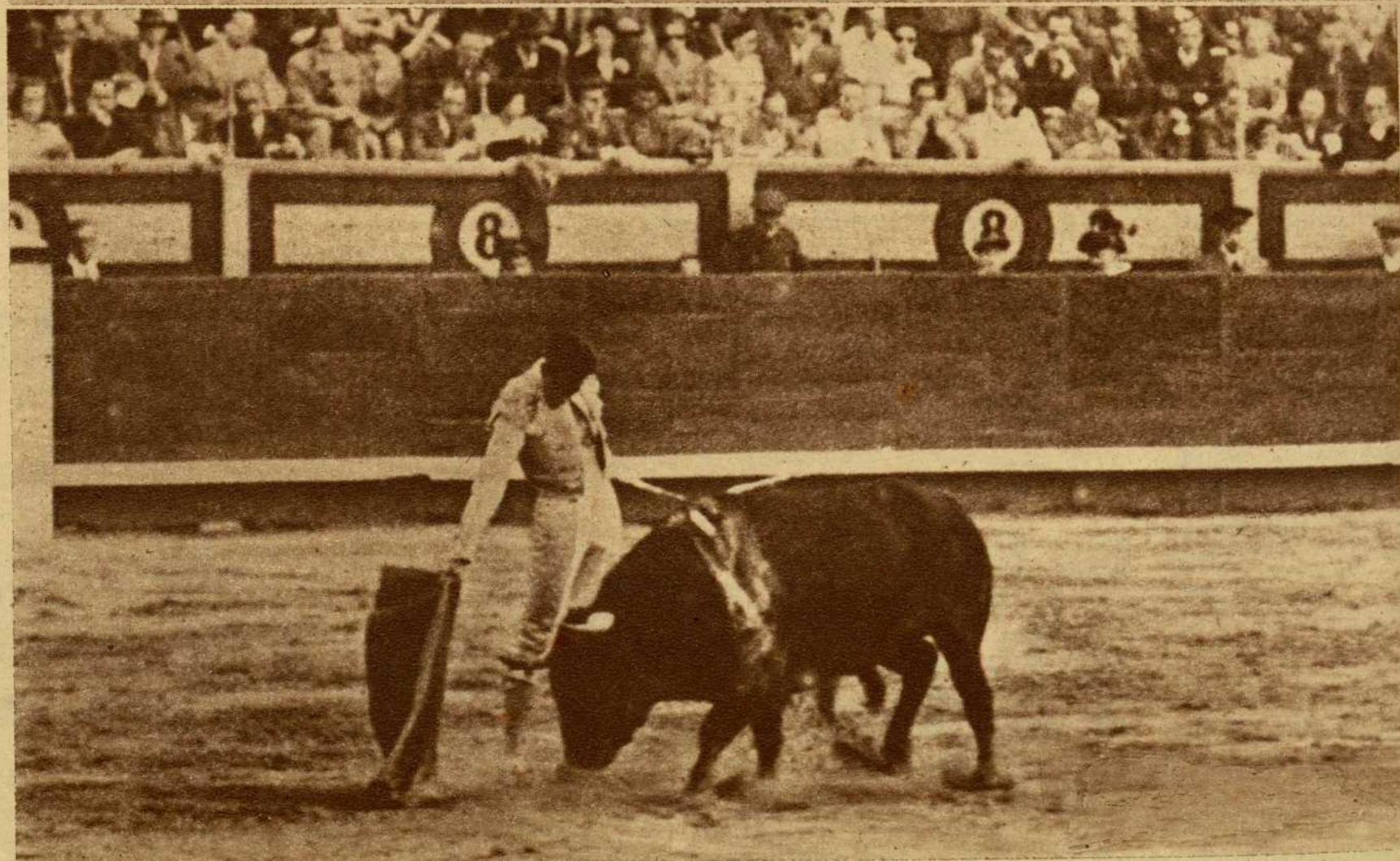
En la corrida de Murube, de buena presencia, de trapío, bien armada, Martorell se ganó al público desde los primeros momentos y acrecentó ese cartel de torero serio, de torero entero de que disfruta merecidamente.

Seguramente habrá que decir muchas cosas buenas de él a través de las dos actuaciones que aun le restan en la Feria de San Isidro. Quede aquí ahora registrado su primer gran éxito de esta temporada en Madrid.



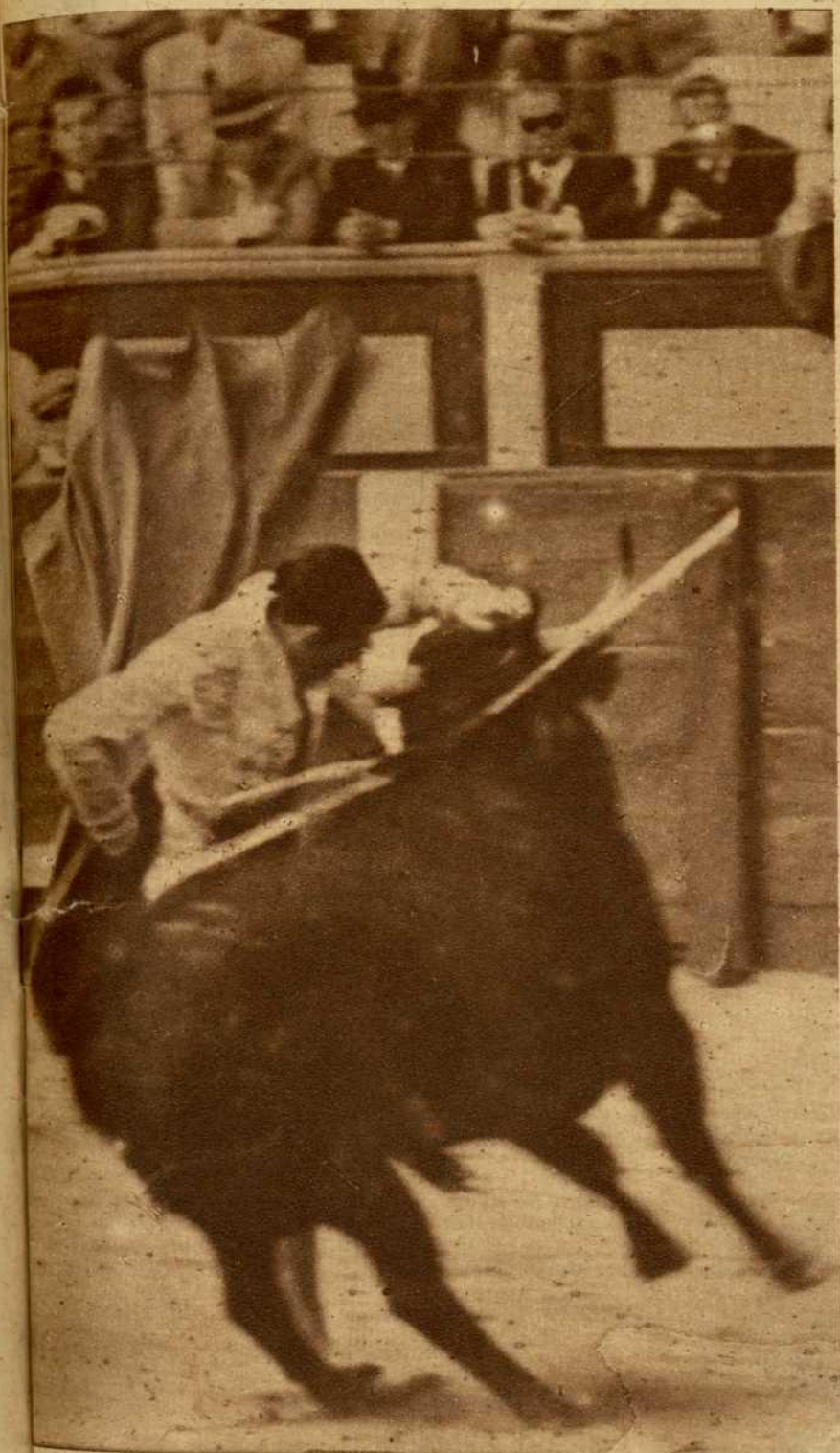
Como remate, la eterna belleza de la estocada —suerte fundamental por cuyo prestigio es urgente volver— ejecutada por Manolo con la misma perfección que si fuese leyendo sus reglas en la «Tauromaquia» del gran Montes. Y oreja, ¡naturalmente! (Reportaje de Cifra Gráfica)

# CAPETILLO, en la Feria



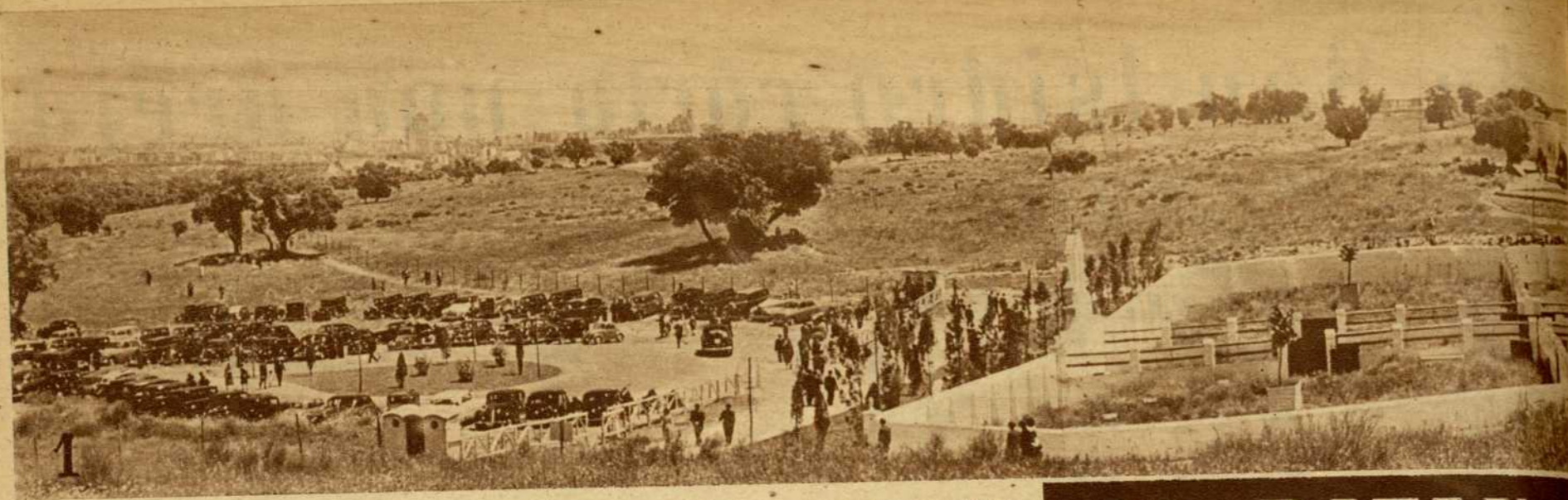
TRIUNFAL!

# de San Isidro corta una oreja



El arte y valor de este gran torero mejicano se ha ofrecido a la afición madrileña con todo su esplendor. En la corrida de su alternativa en Madrid ha sabido imponerse como una de las primeras figuras que a, partir de tan señalada fecha será una de las elegidas y preferidas de la Fiesta.





**1** La Venta del Batán aun no es clásica —porque le falta la pátina del tiempo—, pero ya es castiza; a las corridas del Santo les da un tono de autenticidad campera que las hace más completas, más conscientes, porque conocer y ver de cerca el toro es condición sin la que no se comprende ni se sabe ver de cerca el toro. Y la Venta es, sobre todo, eso: un cuadro de bello color y, con el tiempo, una lección de lo que deben ser las bases de la Fiesta.

LA VENTA

Entre encinares verdes,  
caminos blancos,  
porque el sol se ha bebido  
la luz del campo:  
¡ancha es Castilla,  
que, en la Venta, se adorna  
de Andalucía!



AL BATAN,

**2** La entrada de la Venta —recortada por el contraluz del sol— dibuja, bajo la gracia ingenua, forjada en hierro, de la cruz y la imagen de bulto de San Isidro Labrador —Patrón campesino de la que hoy es gran ciudad política y fabril—, la alegre estampa de un torito bravo, estilizado de remos, nerviosete, boñite, de estos que, si les dejasen, se pondrían un clavej rojo detrás de la oreja antes de dejársela cortar —tras de dar mucha guerra, ¡eso sí!— por el espada de turno.

MILAGRO

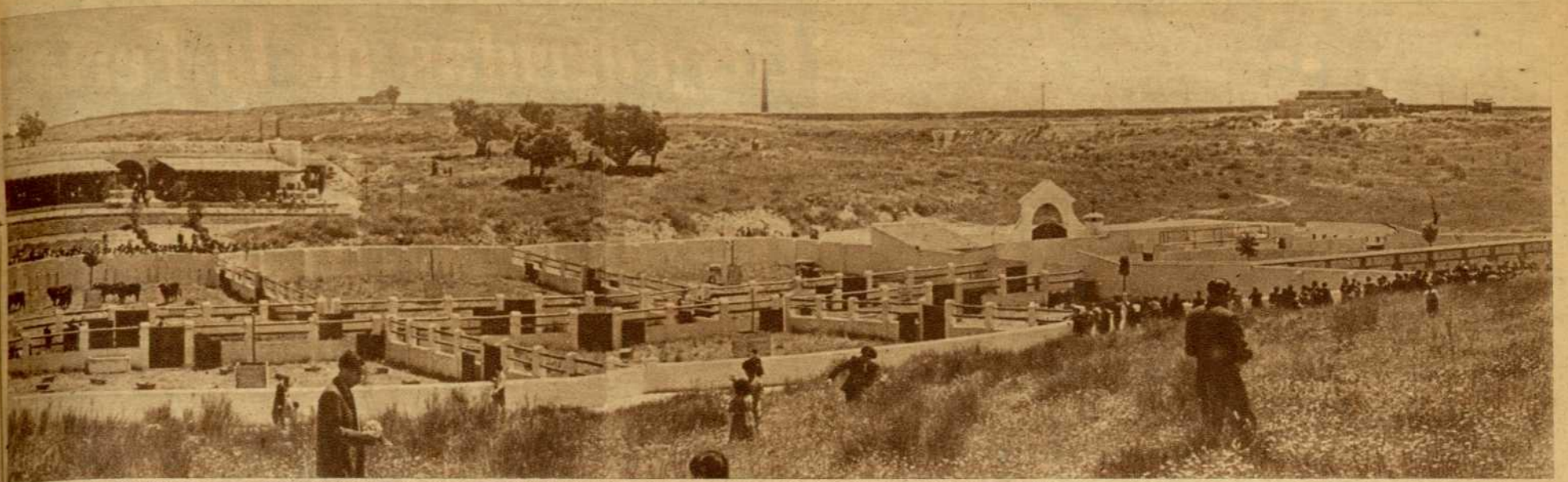
Dicen que San Isidro  
iba rezando,  
y un ángel con dos bueyes  
seguía arando.  
¡Viva la gracia!  
Hoy los ángeles lidian  
toros de casta.

**3** Este pequeño —que si no fuera tan revoltoso no sería tan simpático— se halla en un grave dilema; si se enreda lo van a echar; pero si no hace una diablura no se divierte... Total: ¡Venir hasta tan lejos para ver los toros, y no poder citarlos para ver como se arrancan!... Y si los llamas —¡apunta, nene!—, lo malo no es que te echen, sino que papá va a tenerse que ir contigo antes de lo que había pensado, y va a haber "cogida" grave antes de la hora de ir a la Plaza...

CONSEJO

¡No hagas caso, chiquillo!  
¡Tú no hagas caso,  
y enseña un trapo rojo  
a un toro bravo!  
¡Anda, salero,  
y Dios te dé la gracia  
de ser torero!

**4** Al resguardo del toldo que quita el sol, y en el seguro del bar, los aficionados hacen sus cábalas sobre las corridas que se exhiben —poco a poco, por sí las aftosas— y conjeturan, por el hierro, trapío, peso y tipo de los



POR SEGUIDILLAS

toros, el juego que van a dar más tarde en el ruedo. No falta el espectador que todos los toros los encuentra buenos, si su torero hace "faenita", ni el aficionado que todos los halla chicos, descastados y hasta con afeitado, lavado, peinado y ondulación del testuz.

BAR

—¿Has visto ya los bicos?  
—Sin ilusiones...  
Utreros terciaditos  
y sin pitones...  
—¡Vaya manía!  
¡Tú quieres elefantes!  
—¡Toros querria...!

**5** ¿Ustedes han llevado una mujer "de una vez" a la grupa de una jaca? Nosotros, no. Pero suponemos que se ha de sentir un escarabajeo de cosquillas que acarician, una dulce tibieza a ritmo de trote o de andadura, un quemorcillo por la cara, como si uno se hubiera apurado demasiado al afeitarse... Porque la estampa es muy bonita y muy garbosa —eso, desde ya—; pero el no poderle volver en la silla y coger a la niña y... ¡bueno!...

SED

—¡Mándame un chato pronto!  
—Mándame vino,  
que tengo aquí un ahogo  
que no respiro!  
—¡Pero, talento,  
no sabes que ese abrazo  
quita el aliento?

**6** No nos mire usted así, señorita, porque es usted preciosa, y vamos a tenernos que pegar con su jinete... y nosotros no hemos venido aquí más que a ver los "galanes" de un par de corridas, charlar un poco del "toro", bebernos unas copas de sol de Andalucía embotellado —como llaman los cursis al colosal vino de Jerez— y marcharnos sin meternos en más honduras. No nos mire usted así, señorita, que somos un poco más sensibles de lo que nos dejan en casa, y... ¡en fin, eso!

A LA JINETA

Torco a la jineta  
tiene mi niña,  
y con ella no hay hombre  
que no se ciña  
de tal manera,  
que siempre está encunada  
cuando torea.

**7** Más lejos de las delicias del bar, y más cerca de los cerrados que guardan las reses hasta la hora de la lidia, hay nutridos grupos de aficionados: unos que van sólo por curiosidad; otros por el deseo de hacer conjeturas y pronósticos de lo que ha de suceder sobre el albero; aquel otro, con la mirada ilusionada del adolescente, elige enemigo con el que tirarse al ruedo como espontáneo, con olvido de que el caso de "Currito de la Cruz" es... literatura sin realidad.

ESPONTANEO

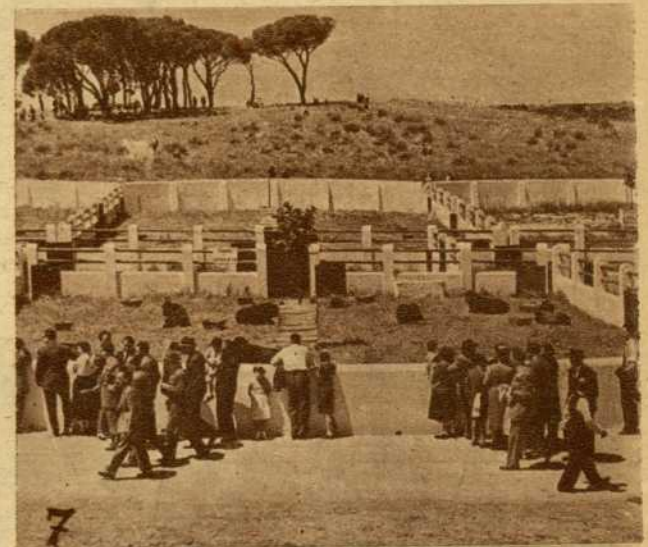
¡Mira ese toro negro  
que está retando!  
Hoy me tiro a la Plaza  
a torearlo.  
¡Porque ese toro,  
o me da una cornada,  
o me hace de oro!

**8** El cielo se tiñe de malva en la Casa de Campo, en la Venta del Batán. Empieza a soplar el venticillo serrano de las frescas noches de mayo, y empieza el desfile de retirada de los visitantes. Cada tarde, un abandono más y un nuevo corral que ha quedado vacío. ¿Qué emociones dejaron a los aficionados las corridas que ya se lidiaron? Hasta que llegue el día en que la Venta del Batán, abierta al sol entre la arraigada castellanía de carrascas y pinos, quede de nuevo sola.

OCASO

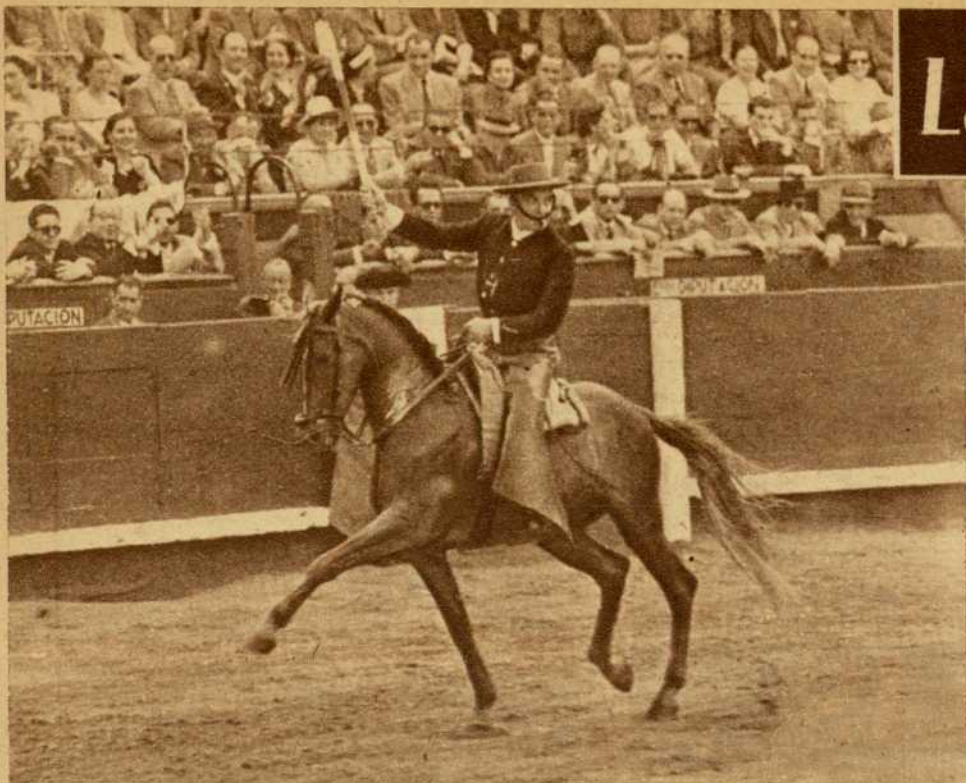
Por el pinar violeta  
llega la noche;  
la luna, señorona,  
va al cielo en coche...  
¡Ay, que se ha ido  
por el pinar la Feria  
de San Isidro...!

A. ABAD OJUEL





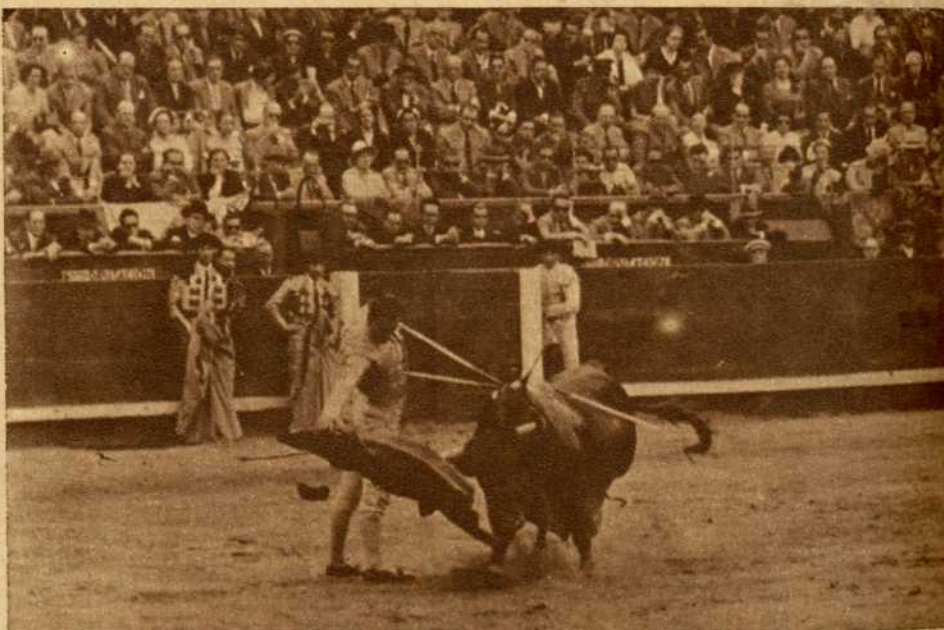
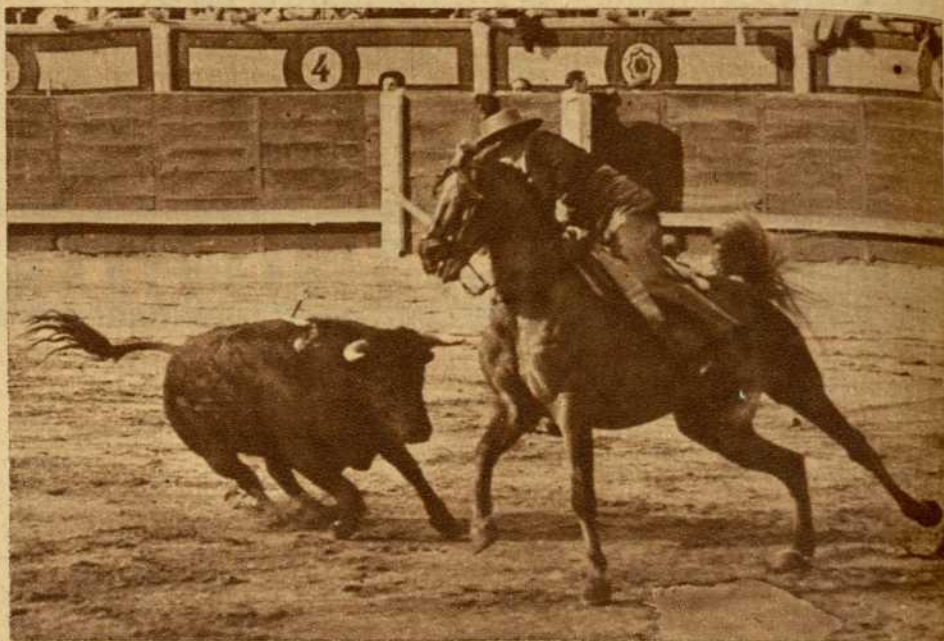
# Las corridas de la Feria



Quinta corrida, domingo día 18.- El duque de Pinohermoso rejonea un toro de su ganadería. Antonio Bienvenida, Paco Muñoz (en sustitución de "Rovira") y Pablo Lozano (que confirmó su alternativa) torearon y mataron cinco reses de don Ignacio Vázquez de Pablo y uno del conde de Mayalde

El duque de Pinohermoso abrió plaza con un doble triunfo, como caballero en plaza y como ganadero. Porque el novillo que se corrió con su divisa fué bravo y el jinete clavó sus rejones en los rubios con certera seguridad  
(Foto Cano)

El ímpetu del novillo en la embestida y las piernas del caballo para salir del embroque están perfectamente medidos por el duque en la bella ejecución de este quiebro  
(Foto Cano)



Lozano, que se percató de su responsabilidad a lo largo de toda la tarde, porfió en una lidia eficaz. Un momento de su trasteo sobre la derecha



La corrida del domingo fué el marco de la tercera alternativa de la Feria: la de Pablo Lozano, al que apadrina Antonio Bienvenida, y al que vemos en el momento de recibir simbólicamente, con espada y muleta, la borla de doctor

Otro momento de la faena realizada por Lozano —con prontitud y esmero— a su primer enemigo; un toro que hay que tener en cuenta al valorar la labor torera del nuevo doctor castellano en la tarde ilusionada de su alternativa

# de San Isidro

Y LA FERIA SIGUE

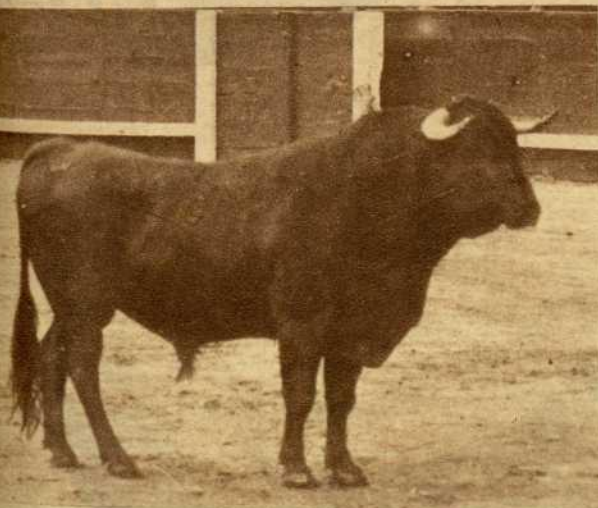
**N**I Paco Muñoz, ni Pablo Lozano, en las corridas en que hasta ahora han actuado, se han lucido. El torero de Paracuellos tomó parte en la del jueves, con los toros de don Antonio, y en la del domingo, con los de don Ignacio Vázquez de Pablo. Lozano, el torero de Toledo, en esta última.

Paco Muñoz no se ha lucido, en efecto; pero el público le ha juzgado con severidad. Sentiríamos tener que hablar alguna vez, referido al de Madrid, de público de «feria», aunque sea la de San Isidro; público atento únicamente a los efectos deslumbrantes del momento. El público de Madrid, el auténtico, el aficionado que va todos los domingos y muchos jueves camino de las Ventas, suele considerar los viejos valores que uno y otro día dieron brillo a la Fiesta. Y los estimula.

Paco Muñoz no ha estado bien, no ha redondeado

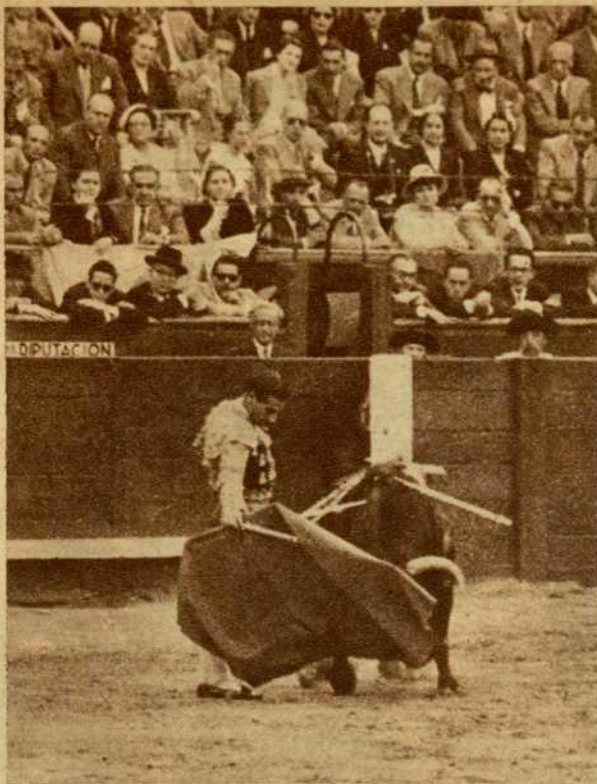
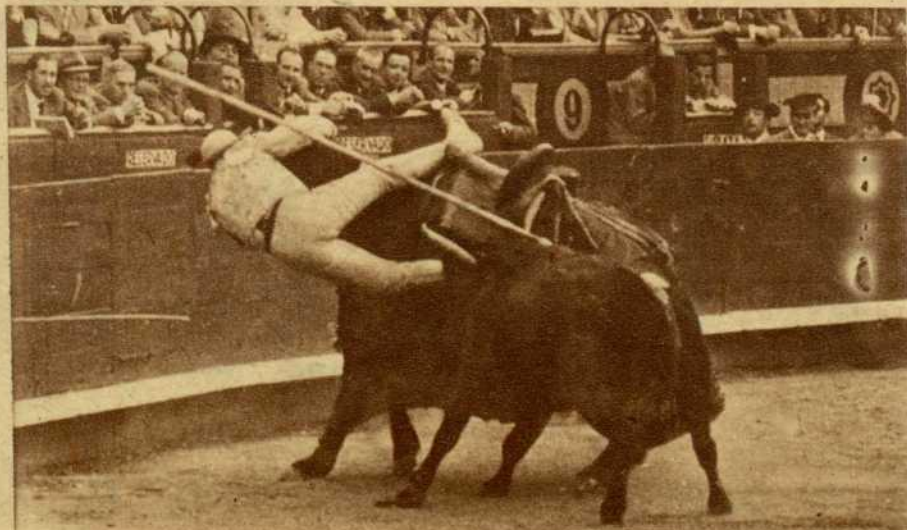


Estas cinco figuras humanas no juegan con el toro a la gallina ciega; no, señores. Se trata de un espontáneo que se ha tirado al ruedo al ser sustituido el sexto toro, y Antonio Bienvenida, con dos subalternos, le impide torear

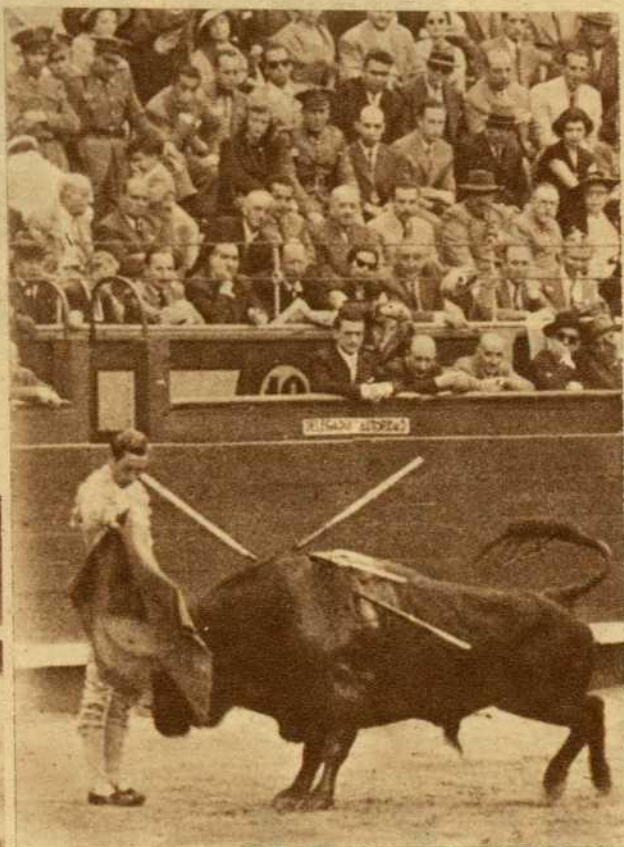


Hemos aludido antes al toro de Mayalde que salió en sexto lugar; aquí lo tienen ustedes; largo, hondo, serio; de los que pedían a gritos que apareciese en las Ventas «er señor Curro Cúchares» con una cuadrilla de majo poderío

Así derribó el toro a los de a caballo; como si fuese una apisonadora; y de apisonadora tenía también el genio, porque si llega a ser de tanto temperamento como tamaño, la corrida del domingo hubiese marcado época en nuestro toreo (Reportaje Cifra Gráfica)



Antonio Bienvenida tuvo siempre a punto la nota de clase; por ejemplo, este derecho, en el que se advierten las magistrales posibilidades del torero en cuanto se encuentra a gusto para ejecutar su fina y depurada lidia



Paco Muñoz hizo por segunda vez el paseo, en esta ocasión sustituyendo a «Rovira», recientemente herido. Aquí le vemos en un pase por alto a uno de sus enemigos, que fueron poco propicios al lucimiento del diestro

faenas; pero siempre ha estado en plan de entender a los toros, de sujetarlos, de acoplarse, de querer agradar. El público, atenido a ese signo de la prisa en que vivimos, no admite en estos días sino el «trueno gordo», y Paco Muñoz no lo ha dado. De ahí el desequilibrio.

Tampoco Lozano, el nuevo matador de toros, ha logrado la adhesión del público. Venir a confirmar la alternativa en Madrid con una corrida gorda, dura y mansa... ya es ganas de venir a Madrid. Acaso esta consideración, y la de que en último lugar tuvo que lidiar un sustituto —del conde de Mayalde—, que pesó cerca de los cuatrocientos kilos en canal, le atrajesen el respeto del público. Solamente el respeto, porque lo que pudo hacer él, luchando con tales dificultades, tampoco daba margen para más.

Discreto, tranquilo, buscando la posibilidad de estirarse y mover la mano, transcurrió la tarde. Pero de la intención y de los buenos deseos no pudo pasar.

## EL DUQUE DE PINOHERMOSO REJONEO UN TORO DE SU GANADERIA

Hecho brillante en el panorama bastante frío, con ligeros relámpagos, de esta feria de San Isidro fué en la corrida del domingo la presencia en el ruedo de las Ventas del duque de Pinohermoso.

En el triple aspecto de una afición loable, de un espíritu altruista que choca con el materialismo del ambiente y de un afán, merecedor de aplauso, de mantener en las Plazas de toros el bello toreo a la jineta, el duque de Pinohermoso es acreedor a la gratitud de los aficionados españoles.

Mas esto pudiera ser una apreciación crítica que acaso no llegase al gran público. Y, sin embargo,



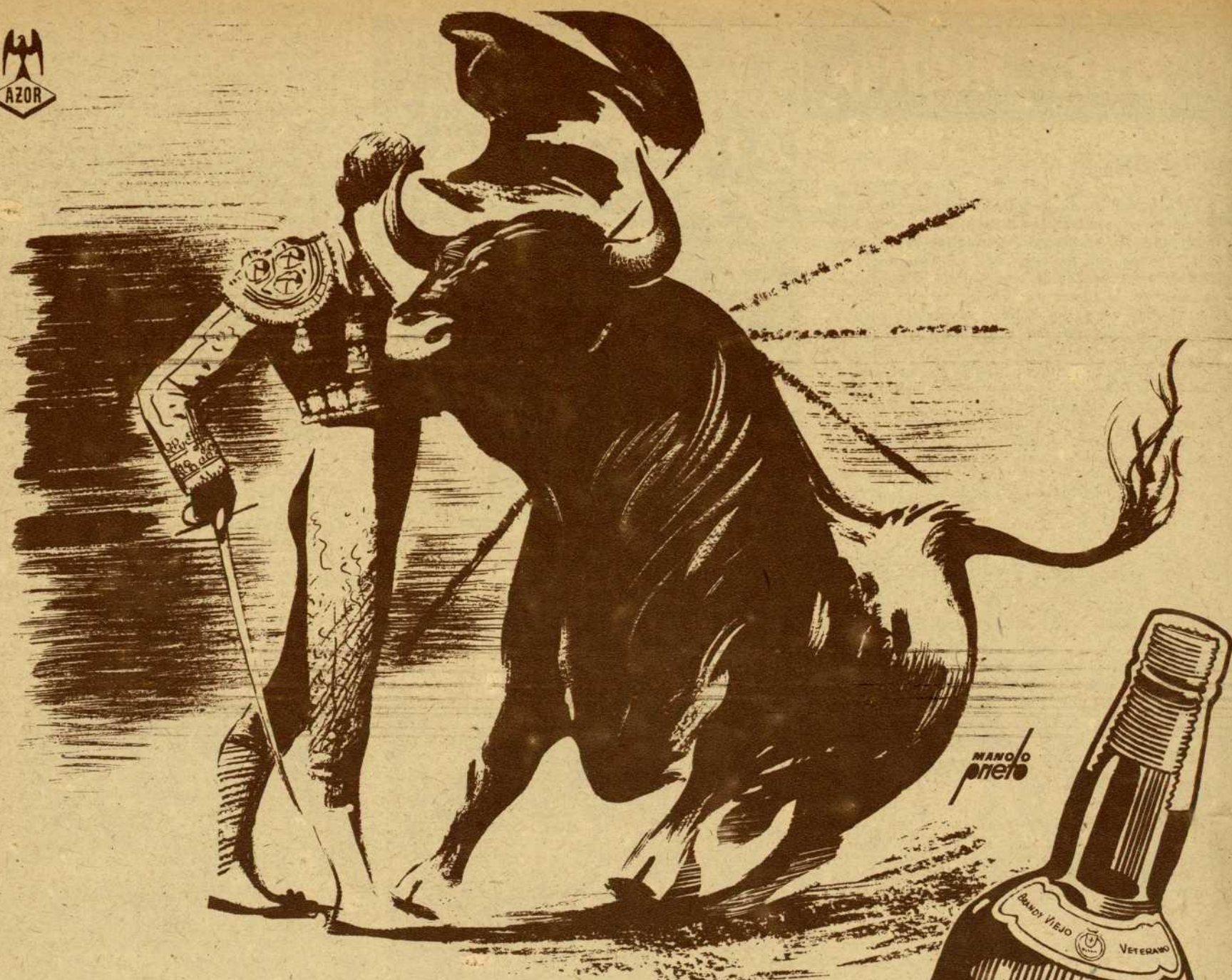
El trasteo sobre la derecha tuvo en Paco Muñoz momentos de belleza plástica; destellos en que la figura reposada y tranquila deja que el brazo corra con soltura para el toreo en redondo, no logrado por falta de materia prima: de toro

llega, porque, aparte estas consideraciones, el duque de Pinohermoso es un magnífico jinete sobre su soberbio caballo «Halcón», y toda la lidia que realizó con un bravo toro de su ganadería fué un curso de bien torear a caballo en el conocimiento de las condiciones de las reses, en ponderar los terrenos y en el desarrollo perfecto de las suertes.

Después de haber rejoneado y clavado banderillas, el duque echó pie a tierra y remató al toro de una gran estocada.

Las ovaciones que jalieron su actuación, verdaderamente notable, se enlazaron con una grande, al final, en medio de la cual el gran caballero dió la vuelta al ruedo.

Hasta aquí unas ligeras notas. Habrá que esperar a que el comentario cobre perspectiva, porque la feria —seis corridas más— sigue...



En las fiestas de  
**SAN ISIDRO**  
tambien  
**TRIUNFA**  
el  
BRANDY VIEJO



**VETERANO**

**OSBORNE.** Casa fundada en 1772. Puerto de Santa Maria

## De las cinco primeras corridas de San Isidro

# LOS TOROS Y SU RESULTADO

EN una serie de once corridas como las que la Empresa madrileña ha montado con motivo de las tradicionales fiestas de San Isidro, lógico es suponer que, por la diversidad de ganaderías que en dichos festejos figuran, habrá de salir de todo un poco. No es posible que todos los toros den el mismo juego, como tampoco puede exigirse que las once corridas tengan idéntico trapío, igual apariencia, exacta construcción. Las características externas de cada vacada — por su casta, por su procedencia regional, por el clima y la alimentación que disfrutaron y hasta por la precocidad de sus individuos — han de ser forzosamente distintas, dándose en unas, por ejemplo, toros muy desarrollados, hondos y largos; y en otras, por el contrario, animales bajos de agujas, de poco esqueleto, cortos y reunidos.

Como no es factible de momento extendernos en comentarios, consignemos en esta página la reseña, resultado y peso de las cinco primeras corridas, procurando, por falta de espacio, hacerlo de la forma más abreviada.

En la primera corrida se jugaron toros de don Alipio Pérez T. Sanchón, gordos y con casta. Por su poca fuerza disgustaron al público, siendo retirado el cuarto y sustituido por otro del conde de Mayalde.

"Granadillo", número 33, negro, cumplió en tres varas y llegó a la muerte agotado. Dió un peso de 294 kilos. "Gitanillo", número 14, negro, recibió dos varas, cayéndose en la segunda y pasó a la muleta sin facultades. Dió un peso de 298 kilos. "Manchonero", número 27, negro, aceptó tres puyazos con codicia, llegando al final desparramando la vista. Pesó 293 kilos. "Corralero", número 10, negro, hubo de ser retirado después de dos varas, en las que se cayó, sustituyéndose "Currito", número 55, de Mayalde. Recibió este toro tres puyazos sin gran celo, y fué para la muleta tardo y mansurrón. Pesó 276 kilos. "Castellano", número 19, negro bragao, recibió tres varas con bravura, dejándole en dos el casquillo de la aya. Pasó bravo a la muerte con más fuerza que sus hermanos. Dió un peso de 307 kilos. Y "Cordelero", número 31, negro listón, tomó sin fuerzas tres picotazos, cayéndose dos veces. El bicho fué bravo, pero no tuvo poder. Pesó 292 kilos.

Salió la corrida a veinticinco arrobas y media.

\*\*\*

La segunda tarde se lidiaron seis toros de don Antonio Pérez, excelentemente presentados y, en general, sin dificultades para los toreros, aunque en varas no acusaron mucha casta.

"Brillante", número 23, negro, cumplió en cuatro varas, embistiendo a la muleta con celo y por derecho, si bien tardando en las arrancadas. Pesó 303 kilos. "Peseta", número 7, negro, apretó en la primera vara, cumplió en la segunda, derribó en la tercera y volvió a recargar en la cuarta, repuchándose más tarde. Para la franja resultó regular. Dió un peso de 324 kilos. "Envidioso", número 31, negro listón y bragao, recibió con mal estilo, en distintos terrenos, cinco picotazos, llegando al final escarbando, con fuertes arrancadas y escupiéndose de muchos pases. Dió un peso de 318 kilos. "Hornero", número 111, negro, recibió cuatro varas, derribando en la primera y marchándose de las demás. Para la muleta, mansurrón. Dió un peso de 320 kilos. "Gallareto", número 104, negro, derribó en la primera vara, que recibió con bravura,

saliendo derrengado de la segunda, en la que también apretó. Llegó a la muleta noble y fácilón. Dió un peso de 339 kilos. Y "Airoso", número 45, negro salpicao, hizo extraños en los capotes, arrancando después con celo a los caballos. Recibió, empujando bien, cuatro varas, y llegó a la muerte en muy buenas condiciones, embistiendo con suavidad. Dió un peso de 312 kilos.

Salió la corrida a veintiocho arrobas, menos tres kilos.

\*\*\*

La tercera corrida se compuso de un toro de don Alicia Tabérner y cinco de los señores hijos de don Graciliano Pérez Tabérner.

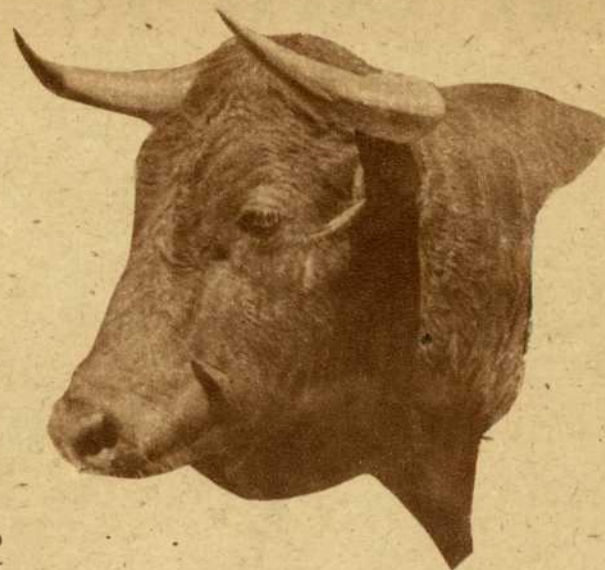
"Señorito", número 45, negro, de Alicia Tabérner, admitió dos varas, en las que se le castigó demasiado, derribando con estrépito en la primera. Llegó a la muleta quedado y reservón. Dió un peso de 302 kilos. "Galoneo", número 9, negro bragao, de Pérez Tabérner, como los restantes, recibió cuatro puyazos en distintos terrenos, escupiéndose de casi todos. Toro desigual en la muleta, pues unas veces embistió bien y otras hizo cosas extrañas, como intentar saltar la barrera. Pesó 274 kilos. "Cotorrito", número 6, negro, tomó ocho picotazos, escupiéndose al sentir el hierro. Para el trapo rojo fué regular, aunque ciertamente se le toró con precauciones. Pesó 291 kilos. "Palmito", número 12, negro, embistió muy bien a los capotes. Recibió cinco pinchaduras, recargando formidablemente en las tres últimas, a pesar de pegarle con dureza. El toro pasó al final en muy buenas condiciones, tomando la muleta con temple, celo y docilidad. Un toro superior, que pesó 262 kilos. "Naviero", número 14, negro, tomó dos varas, representando la segunda más de media estocada, y llegó a la muerte sin ofrecer dificultades. Dió un peso de 296 kilos. Y "Playero", número 24, negro, acusó mucha casta en todos los tercios de la lidia, demostrando, no obstante, poco poder. Tomó, valiente, dos varas, cayéndose en el quite de la segunda, y llegó a la muleta bravo y alegre. Dió un peso de 284 kilos.

Salió la corrida a veinticinco arrobas.

\*\*\*

A la ganadería de don Antonio Urquijo de Federico pertenecieron los seis hermosos y nobles toros que se corrieron en la cuarta función de San Isidro. Corrida en conjunto muy igual en bravura y docilidad, bien presentada y con toda su jeña, que agradó a la concurrencia.

"Madrileño", número 26, negro bragao, empujó bravo en una vara, dejándose pegar, saliendo de la misma doblando las manos. Llegó al final sin fuerzas, pero embistiendo suavemente. Dió un peso de 303 kilos. "Tamborero", número 34, negro bragao, metió los riñones en la primera vara. También flojeó de remos y se cayó una vez, por lo que se cambió el tercio. Para la muleta fué superior, tomándola con mucha nobleza. Pesó 292 kilos. "Flordealmendro", número 73, negro, recibió cuatro varas, apretando en las dos primeras; se mostró voluntarioso en la tercera y repuchóse en la cuarta. Llegó al final ahormado y suave, embistiendo sin malicia. Dió un peso de 323 kilos. "Flordenardo", número 63, negro, dobló las manos en el primer picotazo, apretó en el segundo y recibió voluntarioso el tercero,



doblando otra vez las manos. Para la muleta, más soso y tardo que los anteriores, pero con igual nobleza. Pesó 293 kilos. "Vaporoso", número 20, negro, tomó tres varas, apretando en las tres. Llegó a la muerte muy castigado, embistiendo, sin embargo, con alegría y sin maldad. Dió un peso de 287 kilos. Y "Flordemalva", número 78, negro, tomó tres varas, apretando y derribando en la primera y siéndole introducido en las otras dos un buen trozo de palo. Pasó a la muleta celoso y noble. Dió un peso de 292 kilos.

Salió la corrida, de la que tres toros resultaron biandos de manos, a veintiséis arrobas.

\*\*\*

En la quinta corrida se jugó en la suerte de rejonés un bravísimo novillo del duque de Pinohermoso — "Canastero", número 37, negro — que pesó 237 kilos. Y después se corrieron cinco toros — nuevos en la Plaza de Madrid — de don Ignacio Vázquez de Pablo, en general, con presencia, pero de mediocres condiciones; y otro, tontón y grandote, del conde de Mayalde.

"Pelón", número 27, negro entrepelao, recibió cuatro varas, saliendo suelto de las dos últimas. En la muleta, gazapón, aunque sin peligro. Pesó 349 kilos. "Navajero", número 35, negro bragao, se escupió de dos puyazos, creciéndose en otros tres. Fácil en la muleta, pero siempre con la cara alta. Dió un peso de 289 kilos. "Penoso", número 37, negro bragao, tomó cuatro puyazos en distintos terrenos, derribando en el segundo y saliendo huido y rebriñando de todos. Llegó bronco a la muerte, dando un peso de 295 kilos. "Tristón", número 28, negro bragao, demostró poca casta en siete picotazos, escapándose de los encuentros, y desarmó en la muleta. Dió un peso de 337 kilos. "Tabérner", número 32, negro, aceptó cuatro varas, recargando y derribando en la primera, y sin apretar en las demás. Para la muleta, soso, trotón y sin malas ideas. Pesó 324 kilos. Y "Lagrimoso", número 9, negro, al parecer, burriciego, fué devuelto a los corrales después de recibir una vara, en la que empujó y derribó. Se soltó en su lugar un sobrero de Mayalde, "Pegaso", número 66, negro, entrepelao, toraco imponente, que topó diez veces a los caballos, levantándolos en vilo como si fuesen de papel. Proporcionó espectaculares caídas, entre el entusiasmo del público, y llegó a la muerte mansurrón, agotado y torpe, pero sin querer hacer daño a nadie. Dió un peso de 405 kilos.

La corrida, de lidia ordinaria, salió a un promedio de veintinueve arrobas.

AREVA

ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA  
TAUIGRAFIA - ORTOGRAFIA  
PIDA FOLLETO  
GRATIS  
**ACADEMIA** CCC  
APART. 108 SAN SEBASTIAN.

### A la afición taurina

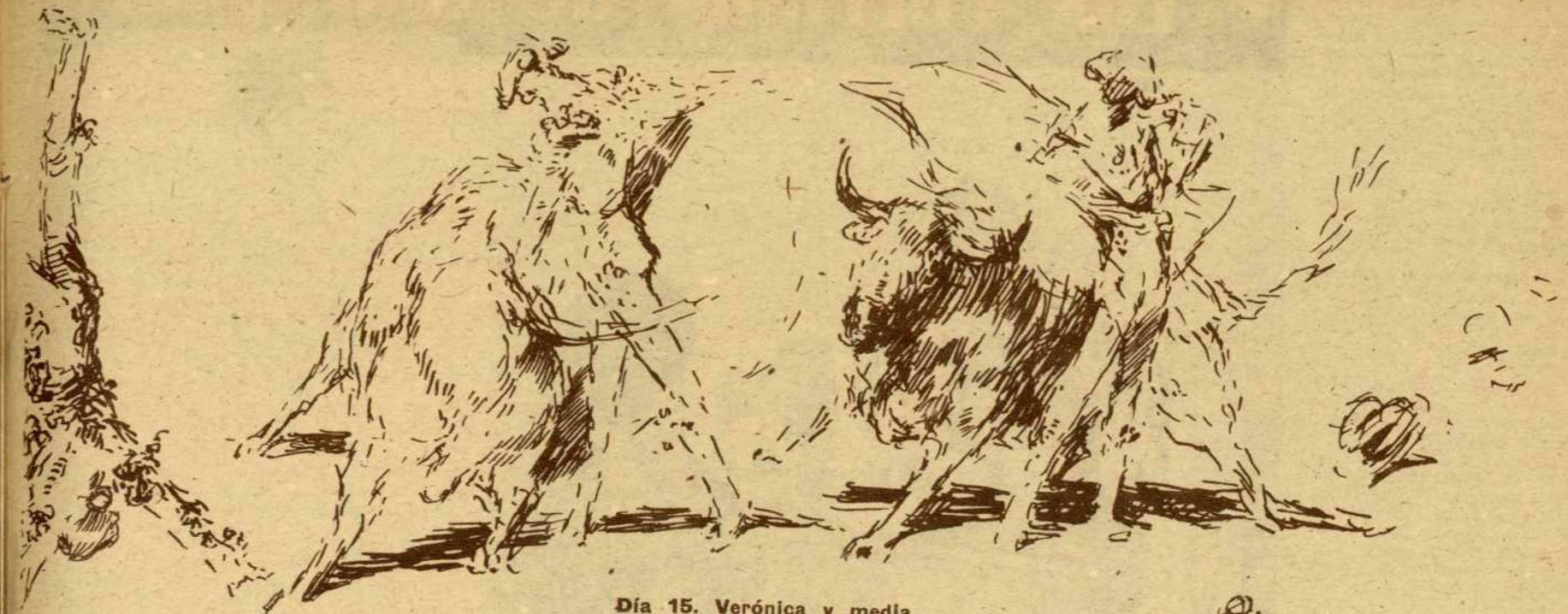
Ofrecemos el más completo "FICHERO BIOGRAFICO-TAURINO", en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico "Curro Meloja".

Adquéralo, o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas, en

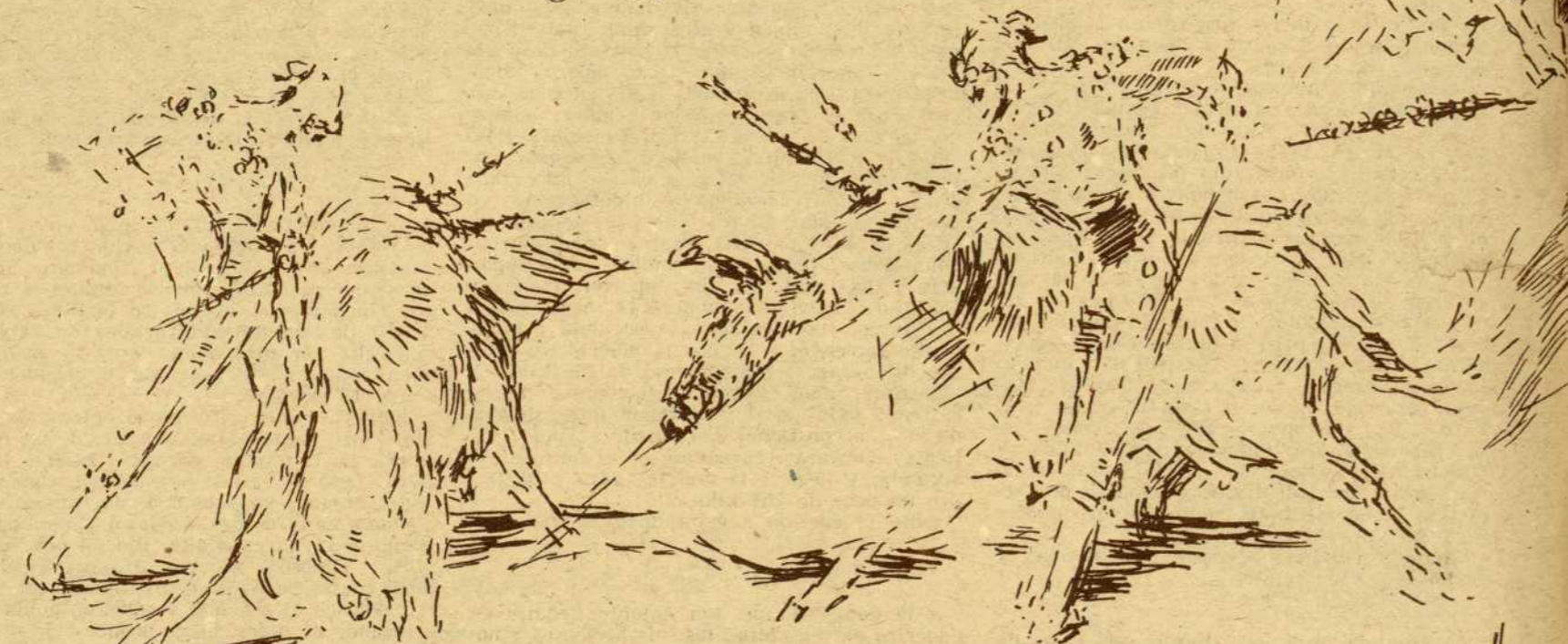
EDICIONES LARRISAL, BRAVO MURILLO, 29, MADRID



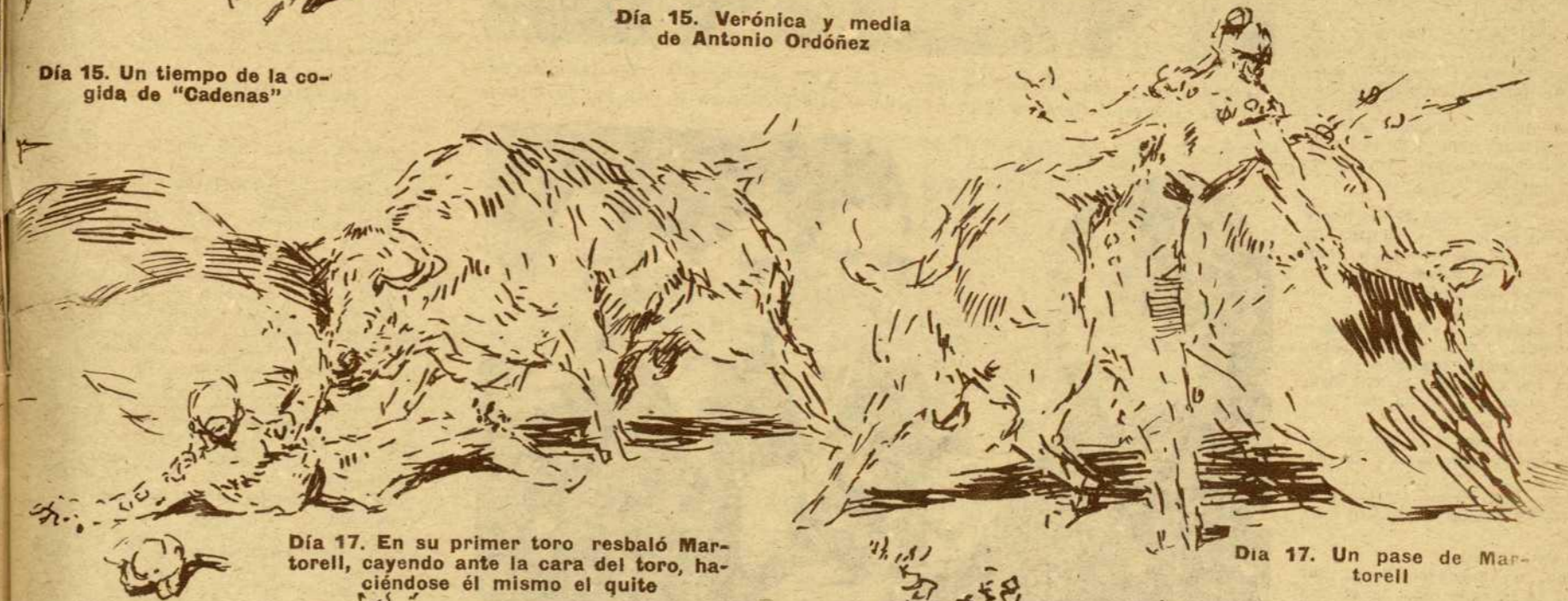
Día 14. El final de la primera corrida... ¡Mal principio!



Día 15. Verónica y media de Antonio Ordóñez



Día 15. Un tiempo de la cogida de "Cadenas"

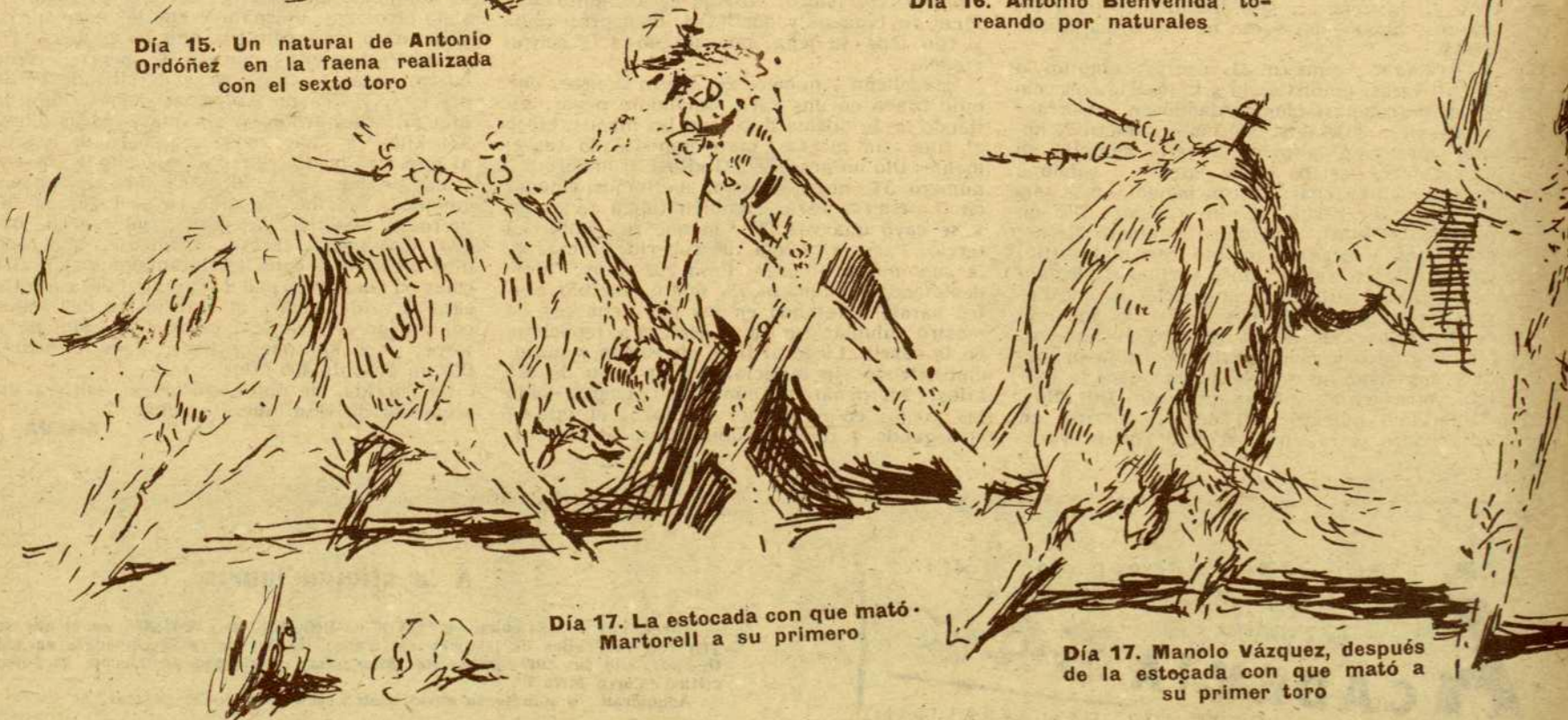


Día 17. En su primer toro resbaló Martorell, cayendo ante la cara del toro, haciéndose él mismo el quite

Día 17. Un pase de Martorell

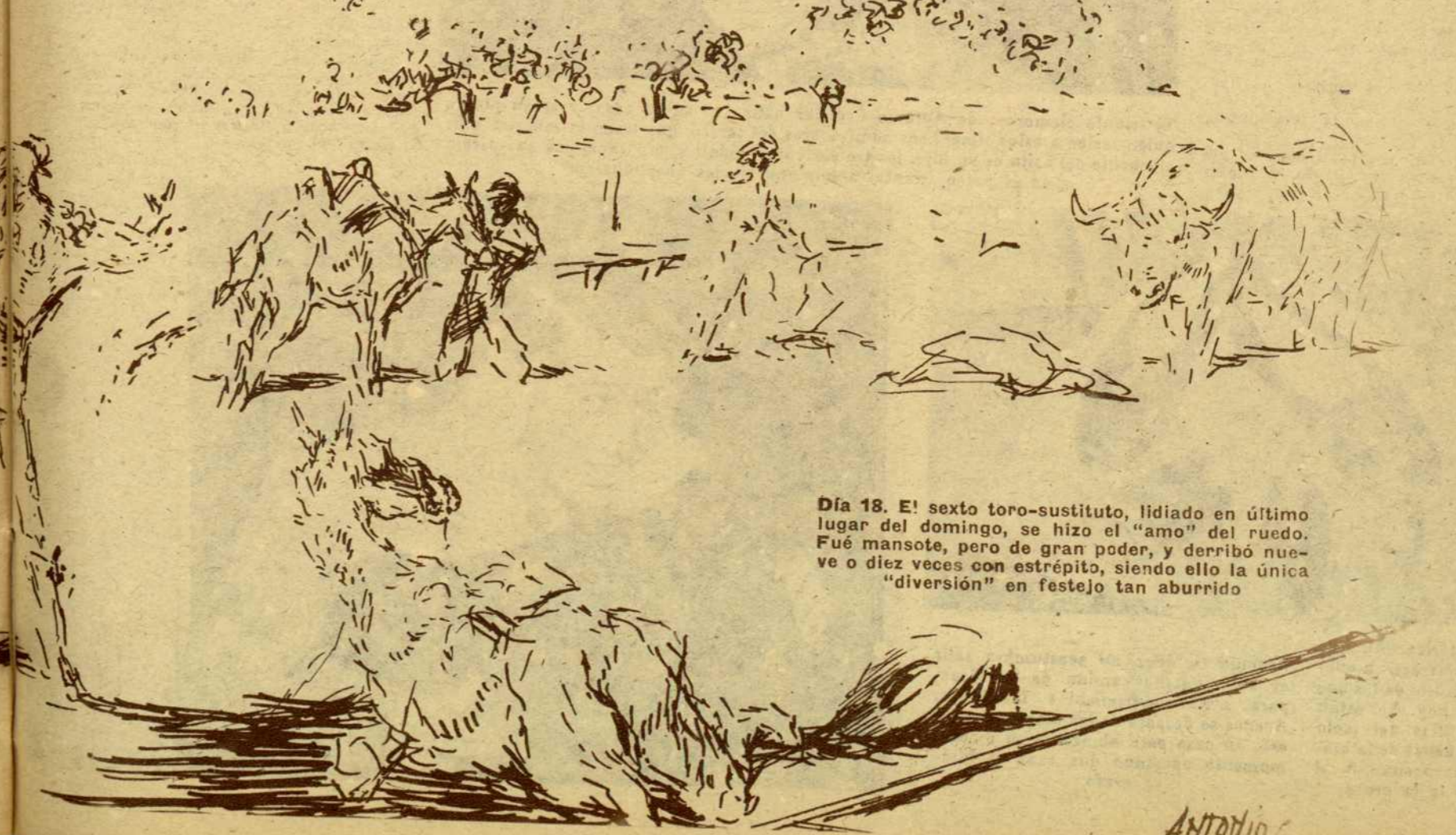
Día 15. Un natural de Antonio Ordóñez en la faena realizada con el sexto toro

Día 16. Antonio Bienvenida toreando por naturales



Día 17. La estocada con que mató Martorell a su primero

Día 17. Manolo Vázquez, después de la estocada con que mató a su primer toro



Día 18. El sexto toro-sustituto, lidiado en último lugar del domingo, se hizo el "amo" del ruedo. Fue mansote, pero de gran poder, y derribó nueve o diez veces con estrépito, siendo ello la única "diversión" en festejo tan aburrido

## La madre del torero

ANTES de entrar en la Plaza para inaugurar la Feria isidril, saludemos a la figura que más sensiblemente vive la corrida por dentro: la madre del torero. La madre del torero Antonio Ordóñez, esposa de otro torero que está en la historia: Cayetano, el de Ronda. Doña Consuelo Araujo de Ordóñez. Día de toros en la casa. Y ya se sabe, nervios. Nervios por el incesante desfile de amigos y por las continuas llamadas telefónicas. Los primeros, para desear "suerte"; los otros, porque desean una entrada para ver al "fenómeno"...

Mediodía. La madre del torero está en la calle.

—Ha salido un momento —me dice Cayetano, el mayorazgo—. Ha ido a rezar a San Isidro, ¿sabes?

—¿Y Antonio?

—Antonio se viste de torero fuera de casa. Es costumbre.

Pocos minutos después, y su madre, acompañada de la única hija, Anita.

—Pero si ya les dije a los niños que no quería salir en los periódicos—opone.

—No se preocupe, señora. Seré breve. No ignoro que estas horas son muy inquietantes. Dígame, ¿qué ha hecho hoy?

—¿Hoy? Trabajar mucho, como siempre. Y después irme a rezar al Patrón de Madrid. A pedir por todos.

—¿Cuántos?

—A pedir por Cayetano, por Juan, por Antonio, por Pepito... Y ahora a seguir la lucha. Pero hoy no estoy para nada.

—¿La gusta tener tertulia estos días o soledad?

—Si he de decir la verdad, quisiera estar completamente sola. Por la tarde vienen algunas amigas, pero yo prefiero estar sola para rezar.

—¿A qué santo?

—A todos. Pongo una lamparilla y allí me paso la tarde. A ver si Dios da suerte a éste (por Cayetano); a Juan como banderillero; la responsabilidad de Antonio; a Pepe, que empieza...

—En total, ¿cuántos?

—Seis. El pequeño se llama Alfonso. Otro que quiere, ¿sabe? Ya ve usted; Pepe decía que quería llegar a ser un Arza, y a mi me encantaba aquella idea; pero ahora, de pronto, le ha dado por el toro.

—Vamos, a ver, señora. La mayor alegría que le han proporcionado sus hijos?

—La mayor alegría, por ser tan buenos hijos. No es pasión de madre. Son unos santos.

—¿Cómo son sus hijos?

—Cayetano, un buenazo. Juan, que parece serio en la calle, aquí es el más bromista...

—¿Antonio?

—Es un chiquillo. Más infantil que Pepito.

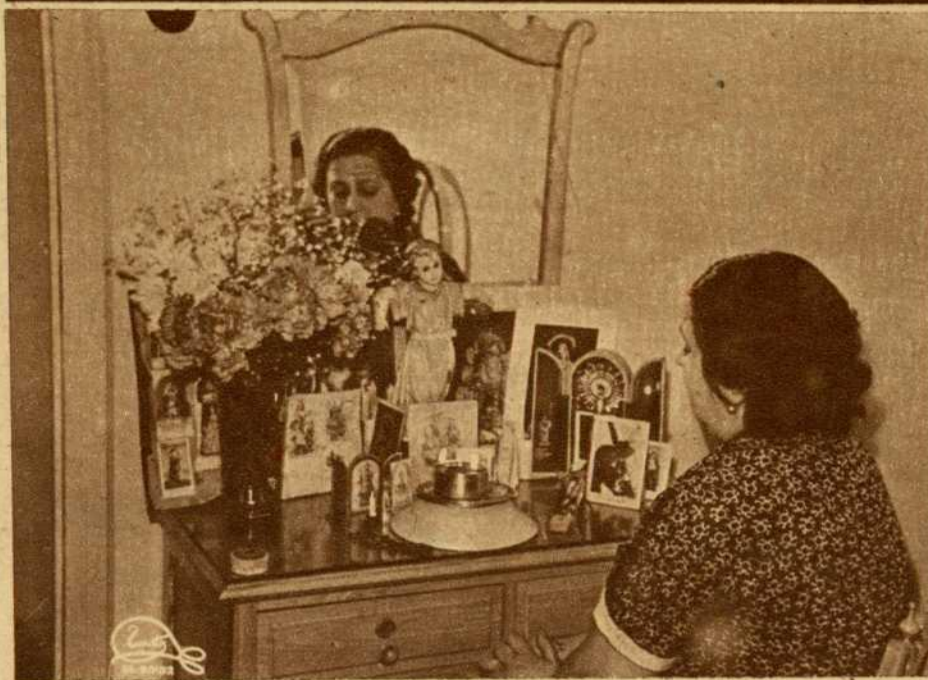
—¿Hablan de toros mucho?

—No. Aquí, casi nunca.

—¿Momento de mayor sufrimiento, señora?

—Cuando hay cogida. Tratan de paliarlo, pero ya sé yo cuándo ha habido una desgracia. Aunque, gracias a Dios,

# ★ Las corridas de San Isidro



La madre del torero pidiendo «a todos los Santos» por sus hijos. Son las siete de la tarde, y a estas horas su hijo Antonio estaría pasándose el toro por la faja...



Antonio Ordóñez



El triunfo clamoroso de Antonio Ordóñez halla eco en su casa, y es su madre quien recibe a estos simpáticos admiradores del torero, que traen la muestra más elocuente del éxito de su hijo: los trofeos conseguidos y las zapatillas que perdió en el paseo triunfal a hombros de los «capitalistas»

vamos teniendo suerte; no son los más castigados.

—Esta tarde, ¿le daran la novedad toro por toro o al final?

—Suelen llamarme al final; pero si me avisan de toro en toro, mejor. Bueno; no sé qué preferir. El teléfono a esas horas es trágico.

Cayetano se despide de su madre. Va a la calle. Ya no vuelve hasta después de la corrida. Doña Consuelo comenta:

—Ya ve usted; se va para no verme sufrir. Mi Cayetano también sufre mucho.

—Y Antonio, ¿qué es de él?

—Se despidió anoche. ¡Es mucho para él verme en estos trances! Aunque yo tengo ya dos vidas en esto. La primera, por mi marido.

—¿Qué le dijo anoche a Antonio cuando se despidió?

—¡Hijo, talento!

—¿Le ha visto torear alguna vez?

—¡Jamás!

—¿Sabe lo que "es"?

—Si, sé lo que "es". ¡Pero que Dios le dé suerte!

—¡Suerte!...

Después... ya lo dijeron las crónicas.

Pero lo que no se ha dicho es lo que captó el fotógrafo de EL RUEDO con su leica a las nueve de la noche. Oportunidad que viene a ilustrar el reportaje de la madre del torero...

(Fotos Zurita.)



Foto histórica. Aunque más bien parece un cuadro surrealista de los que se llevan hoy. Ahí están las zapatillas del ídolo con las huellas de la brega por la arena... y el premio a la proeza

Antonio Ordóñez no acostumbra salir de su domicilio camino de la Plaza, para evitar sufrimientos familiares. Apenas se despoja de los alamares y ya está en casa para abrazar a su madre, momento oportuno que caza el fotógrafo



# vistas por dentro ★

## La mañana de los toreros

CUANDO las cuadrillas estarán sortando los toros para sus maestros, yo me dispongo a visitar a éstos para saber cómo pasan la mañana los toreros que por la tarde han de jugarse la vida.

El cartel de hoy anuncia a Antonio Bienvenida, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez, con toros de Graciliano, Tercera de Feria. Ambiente caldeado por la "tarde" de Ordóñez ayer.

Antonio Bienvenida está en su casa. Con su señora e hijos. Atiende al teléfono, atiende a las visitas, atiende al mozo de "espás"... y atiende al periodista.

- ¿Qué has hecho esta mañana?
- Pues me he levantado a la hora de costumbre.
- Hora.
- Las diez.
- Arriba.
- Después he estado jugando con los niños. Vinieron unas visitas, mandé a las nenas para dentro y atendí a los amigos.
- ¿Amigos o admiradores...?
- Amigos.
- ¿De los que dicen incongruencias o de los sensatos, de los que no mencionan para nada la corrida?
- Como ya me conocen...
- ¿Después?
- Llegó mi padre para darme cuenta del sorteo.
- ¿Suerte?
- Me ha tocado el sustituto de Alicio; pero creo que son bonitos.
- ¿Sa'es decidido?
- Eso no se pregunta, hombre. Y hay que salir más "animado" por lo de ayer.
- Ayer...
- Ordóñez estuvo extraordinario. La gente está embalada, y Dios quiera que vengan las cosas bien.
- ¿Saldrás de tu casa vestido de torero?
- No. Por tradición me voy a casa de mis padres,

- ¡Encima!
- ¿Quién es usted, hombre?
- Baldomero Espartero, Rey de la Victoria, nacido en las Palmeras de las Cuatro Esquinas, de San Bernardo.
- ¿Y a qué ha venido aquí, a pedirle una entrada al matador?
- Yo no "mango". Mire usted, el pasaje del avión. ¡Yo soy un señorito! ¡Ah, y diga usted que soy "vazquista".
- Hoy lo pongo para que se entere "Litri"...

\*\*\*

El triunfador de ayer está solo en su habitación. Con la habitación de Antonio Ordóñez en esta feria ha ocurrido una cosa graciosa. El matador, la víspera de la corrida, se despidió de sus familiares para pernoctar fuera de casa y vestirse de torero. Pero al llegar al hotel se encontró con que no tenía habitación. Entonces su amigo Goigoti permutó. El torero se quedó en el Palace y su amigo se fue a casa de Ordóñez. Y para visitar al hijo de Cayetano había que preguntar por su amigo.

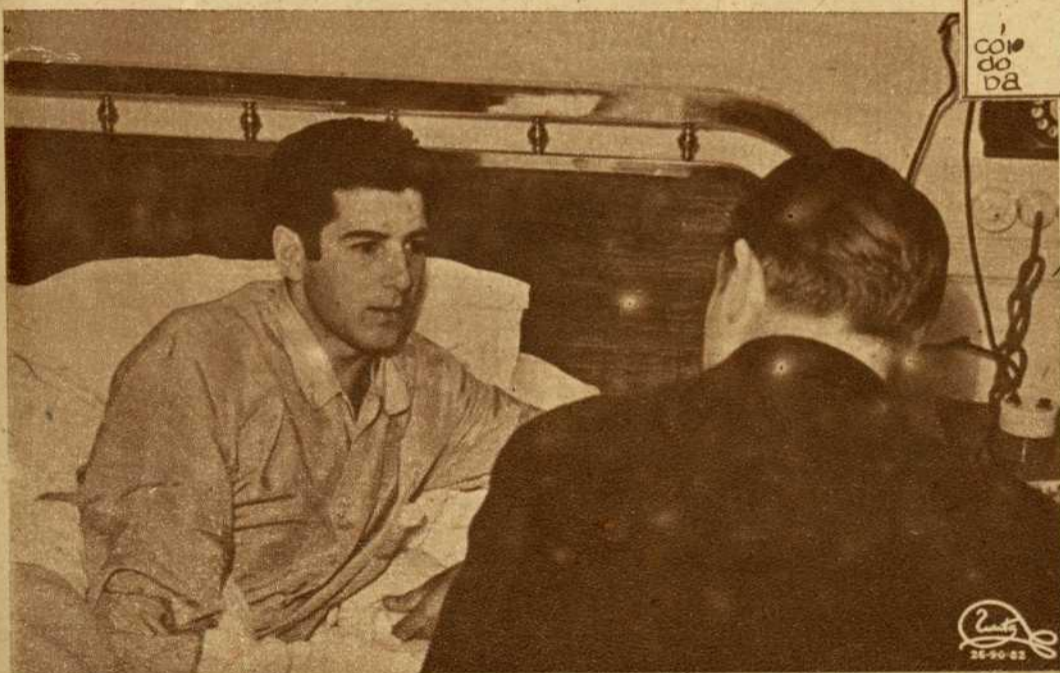
Antonio, echado en la cama, lee la prensa matutina.



Figuras de la feria. El ganadero salmantino don Antonio Pérez Tabernero



Así de serio se pone Antonio Ordóñez ante Santiago Córdoba. Es que por la tarde, su segunda tarde isidril, salía al ruedo con «más responsabilidad»



ahora, dentro de un ratito, y salgo de allí camino de la Plaza.

—A Mola...

\*\*\*

Hotel Florida. Sede de los toreros de San Bernardo. En la habitación, Manolo, el mozo de estóques; don José María de Cossío y un par de amigos más.

El ilustre académico, gran amigo de la "casa", se despide del torero, al que desea suerte.

En este momento un camarero sirve la comida al matador, consistente en dos huevos cocidos y una copa de zumo de naranja.

- Has visto los toros, Manolo?
- Sí, los vi en el Batán.
- Peso.
- Yo calculo unos ochenta kilos.
- ¿No te infunden más miedo viéndolos antes?
- No. Cuando las corridas son de gran responsabilidad me gusta verlos, por conocerlos, ¿sabes?
- ¿Te has puesto de "acuerdo" ya con los tuyos?
- Sí te he de ser sincero, el que más me gusta de todos me lo he llevado yo; un toro bizco, que creo va por delante. Y a Ordóñez le ha tocado uno así, cerrado, muy cómodo.
- ¿Has dormido esta noche?
- Hasta que me despertó éste. ¿No le conoces?
- No.
- Estoy muy enfadado con usted—interviene el aludido.
- ¿Por qué?
- Porque un día estaba yo con "Litri" en la puerta de cuadrillas y no me "puso" usted.
- No me acuerdo.

- Así pasa la mañana el idolo...
- ¿No te gustan las visitas ahora?
- No. Después de la corrida.
- ¿Por qué?
- Porque tiene uno menos preocupaciones.
- ¿Qué te preocupaba ayer?
- La responsabilidad.
- ¿Y hoy?
- Más responsabilidad.
- ¿Lo mejor de ayer?
- Torcar de salida al toro.
- Torea y carga la suerte.
- Entonces fué cuando el toro se entregó. Ahí nos pusimos de acuerdo.
- ¿Momento de mayor impresión?
- Ver la reacción del público cuando estaba con la muleta.
- La verdad, Antonio; ya pasó, y por eso debes decir la verdad. ¿Pasaste miedo?
- Siempre lo paso; pero la preocupación era mucho mayor.
- ¿Has hecho ya todo lo que tenías guardado o preparas sorpresas?
- A esa pregunta es a la única que debo contestar en la Plaza.
- ¿Lo de ayer, ¿por qué fué, por el toro o por el torero?
- Cuando se llega a un acuerdo con el toro, todo sale bien. Y el "Apé" de ayer no opuso resistencia.
- ¿Eso es frecuente?
- Pocas veces llega uno a entenderse del todo con el enemigo.



Antonio Bienvenida, en su casa, se distrae la mañana de la corrida con sus hijas. Ahí le tienen ustedes feliz y contento...

- Esta ha sido una de tus grandes alegrías. ¿Y el mayor disgusto como torero?
- El día que debuté en Madrid. Tuve que entenderme con dos sustitutos, y casi salgo conducido por la fuerza pública. ¡Un desastre!
- ¿Estrenas vestidos?—le digo cuando contemplo la ropa sobre la clásica silla.
- Estreno uno en cada corrida. Y medias, y camisas...
- ¿Cuánto te has gastado en ropa para torear esta Feria?
- Cuarenta mil pesetas.
- ¿Felicitación que más te impresionó ayer...?
- Un telegrama de Ronja, recibido tres horas antes de la corrida, comunicándome que ya estaban celebrando mi triunfo.
- Fe...

(Fotos Zurita.)

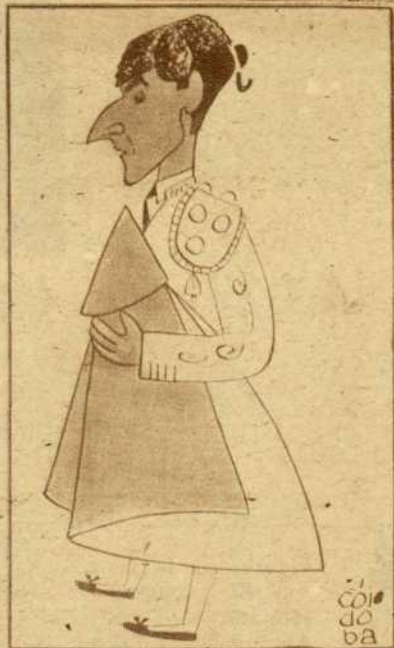


Ojeando EL RUEDO sorprendió el fotógrafo a Manolo Vázquez, a quien acompaña en estas horas matutinas el ilustre académico don José María de Cossío

## LOS TOREROS EN "CAPILLA"

**S**ON las seis en punto de la tarde cuando "Litri", montera en mano, entra en "capilla". Viste de azul y oro. Antes de "entendérselas" con el periodista ha de dedicar varios autógrafos. Buen pulso. Se lo digo y sonrío. Sonrisa que se esfuma cuando me oye...

- Miguel, ¿eres el "Litri" del año pasado?
- Claro.
- La gente dice que no.
- No sé.
- La gente está enfadadísima contigo.
- ¡Y qué le voy a hacer yo!
- La gente dice que arrimarle.
- Aquí estoy.
- ¿Y qué?
- Pues a terear, hombre.
- Prepárate, porque en cuanto asomes por la puerta te van a pitar.
- ¿Usted cree?
- Ya lo verás. Hay lleno y la pita será mayor.
- Bueno.
- De quién fué la culpa anteayer, ¿de los toros o del torero?
- ¿No vió usted cómo salieron los toros?
- Yo no lo digo. Tu opinión.
- No ayudaron, hombre. Yo hago lo que puedo por agradar.
- ¿Qué vas a hacer hoy?
- Procurar que el público se vaya contento.
- ¿Crees que tienen razón los que aseguran que sales con excesivas precauciones?
- Yo salgo siempre dispuesto.
- Miguel, de verdad, ¿te vas a jugar la vida esta tarde?
- La vida nos la jugamos siempre que nos ponemos este vestido.
- ¿Has visto los toros?
- No he tenido tiempo.
- ¿Qué te ha dicho "Camará" ahora cuando te has despedido de él?



«Litri», aquí está «Litri», quien antes de hacer el paseillo ha de responder a las preguntas de Córdoba

Manolo Vázquez

- Lo de siempre.
- ¿Ni más ni menos?
- Igual.
- Recuerda.
- Pues me ha dicho: "Suerte, Miguel."

Marcial Lalanda ha atravesado el patio de cuadrillas y esto quiere decir que su poderante, Manolo Vázquez, no andará muy lejos. En efecto, al minuto, el de San Bernardo, de grana y oro.

- ¿Te gusta firmar?—le digo mientras despacha a los de los autógrafos.
- ¡Y qué remedio!
- ¿Es esta la misma firma de los cheques?
- ¡Que más quisiera yo que firmar cheques!
- Tienes buen pulso; lo diré.
- Quizá no se lo crean.
- Como es cierto, lo digo.
- ¿Qué te disgusta menos, escribir o hablar en este momento?
- Siendo poquita cosa, no me molesta nada.
- ¿Qué te "pasó" ayer?
- ¡Los toros, hombre!



Los toreros, en «capilla». Vázquez, «Litri» y Martorell, momentos antes de que suene el clarín

Al entrar en «capilla» José María Martorell, el primer saludo que dedicó fué para uno de los picadores de su cuadrilla. ¿Recomendaría algo especial?...

# Intimidades de la fies



- ¿Has venido a las otras corridas como espectador?..
- Sí.
- ¿Toro que te hubiera gustado para ti?
- Dos o tres.
- ¿De la primera, de la segunda?..
- Mitad y mitad.
- Toros. Concreta.
- Eso sí que no te lo digo.
- ¿Toro que menos te ha gustado?
- Mi primero de ayer. Tenía genio y se quedaba corto.
- ¿Qué piensas en este momento?
- Que sea la hora...
- Faltan siete minutos...



Mientras Manolo Vázquez contenta a los «cazados» de autógrafos, el periodista «caza» al torero. Pero el torero sevillano no pierde la serenidad y atiende a los dos «enemigos» a la vez

Y ya ha llegado José María Martorell. De caña y oro.

- ¿A qué santo te has encomendado?
- A todos. Los días de corrida expongo veintisiete estampas religiosas, que llevo consigo, en una mesita de la habitación. Allí rezo.
- ¿Cuántas medallas tienes sobre el pecho?
- Nueve.
- ¿La más antigua?
- La del Gran Poder. Me la regaló mi hermana.
- Martorell, vuelves a torear en Madrid cuando eres millonario. ¿Se te notará?...
- Yo creo que no, porque no me ha dado por pensar en lo que tengo.
- ¿Eres el mejor torero?
- Si estuviera aquí "Rayito" ya habría contestado que sí; pero yo prefiero que lo diga el público.
- Secreto del toreo, maestro.
- Llevar al toro y traerlo pisando "su" terreno. Cada torero tiene su terreno, ¿sabes? Unos más cerca; otros, más lejos.
- Se aproxima a nosotros su peón Manolo Fuentes Bejarano y dice:
- Juan Belmonte, que es un gran filósofo, declaró en cierta ocasión que lo peor de todo era que le hiciesen hablar a uno momentos antes de hacer el paseillo y prestar dinero.
- ¿Tú qué crees, José María?—le corro "el toro".
- Para mí lo peor es lo del dinero.
- ¿Te acuerdas en este momento de los "sablazos" que te han dado?
- De eso no se olvida uno en la vida.
- Que se enteren los morosos...

(Fotos Zurita.)



# ta, vistas por Córdoba



Momento en que se hacen los lotes para el sorteo. Pacomio Peribáñez, que asesorará esta tarde; Manuel Bienvenida y el padre de otro torero de hoy, de Paco Muñoz, emparejando



El mayoral de la ganadería de don Ignacio Vázquez

Pablo Lozano, tiene en sus manos las papeletas con los números de los toros que le han correspondido a su matador.

—Tomará la alternativa —me dice— con ese de ahí enfrente, número 27, «Pelón» de nombre. Cerrará plaza el más pequeño, el 9.

El «Papa Negro» y Juanito Bienvenida han venido acompañando a la cuadrilla. Pero ellos no sacan bola. Es Guillermo Martín.

—¿Ha habido suerte, don Manuel?

—¿Suerte? Mire qué dos «becerros» nos llevamos —apunta, zumbón.

—¿El que más le gusta?

—El de la alternativa.

—¿Qué dirá Antonio cuando los vea salir? —pregunto ahora a Juanito.

—¿Que qué dirá? Pues, «¡Osúl! ¡Qué barbaridad!...»

—Juanito, ¿vuelves a los ruedos?

—Sí.

—¿Cuándo?

—Este mes que viene.

—¿Dónde?

—En Barcelona.

—¿Cómo?

—Saldré de matador de toros.

—¿Qué maestro te otorgará la alternativa?

—¿Tu hermano Antonio?...

—No quiere él.

—¿Entonces?

—Manolo González o Martorell.

## EL SORTEO

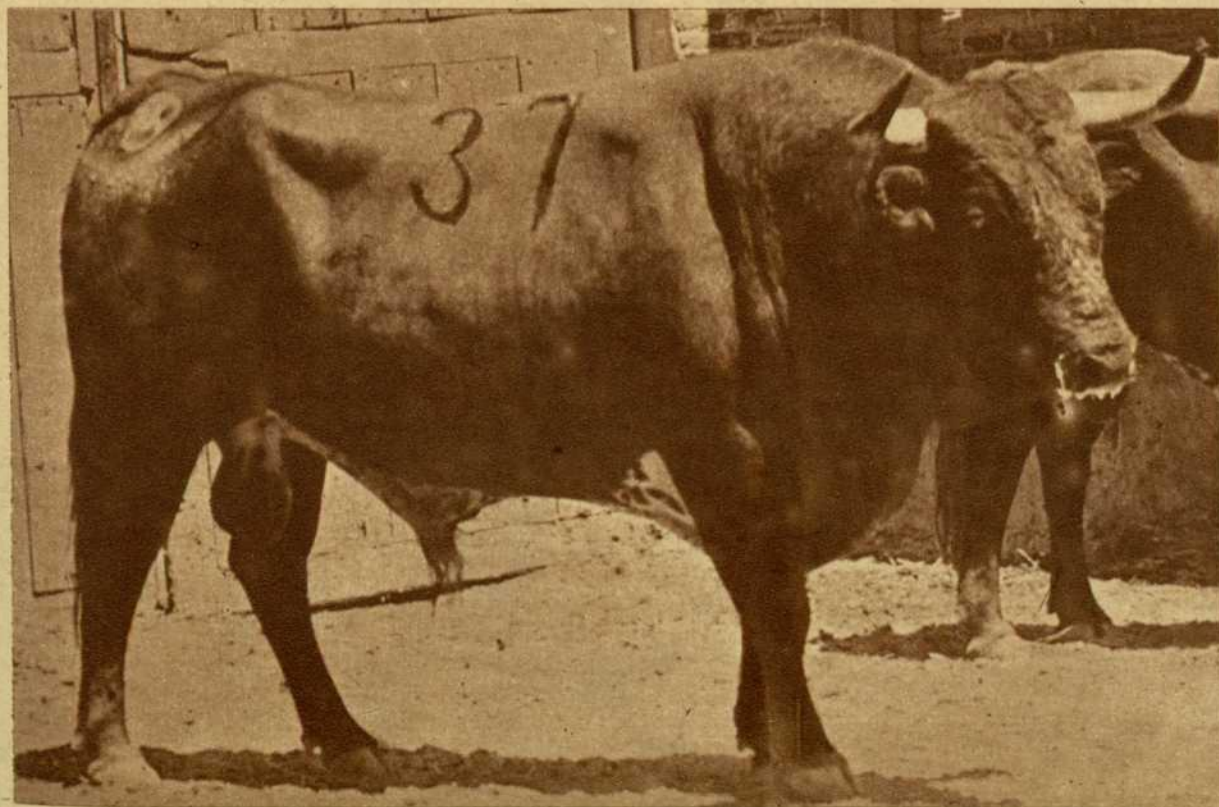
Las doce en punto. Los toros de don Ignacio Vázquez de Pablo van a ser sorteados. Las autoridades depositan las papeletas con los números de cada res en el fondo de un sombrero. Mientras mete la mano, exclamación general: «¡Son cinco trenes!» El otro, el sexto, número 9, baja mucho. Con estos toros andaluces recibirá la alternativa Lozano de manos de Antonio Bienvenida. Firmará el acta Paquito Muñoz, en representación de «Rovira», que no puede asistir a la ceremonia por el percance de hace quince días. La suerte está echada. Luis Morales, el peón de confianza de



El «Papa Negro» saludando efusivamente al delegado de la autoridad. En segundo término, Juanito Bienvenida y González Vera, apoderado de Lozano



Los ganaderos, pendientes de los pesos de las corridas. Aquí vemos a don Alipio Pérez Tabernero y a su hermano, don Antonio, enterándose de que la corrida del primero rebasó con mucho el peso reglamentario



Con este toro de don Ignacio Vázquez tomó la alternativa en Madrid Pablo Lozano

—¿Es'ás animado?

—Sí. Creo que ya pasó la «modorra».

—¿Te están haciendo el vestido ya?

No. Saldré con el mismo que tenía puesto «aquella» tarde que te dije en el callejón que me retiraba.

—¿El celeste y cro?

—El mismo.

—Muy bien.

Los buenos afisionaos que acuden todos los días de corrida a los corrales de la Plaza se deshacen en elogios para el ganadero andaluz por la presentación de los toros.

Y reforman imaginariamente, claro, el cartel a su gusto.

El mayoral de la casa no quita ojo a sus «productos». Santiago Sánchez, vestido de corto campero, habla:

—Creo que es una corrida de toros, ¿no?...

—¿El que más le gusta a usted?

—El que abre plaza.

—¿El de más peso?

—El número 28; unos trescientos veinte kilos en canal.

—¿El más revoltoso en la dehesa?

—El más chico, número 9.

—¿El de más apetito?

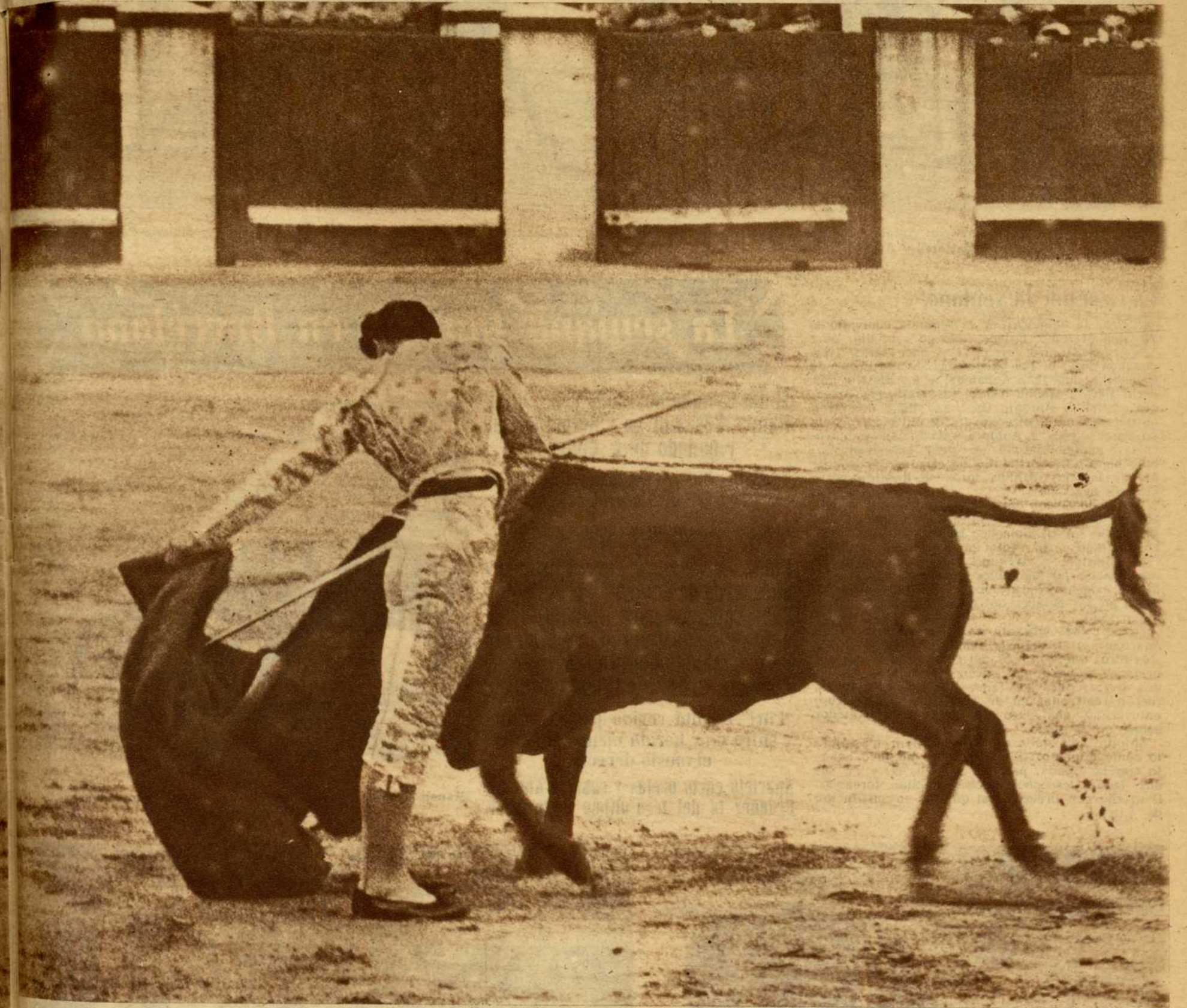
—El 28.

—¿Afeitados?...

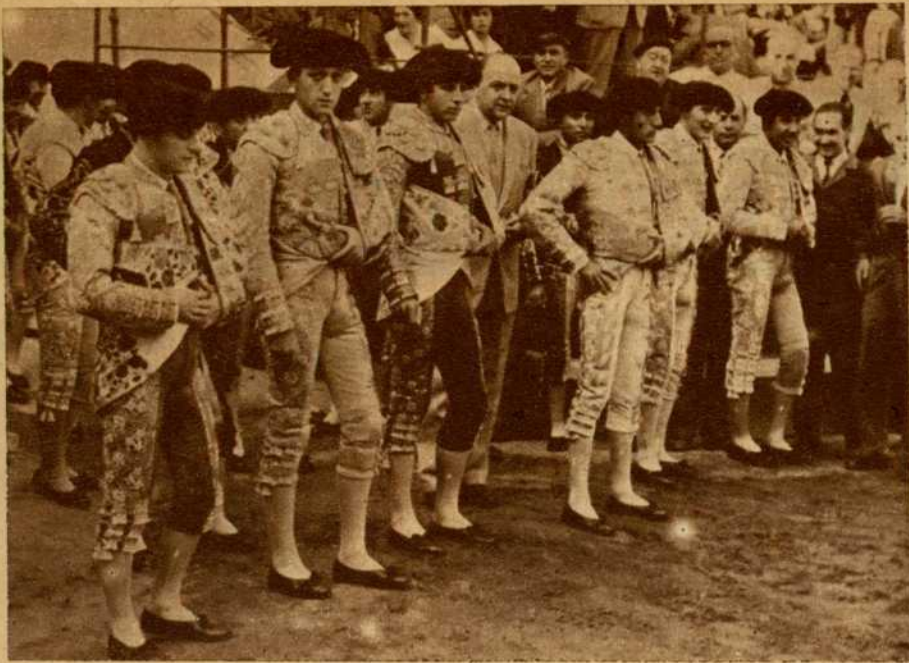
—Aquí no hay nada que hacer. El único que se afeita soy yo.

Y empiezan a enchiquerarlos...

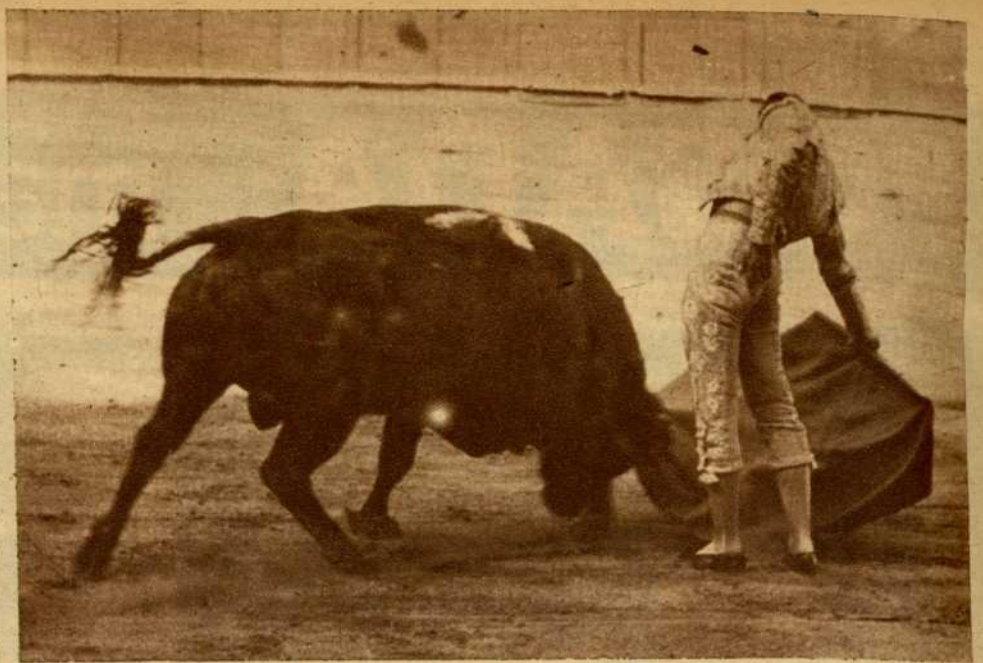
# JUAN POSADA, matador de toros



Matador de toros, máxima figura de la torería. El triunfo logrado en la corrida del martes ha sido verdaderamente excepcional. Su faena al tercer toro, auténticamente genial, reviste las características de un acontecimiento grandioso, que hace época en la historia del Toreo. Las dos orejas de este toro, otra en el sexto, del que cuajó otro muleteo extraordinario, y la salida en hombros, consagran a Juanito Posada como la figura cumbre del momento



Manuel González, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez, Miguel Báez, José María Martorell y Antonio Velázquez



Un derecho de Antonio Velázquez, que fué a sustituir a Silverio Pérez, y que mató tres toros

### La casa por la ventana

A tirar la primera por la segunda equivalió lo que el señor Balañá hizo en este día, pues organizó una corrida con doce toros (seis de cada una de las ganaderías de Herederos de Galache y don Juan Cobaleda) y los diestros Silverio Pérez, Manolo González, Martorell, Aparicio, "Litri" y Antonio Ordóñez. Hubo una gran entrada y una sustitución (la de Silverio, en cuyo lugar vimos a Antonio Velázquez), y la corrida, aunque larga, no pesó excesivamente, pues hubo notas brillantes en el curso de la misma, y los dos últimos toros se lidiaron entre grandes ovaciones.

El juego de los toros pecó de desigual, y dentro de esta tónica fueron los de Cobaleda mejores que los de Galache, además de superarles en igualdad de presentación y de peso.

Me limitaré a dar una impresión general lo más concisa posible, pues un espectáculo tan dilatado exige brevedad, poca o ninguna minuciosidad en los detalles del mismo, para no hacerme pesado.

La nota más vibrante de la fiesta la dió Julio Aparicio por su doble y clamoroso triunfo en los dos toros que mató. Si del cuarto obtuvo las dos orejas y el rabo, del noveno le concedieron las dos orejas, pues sus faenas, magníficas ambas, fueron realizadas en un ambiente de clamoroso entusiasmo, que duró mientras dicho matador estuvo en el ruedo.

Antonio Velázquez estuvo muy bien en conjunto como muletero. En el primero no tuvo acierto con la espada, pero en el otro, sí, y en sus dos faenas escuchó muchas palmas toreando. Despachó con brevedad al quinto, en sustitución de "Litri".

## La semana taurina en Barcelona

El día 17 hubo novillada con "Jumillano", César Girón y Rafael García y ganado de L. Clairac

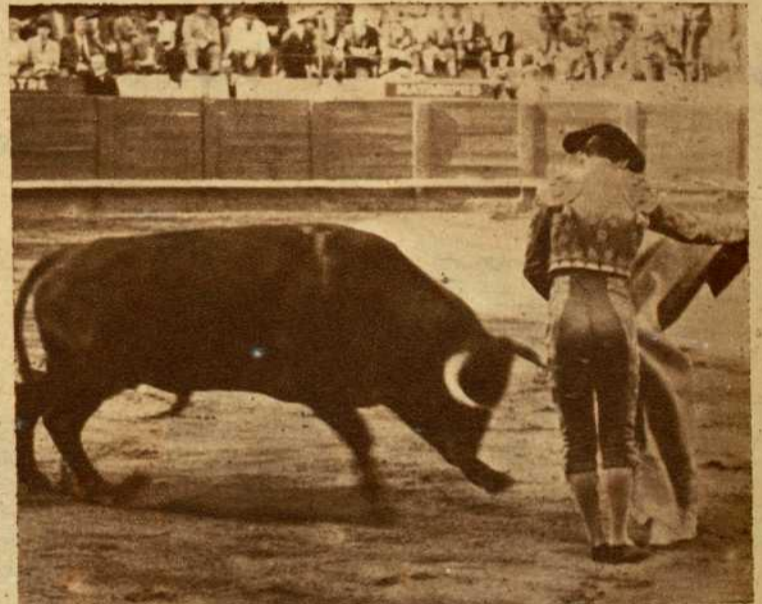
Juanito Balañá rejoneó un novillo de Conradi

Los tres matadores cortaron orejas

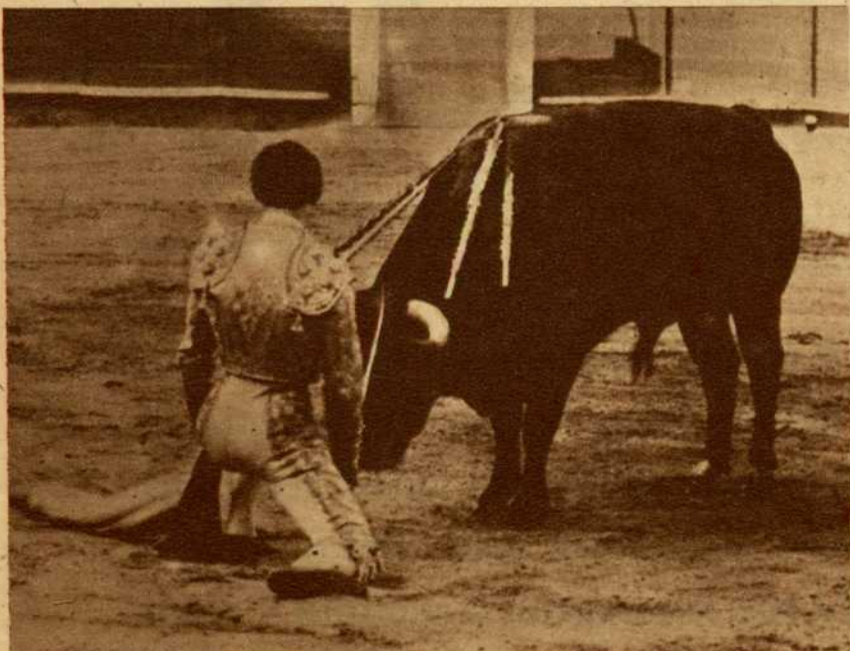
Día 18.- Doce toros, doce; seis de los herederos de Galache y seis de don Juan Cobaleda para Antonio Velázquez (en sustitución de Silverio Pérez), Manolo González, Martorell, Aparicio, "Litri" y Antonio Ordóñez

"Litri" resultó cogido por el quinto y sufre una herida menos grave en el muslo derecho

Aparicio cortó orejas y rabo, y Antonio Ordóñez la del toro último de la tarde



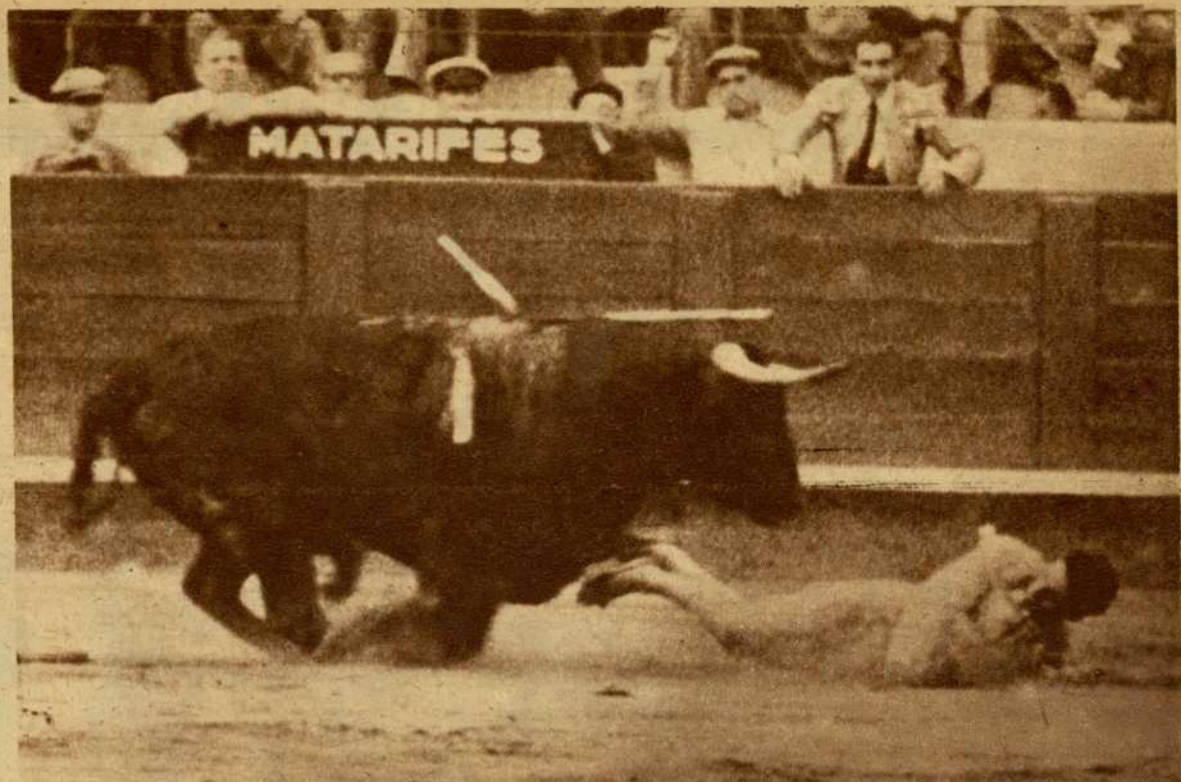
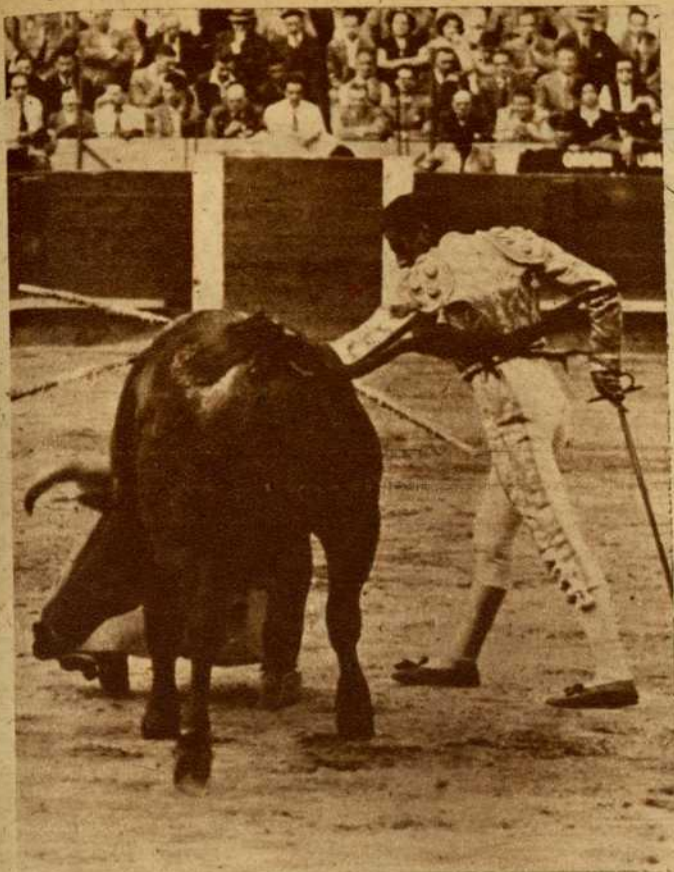
Manolo González en un lance de capa al undécimo, del que cortó una oreja



Un desplante de José María Martorell durante la faena que hizo al noveno

Cuatro orejas y un rabo cortó Julio Aparicio, a quien vemos aquí en un natural





Un pase de pecho de Miguel Báez, «Litri», momentos antes de ser cogido por el quinto

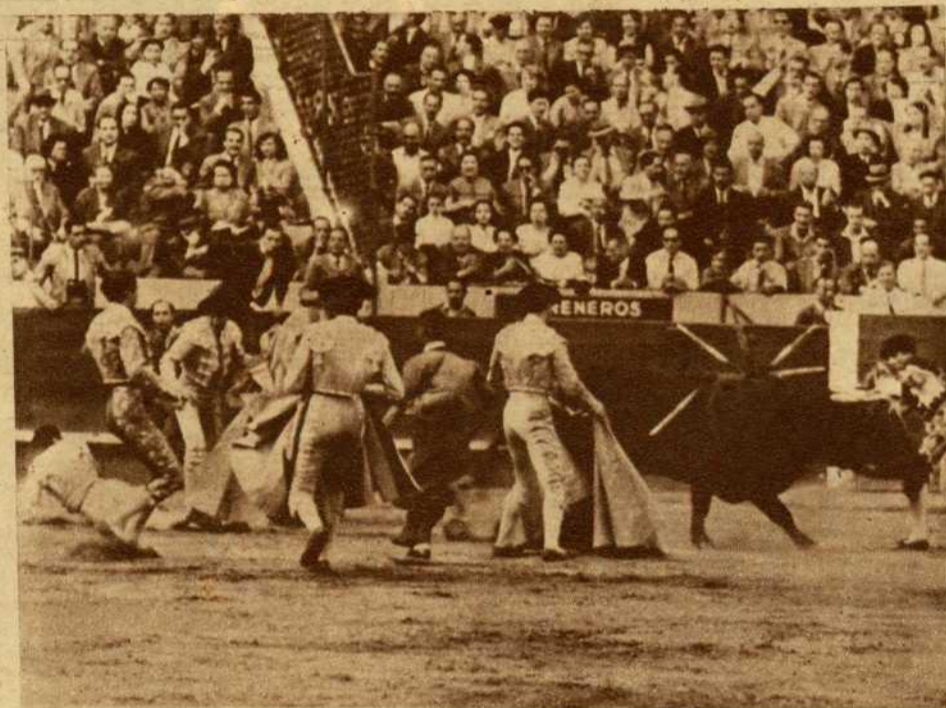
El toro derribó a «Litri» y cayó también; pero ya había herido al famoso diestro

Manolo González manejó siempre el capote con la alegría y el salero en él peculiares. No consiguió lucirse con el toro segundo de la tarde, difícilillo en verdad; estuvo muy bueno con la muleta en el octavo, labor que no redondeó con la espada, y obtuvo un brillante éxito con el undécimo, sustituyendo a «Litri», de cuyo astado le dieron una oreja.

Martorell no pudo hacer otra cosa en el tercero que estar valiente y breve con el acero. En el otro realizó una faena brillantísima con la muleta, entre grandes ovaciones; pero al esgrimir el sable se le puso el santo de espaldas y no cuajó el triunfo que parecía inminente.

«Litri», que toreó de muleta con soltura y suavidad al quinto, fué arrollado al dar un molinete de rodillas, y, tendido en la arena, metió el bicho la cabeza y le infirió una herida de pronóstico menos grave en el muslo derecho, de unos cinco centímetros de extensión y diez de profundidad.

Y, en fin, brilló esplendorosamente el arte torero de Antonio Ordóñez, de recia estirpe clásica, lo mismo con la capa que con la muleta. Con ésta llevó a cabo



Todos al quite. Matadores y subalternos se apresuran a asistir a Miguel Báez

dos faenas recias, macizas, creadas con frenético entusiasmo. No remató lucidamente la primera con el estoque, pues pinchó más de la cuenta; pero dió fin de la última con media estocada alta, le dieron la oreja y fué despedido con una gran ovación... bajo la luz artificial.

**DON VENTURA**

### La herida de «Litri»

El parte facultativo, firmado por el doctor Olivé Gumà, dice que «Litri» sufre una cornada que le produce una herida incisocontusa en la región interna del muslo derecho y en su tercio medio, con trayectoria ascendente, que interesa tejido celular subcutáneo y aponeurótico muscular, de cinco centímetros de extensión por diez de profundidad, de pronóstico menos grave, que le impidió continuar la lidia. Ingresó en la clínica del doctor Olivé Gumà.

Durante la lidia del octavo toro fué alcanzado el banderillero Manuel Rojas de la Vega, «Rojitas», que después de clavar un par resbaló a unos metros del toro. Sufre un puntazo corrido en la región escarpa, de carácter leve.



«Litri» se resiste a retirarse a la enfermería, a la que, finalmente, es llevado por las asistencias

Antonio Ordóñez durante la faena que hizo al duodécimo, del que cortó dos orejas





# De la semana taurina en Barcelona



El profesor doctor Max Floreck, fundador del Colegio Internacional de Cirugía de Estados Unidos, al que brindó Girón



«Jumillano» durante su faena al cuarto novillo, del que cortó las dos orejas y el rabo



César Girón, que cortó las dos orejas del quinto, en un natural mirando a las Ramblas

## UNA BUENA NOVILLADA

Al si la calificó el público al salir de la Plaza Monumental, y prólogo de la misma fué la lidia de rejones de un bonito novillo de Conradi, a cargo de Juan Balaña, quien una vez más obtuvo un brillante éxito como caballista y rejoneador, y fué muy ovacionado.

Seguidamente, en lidia ordinaria, «Jumillano», César Girón y Rafael García se las entendieron con seis bravos y bien presentados novillos de Clairac (L.), y repitieron la triunfal jornada del día 8 en Las Arenas, con iguales características y el mismo orden que entonces, o sea que en los tres primeros novillos, aun habiendo estado bien (Girón dió la vuelta al ruedo en el suyo), no hubo motivo para voltear las campanas; pero a partir del cuarto bicho las flautas, flautines, clarinetes y bombardinos lanzaron suspiros al viento incesantemente, y el público havegó por el alborotado mar del entusiasmo.

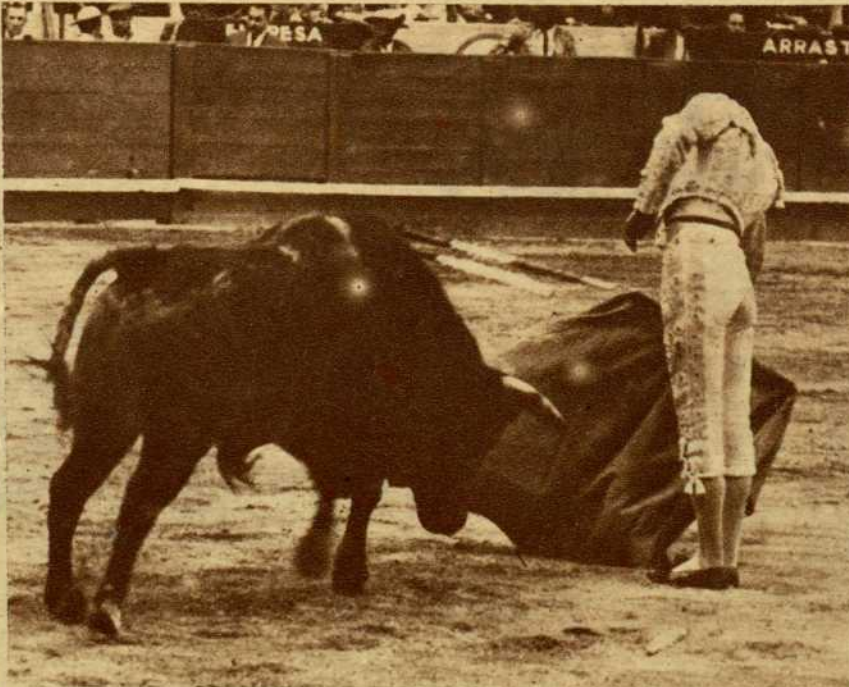
Hay que reconocer que «Jumillano» hizo con dicho cuarto novillo una gran faena, una primorosa, una torerísima faena, y como puso temate a ella con una estocada de rechupete, le concedieron las dos orejas y el rabo.

César Girón, heroico como Leónidas en las Termópilas, derrochó el valor, emocionó a la gente, hasta encarecer los antiespasmódicos, y dió cuenta del quinto astado con un pinchazo, saliendo cogido, y una estocada, en la que metió hasta el hombro. Le fueron concedidas las dos orejas.

Y Rafael García (que hizo cosas interesantes con el capote) dió en su faena al sexto unas pinceladas de seguro trazo y bello colorido que en calabrinaron a la parroquia: recetó una estocada que, por resultar tendida, re'rasó algo la muerte de dicha res, y le concedieron una oreja.

Girón brindó su segundo toro al doctor Max Floreck, de Chicago, fundador del Colegio Internacional de Cirujanos de los Estados Unidos.

En fin, los tres matadores escucharon ovaciones ruidosas y fueron paseados, otra vez a hombros por el redondel.



Un derechazo de Rafael García al sexto novillo, en el que fué ovacionado y premiado con una oreja (Fotos Valls)

Coñac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito

# PREGON DE TOROS

Por Juan León

**P**OR haber consumido el espacio dedicado a esta sección, cortamos nuestro comentario en el número anterior al coloquio tau-rino celebrado en la Escuela Oficial de Periodismo, cuando llegá-bamos a un tema que, para mal de la Fiesta, ha perdido ya hasta su carácter de escandaloso. Nos referimos al "afeitado" de los toros.

Si aquel día las manifestaciones de Domingo Ortega sobre el asunto fueron escuchadas por unos centenares de personas, al si-guiente, miles y miles las leyeron en los periódicos, y ahora apenas habrá quien las ignore.

Un aficionado de esos que en una sección de EL RUEDO llamó Martínez Gandía "de categoría y con solera", se lamentó así: "Real-mente no puedo decir que ignoraba el ultraje que se cometía con los toros al achicar sus ofensivas defensas; pero el escucharlo tan descaradamente de labios excepcionalmente autorizados me ha pro-ducido una amarga decepción. De cuantas cosas puedan influir en la degeneración de la Fiesta, ésta es la más grave."

Estamos conformes. Es la más grave. Todo eso de las camaril-las y las imposiciones de unos o de otros que tienen o se creen con poder se derrumba solo. En fin de cuentas, el perjuicio apenas llega al público. Dámaso Gómez, que también tomó parte en el coloquio, al preguntarle si era cierta la existencia de tales camarillas, respon-dió que sí, y a otra pregunta de si los empresarios se prestaban al juego, replicó que éstos, si aceptaban tales imposiciones, era porque estimaban que quienes se las hacían tenían interés para sus carteles. Obvio es aclarar que si carecían de tal interés prescindiría de ellos sin hacerles el menor caso, con lo que la camarilla queda deshecha. Igualmente se deshacen otras corruptelas, porque, como dijo Capde-vila, respondiendo a otra pregunta, la verdad del valor absoluto o relativo de los diestros se abre siempre camino. Las cortinas de humo se desvanecen con rapidez si los diestros que con ellas se envuel-ven no resplandecen con el oro de un buen toreo en la mayor parte de sus actuaciones. El buller de las Plazas ante el éxito o el fracaso sale inevitablemente al exterior. Los toreros lo saben bien, y los que tienen casta y quieren ser figuras no se contentan con el humo vano de los incensarios, sino que, encañados, salen cada tarde a supe-rarse. Y triunfan. Entre tanto, los que tan sólo se fían en los elo-gios basados en falsos oropeles, se desmoronan como estatuas con pies de barro. Hasta ese abuso en los precios de las localidades resulta bazar menor, porque pronto llegan a saber los empresarios con qué diestros puede elevarlos y con cuáles no.

Pero esta mutilación de cuernos, confesada públicamente, tan decepcionante y desconsoladora, reclama urgentes medidas, y las reclama más aún cuando, a nuestro juicio, subsiste el peligro, pues con la corruptela se producen heridas graves y hasta mortales, que ni siquiera inspiran compasión. Véanse —hemos escrito muchas veces sobre lo mismo— las estadísticas de cada año, de cada año de estos transcurridos desde 1942 en que comenzaron a "afeitarse" todos los toros, según afirmó Domingo Ortega en su doble perso-nalidad de torero y ganadero, y compárense con las de años an-teriores, y si se tiene en cuenta el número de corridas se advertirá que el número de cornadas no disminuyó, y que si disminuye la gra-vedad de sus efectos no es por la menor importancia de las heridas causadas, sino por los mayores adelantos científicos, que permiten a los médicos evitar más funestas consecuencias.

Si todo ocurre como dijo Domingo Ortega, y todos estamos dis-puestos a que siga ocurriendo, es urgente reformar ciertos artículos del reglamento. No podemos permitir a los señores ganaderos que firmen vanos juramentos con los que pueda quedar en entredicho su honorabilidad. Es preciso que todo se haga legalmente.

\*\*\*

Otro tema del coloquio fué el restablecimiento de las banderillas de fuego. Lo provocó una señorita al interrogar a Capdevila: "¿Por qué los críticos no reconocen la absoluta inutilidad de las banderi-llas negras?" Y Capdevila respondió con absoluta verdad. Todos, absolutamente todos los críticos, lo hemos reconocido así y hemos abogado por el restablecimiento, a falta de otra fórmula más eficaz, de las banderillas de fuego.

LA REVISTA QUE EL HOMBRE

SUCEDIO...

DEBE REGALAR A LA MUJER

## EL PLANETA DE LOS TOROS

### ¿Cuánto ha pesado la corrida?

**E**S ésta una pregunta que en el planeta de los toros se oye mucho las horas y los días si-guientes a una corrida. Preocupa lo suyo el peso de los toros. En los tendidos también se escucha duran-te la lidia la curiosidad de «¿Cuán-to crees tú que pesará ese toro?». Y se suelen oír disparates sin cuento porque es muy difícil calibrar a ojo el peso de un toro para todo aquel que no tenga una experien-cia muy ardua de adquirir.

Preocupación moderna la de los pesos, típica del estado actual del toreo. Cuando los toreros toreaban sólo en la Plaza, el peso de los toros no desasosegaba a los aficionados. Si un toro se les antojaba desmedrado, lo rechazaban airadamente. Pero era lo menos. Las corridas se presentaban con el trapío suficiente, y nadie demandaba la cantidad de kilos que dió en canal. Esto sólo les interesaba a los carniceros que compraban las reses. Empezaron los toreros a torear fuera de la Plaza llevando como peones de brega a sus apoderados —que a veces no es mero administrador de los intereses del torero, sino dictador absoluto de todos su actos—, y, como por arte de magia, el toro empezó a achicarse hasta términos inverosímiles. Y entonces el público, en lugar de impedir su lidia, se dedicó a apostar sobre si pesaban doscientos kilos o doscientos veinte. Y apostando estamos.

Algo han engordado en estos últimos tiempos los pobrecitos toros, como esas señoritas que, hartas de pasar hambre, se abandonan y dicen: «¡Que sea lo que Dios quiera!» Y se hinchán de comer todo lo que les apetece. Los toros se han recuperado algo; han ganado unos pocos kilos; pero, a pesar de eso, siguen muy débiles. Se caen en cuanto hacen el menor es-fuerzo. Se les nota, además, que salen al ruedo por puro compromiso. Y se diría que se caen para que les matez antes. Muchas veces me he pregun-tado qué pensarán los toros de la incongruencia de los toreros. Un toro se cae durante la faena de muleta sus cuatro o seis costaladas, y el matador, empeñado en levantarlo. «Señor —digo yo que dirá el toro—, ¿cuánto me-jor sería que me dieran la puntilla sin necesidad de tomar tantas precau-ciones para meterme la espada?» Bastantes toros, poseedores del sentido del humor, en cuanto sienten el acero clavado en su carne dicen para sus aden-tros: «Ahora te vas a fastidiar. No has querido aprovecharte antes, quan-do me caí, y ahora no me caigo ni a la de tres.» Da pena ver la desgana con que embistez los infelices. ¿Adónde fué aquella fiereza tan impresionan-te del toro? Con ella terminó esa nebulosa de la administración de los toreros.

Y la gente, en lugar de impedirlo por medio de su repulsa en la Plaza —que una tarde la gente se enfada no significa nada, porque un grano no hace granero—, se dedica a especular acerca de cuánto pesará la corrida, igual que si los toros fueran damiselas atentas al progreso o disminución de sus grasas. Y, a lo mejor, un toro arroja 540 kilos en bruto, y se cae tantas veces como kilos pesa.

La cuestión no está exclusivamente en los kilos, mis queridos amigos. La cuestión está en que la Fiesta vuelva a ser una cosa seria, y no una moji-ganga combinada entre bastidores, una sesión de ilusionismo a cargo de unos cuantos taumaturgos que creen de verdad haber descubierto la piedra filo-sofal: esto es, hacer pasar la imitación por lo auténtico. Mientras el toro no recobre su fiereza y su peligro, esto seguirá siendo una parodia mejor o peor organizada, así pesen los toros más que la torre Eiffel.

Mucho más pesados que los toros son los aficionados a discutir kilos. Hay muchos que empiezan la disputa en el apartado. Van a los corrales dispues-tos, incluso, a sepear toro por toro. Como esto es imposible, bien acodados en la barandilla los observan detenidamente y, tras madura reflexión, dicta-minan: «Yo creo que la corrida va a salir a doscientos ochenta.» Y se quedan tan contentos, como si se hubieran quitado de encima el peso de los seis animalitos. Pero siempre surge un contradictor: «¿Doscientos ochenta? ¡Vamos, hombre! ¡Ni hablar! No llega a los setenta.» Y otro, que todavía afirma más: «Me juego la cabeza a que sale a doscientos setenta y ocho.» No añaden «y a trescientos cincuenta gramos con cincuenta miligramos» para que no se crea que exagera un poco la romanza de sus ojos; pero se les nota que se quedan con las ganas de deslumbrar con su precisión. Es rarí-simo que estos augures acierten en sus pronósticos, porque sus profecías están hechas al buen tu-tún. No se libran del fracaso ni muchos ganaderos ni bastantes mayores. De los toreros no hablemos. Los toreros se van a las nubes que es un primor, sobre todo cuando los toros murieron a su mano. Entonces no les duele la boca de echarles kilos y kilos hasta transformarlos en hipopótamos o elefantes.

Los toros engañan a los que no los sepan ver con mirada ex-perta. Los franceses emplean, al hablar de ciertas mujeres que engañan, a simple vista, una frase muy exacta: dicen de una mujer que es una falsa delgada. También en los toros se da mu-cho el falso delgado. Casi todos los que no tienen pinta negra, los colorados, los berrendos, los ensabanados, representan más volumen del que en realidad po-seen.

ANTONIO DIAZ-CANABATE





¿Prefiere malta o café?

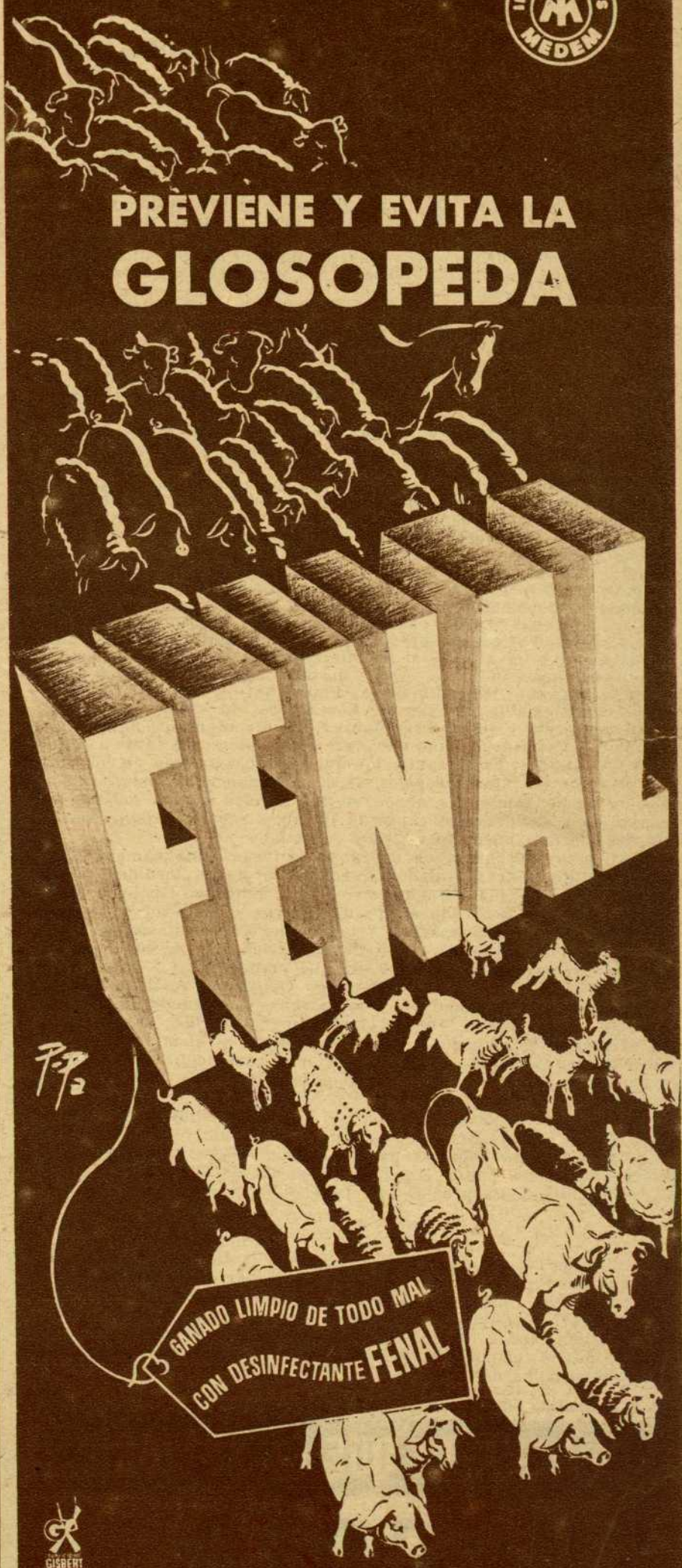


Siendo COLUMBA, lo mismo me da!



PRODUCTOS *Columba*

F. F.



S.A. de **ABONOS MEDEM**  
O'DONNELL, 7 - TELEFONO 25 61 55  
MADRID

## SILVERIO PEREZ VIENE Y SE VA

Por segunda vez renuncia a confirmar la alternativa en Madrid  
Un accidente sin importancia (al que el espada mejicano se la concede) motivó su decisión

VISTO y no visto. Silverio Pérez, visto, llegó hace diez días. Silverio Pérez, no visto, se volvió a Méjico el martes. Iba a tomar la alternativa en Madrid, pero renunció. Ya la otra vez, en 1945, desistió de tan alto honor. Dicen que decidió marcharse el día que vió torear a "Manolete" en la Feria de Sevilla. Ahora, el hombre se va porque se hirió en una mano...

—¿Es verdad "eso"?  
—Pues... sí. Me herí en la mano, ahí, en el lavabo...

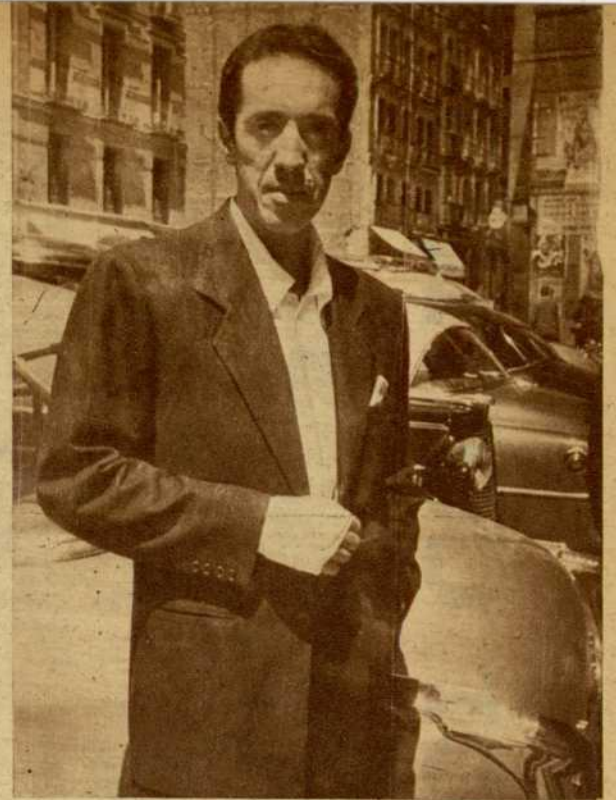
Estamos en la habitación 1.014 del hotel Crillon. El maestro tiene vendada la mano derecha. Está en mangas de camisa. (Una camisa de seda blanca.) Dos amigos le acompañan...

—¿Así —le pregunto—, no podría torear?  
—No. Con esto tendría que retrasar mi presentación en Madrid quince o veinte días.  
—¿Cuándo tenía pensado confirmar la alternativa?

—Don Andrés (don Andrés es Gago) la tenía apalabrada para final de mayo o principio de junio.

—¿Es una lástima!  
—Pues... sí. Pero mire, "esto", a lo mejor, es un aviso del cielo. Quizá sea mejor dejarlo.

—Ya la otra vez... lo dejó también.  
—Es que, mire, yo soy un tipo raro... En cuantito salgo de Méjico, ya me pongo triste.



—Creo que sí. Y lo siento.  
—¿Cómo encontró la fiesta de toros en España en comparación con lo que vió el año 1945?  
—Ahora hay más pasión... Al menos, así me lo ha parecido a mí. He visto cómo chillaba la gente en las corridas de San Isidro.  
—¿El mejor torero español de estos tiempos?  
—Para mí, "Manolete".  
—¿En Méjico piensan igual?  
—Sí.  
—¿Y "Litri"?  
—No tuvo suerte allá.  
—Hablando de otra cosa: ¿cuáles han sido sus



Varios gestos de Silverio Pérez en la mañana del regreso a su país (Foto Cano)



Parece que me voy a morir... Y ya no pienso más que en volver.

—¿Le tira la familia?  
—Pues... también. La mujer y los cuatro "chamacos"... pueden mucho.

—Entonces..., ¿se va definitivamente?  
—Si Dios quiere..., mañana mismo tomo el avión.

—¿Lo saben ya en Méjico?

—Estoy esperando una conferencia... para decirlo.

—¿No le preocupa lo que diga la afición de aquí?

—Sí, sí... Y siento haber molestado a tantos amigos. A don Andrés, al que fui a buscar para que me arreglara lo de la alternativa...

—¿Se quedará, entonces, sin confirmar su doctorado en Madrid?

mejores temporadas?

—Pues... hacia 1943 y 1944.

—¿Cuántas corridas toreó?

—Nunca llevé récord...

—¿Es usted supersticioso?

—Pues... algo de eso hay. Y que Dios me perdone.

F. N. G.

## CARLOS CORPAS



Torero grande, torero completo, dominador de todas las suertes, que va paso a paso hacia la más elevada cumbre del toreo,

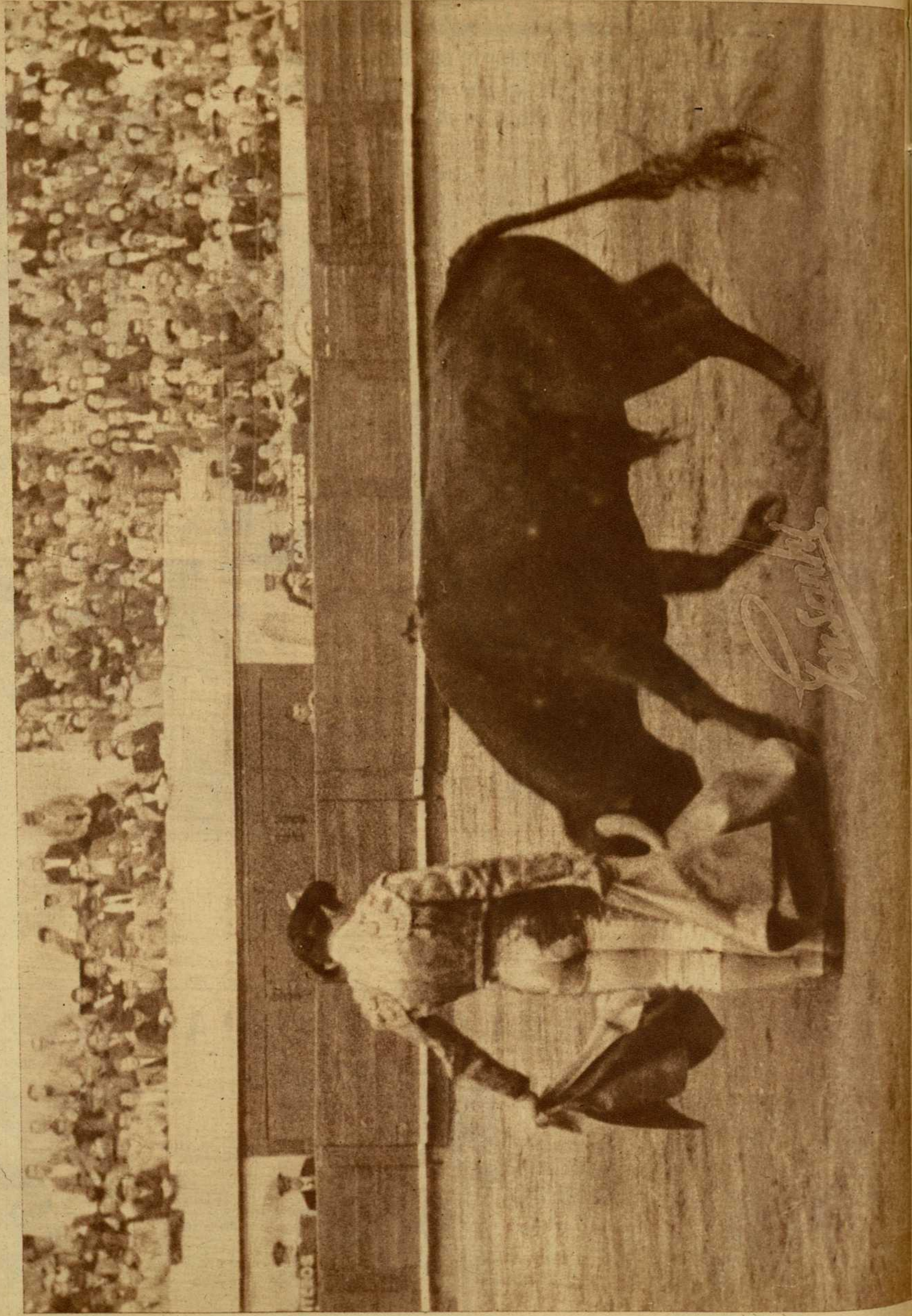


y que no tardará en coronarla, juntamente con su hermano Paquito, otro de los valores positivos de la novillería actual

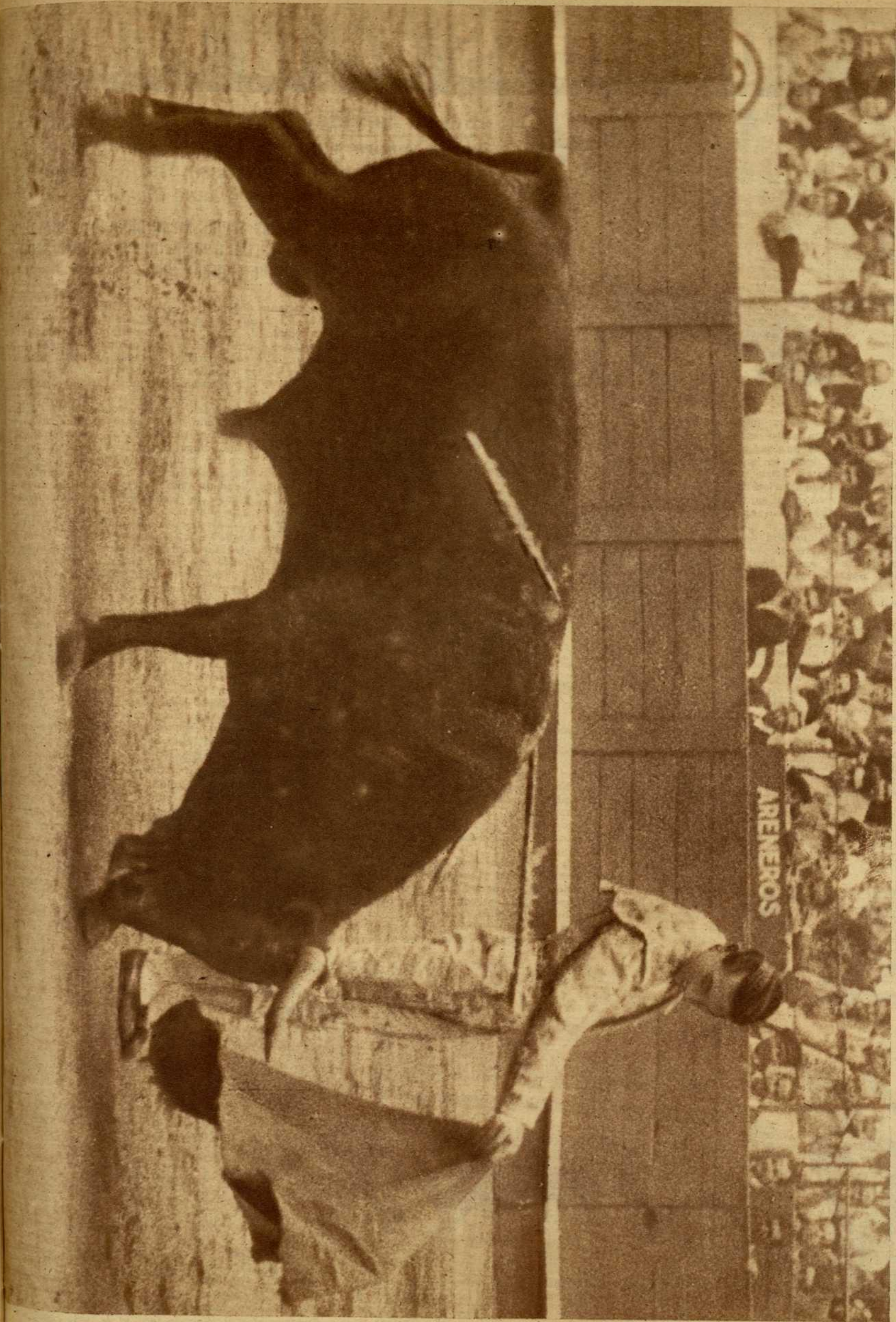




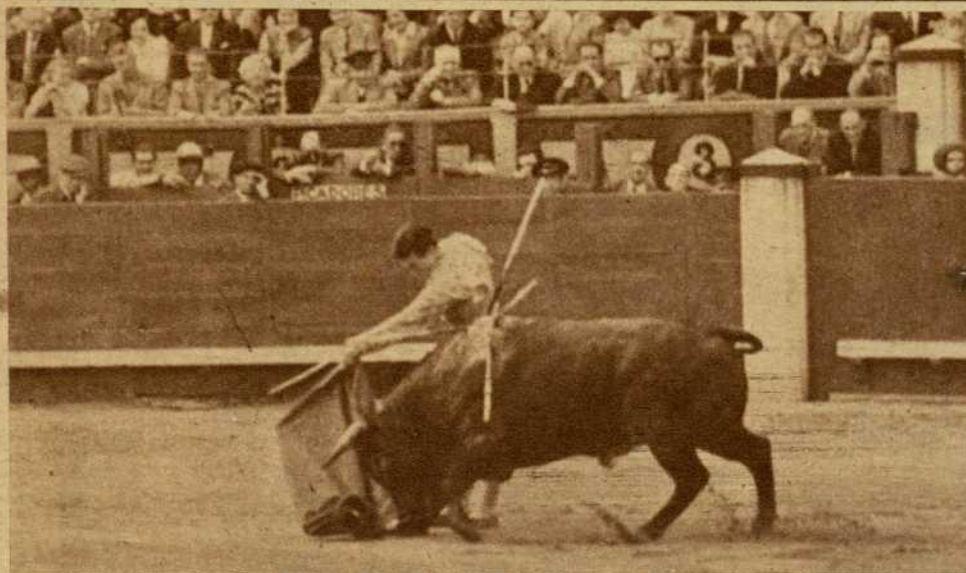
# MARTORELL, a oreja por corrida



El temple y el valor de Martorell mantienen el tono vigoroso de la Fiesta, que vive de la emoción. Martorell sale a éxito--a orejas--por corrida, Y es el secreto de por qué cuando él torea se llenan, hasta rebosar, las Plazas de toros



# LAS CORRIDAS de la FERIA



**Sexta corrida: Cinco toros de la ganadería de la señora viuda de Galache y uno de la de Antonio Cembrano para José María Martorell, Julio Aparicio y Juan Posada**

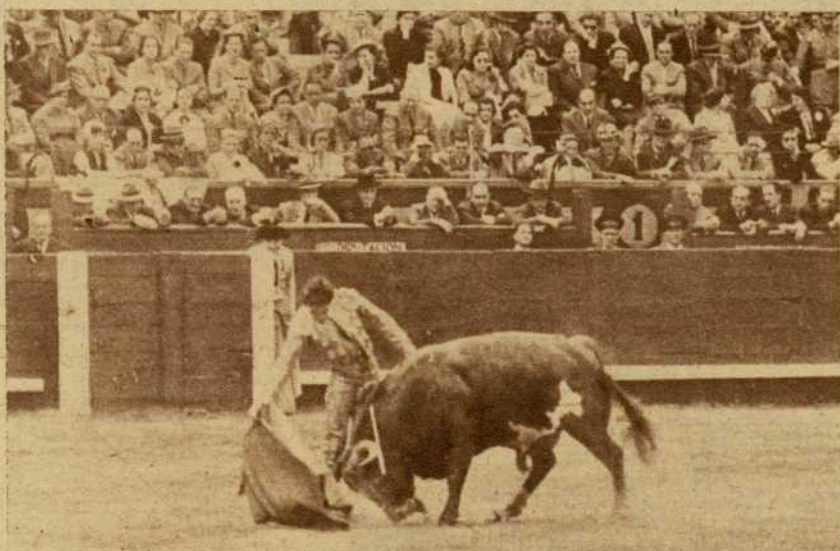
**Juanito Posada cortó las dos orejas de su primero y una del sexto.—Martorell cortó la oreja a su primero, y Julio Aparicio la del segundo toro**

José María Martorell en un pase de pecho al primer toro de Galache

presidente ordenó la vuelta del bicho a los corrales. En lugar del rechazado saltó al ruedo otro terciadito de la misma ganadería, que tomó, tardeado cuatro varas y que acabó por rendirse a la muleta de Aparicio. También embistió cuatro veces a los caballos el tercero, que llegó muy alegre al último tercio. El cuarto,roso y probón, tomó como los otros, cuatro varas y no ofreció peligro en el último tercio. El quinto, de Cembrano, el único que conservó genio áspero hasta el final, tomó cinco varas, y el sexto, lidiado con luz artificial, no fué distinto a los otros de Galache; tomó cuatro varas y llegó al último tercio en buenas condiciones; de presentación, medianamente este último.

**R**ARO será que en las corridas que restan de la Feria de San Isidro sea superado el éxito que los toreros, y en particular Juan Posada, lograron en esta sexta corrida. El triunfo de Posada fué total y brillantísimo; el de Martorell no quedó anublado, como verá quien siga leyendo, ni por el aviso que recibió en el cuarto, y el de Julio Aparicio, que no logró la aquiescencia de la totalidad de los espectadores, fué claro para quienes van a los toros a algo más que a divertirse y no desdeñan por ello las faenas, ayunas de todo efectismo, de diestros versados en el conocimiento profundo de su arte.

Bien se comprenden las razones que los toreros tienen para distinguir la ganadería de Galache como a una de sus predilectas. El martes fueron lidiados cinco toros de tal ganadería y uno de la de Cembrano, y a pesar de que el de la citada en último lugar no fué modelo de toro peligroso, bien a las claras se vió la distancia que separaba a uno de otros. Los bichos de Galache—excepto el primero, todos terciaditos—, siempre dóciles, fueron a más todos, y si es verdad que no lucieron mucho con los lidiadores de a caballo, también lo es que, excepción hecha del cuarto y del segundo, no pudieron salir los otros tres con mejores condiciones para matadores y banderilleros. El de Cembrano, que fué lidiado en quinto lugar, probón y cobarde. El peor lote le correspondió a Julio Aparicio, y



Martorell toreó muy ceñido en sus dos toros, y en ambos estuvo muy valiente

como vimos al madrileño con un toro de Galache que salió mansurroneando de lo lindo, llegó a la muleta gazapón con pocas ganas de embestir, y luego con otro de Cembrano de parecidas características, apreciamos la diferencia entre uno y otro. A favor del de Galache, claro. A éste le cortó la oreja Aparicio, y el de Cembrano estuvo en poco que no dió un serio disgusto a Julio. Un toro obedeció al fin, y el otro fué áspero y peligroso hasta el fin.

El primer aslado, boñito y bien presentado, fué aplaudido al hacer su aparición en el ruedo; tomó cuatro varas y llegó al último tercio muy noble y bravo. El público ovacionó a «Parrero», que así se llamaba el toro, en el arrastre y pidió que se le diera la vuelta al ruedo. La presencia del segundo fué causa de tan ruidosa protesta, que el señor

Toca ahora decir qué hicieron los toreros en esta sexta corrida de la Feria de San Isidro, primera de la segunda parte del programa taurino.

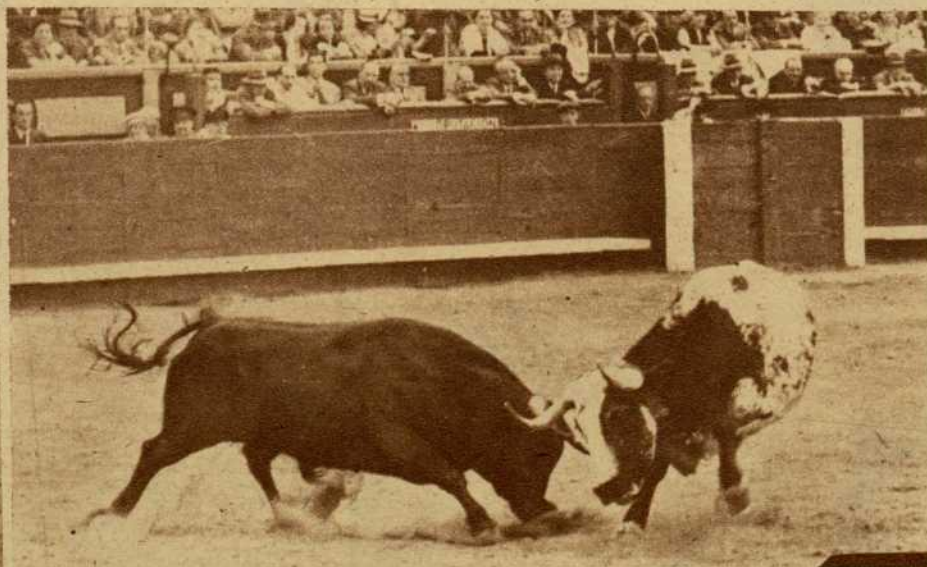
José María Martorell, que cortó la oreja del primero y oyó un aviso en el cuarto porque se obstinó en prolongar una faena que debió ser terminada antes, probó de nuevo que es un torero muy valiente, que está seguro de todo lo que hace y que no perdona medio o procedimiento cuando se trata de alcanzar el éxito que todo torero ansía. Toreó bien con el capote a sus dos toros, y en el tercero hizo un quite muy garboso. La

faena que hizo al primero, si olvidamos que casi al final empañó su labor con la ejecución de esos pases que tanto éxito tienen en las corridas de Ferias pueblerinas, fué buena. Hubo aguante y mando en la casi totalidad de los muletazos, y valor, a cataratas en todos. Martorell es torero que ha encontrado su camino y está muy seguro de sí. Es igual para él torear con la derecha que hacerlo con la izquierda. El mismo terreno inverosímil pisa en uno y otro caso; la misma emoción produce entre los asistentes a la corrida en una y otra coyuntura. La faena a su primero, con el lunar que señalado queda, a base de naturales y en redondo, fué muy buena. La rematada con una estocada y cortó la oreja. La faena que hizo al cuarto no estuvo, ni mucho menos, carente de méritos; pero tuvo el grave defecto de su larga duración, y por ello oyó un aviso después de pinchar cinco veces e intentar una el descabello. Seis intentos más, y cayó el toro. El público ovacionó a Martorell, que salió dos veces al tercio a saludar.

No diré que quienes opinaron como opiné son los que están en lo cierto, porque nunca estoy seguro de no sufrir equivocación cuando de juzgar la labor de un torero se trata; pero sí digo, resueltamente, que estoy con quienes aplaudieron a Julio Aparicio. A mí me parece que el torero madrileño ha alcanzado ya la madurez de su arte. Y estimo que esto es muy difícil en un torero que hace poco que cruzó la mugra de los veinte años. ¿Ustedes pueden recordar muchos nombres de toreros que hayan logrado lo que Aparicio ha conseguido? Créo que no; que no pasarán de la media docena el número de esos nombres. Para mí, la faena que Aparicio hizo al segundo toro, si ha sido recogida



Un natural de Julio Aparicio a su primer toro, del que cortó la oreja



El quinto toro fué retirado a los corrales. En el ruedo corneó varias veces a los cabestros

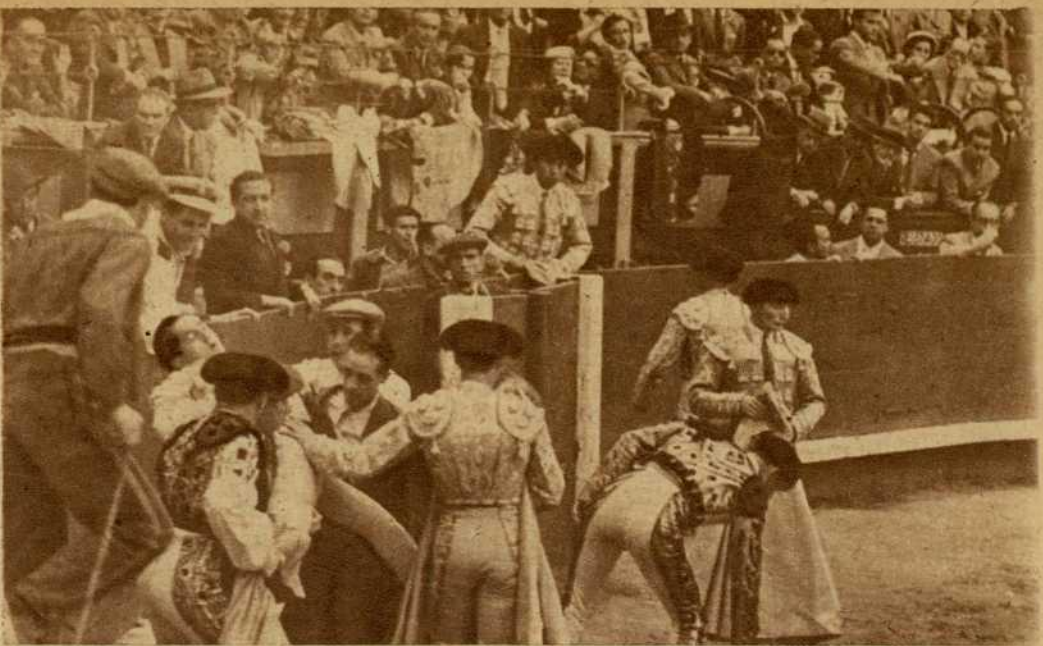
logrado lo que Aparicio ha conseguido? Créo que no; que no pasarán de la media docena el número de esos nombres. Para mí, la faena que Aparicio hizo al segundo toro, si ha sido recogida

# de SAN ISIDRO

ea su totalidad en una cinta cinematográfica, puede ser puesta como modelo magistral en cuantas escuelas taurinas existen en España. El toro era mansurrón, tardo en las embestidas, echaba las manos por delante y llegó a la muleta gazapeando horriblemente. Pues bien: Julio Aparicio lo toreó tan bien, tan bien, que acabó por sacarle unos naturales magníficos, y hasta se permitió darle un molinete de rodillas antes de tumbarlo de media superior. Claro está que cortó la oreja, y es claro que algunos, que no supieron o no quisieron ver, mostraron su disconformidad por esta concesión. En el quinto también fué preciso que el espada pusiera en línea de combate todos sus numerosos y profundos conocimientos para vencer lo bronco y receloso de las arrancadas de su enemigo. Cuando mató, al segundo intento de descabello, después de cuatro pinchazos, hubo muchos aplausos para Julio Aparicio y alguna tímida y extemporánea protesta de quienes no perdonan al torero sus éxitos, como si el alcanzarlos supusiera daño y agravio para alguien.

Dijo Joseph Addison, y lo recuerdo ahora con ocasión del triunfo de Juan Posada: «No está en manos de nosotros, los mortales, mandar en el éxito; pero podemos hacer más, Sempronio: merecerlo.» Aquí tenemos un torero que ha sabido hacer lo preciso, durante muchas tardes, para merecer el éxito que, por fin, logró en la del 20 de mayo de 1952, fecha de celebración de la sexta corrida de la Feria de San Isidro. Se llama Juan Barranco Posada, y es tan reciente su alternativa, que aun no se ha cumplido la semana de su investidura de doctor, cuando torea su segunda corrida como matador de toros. Y torea en Madrid, como se hizo matador de toros en Madrid, sin andar brujuleando en busca de cómodos caminos que le lleven al encumbramiento fácil. Y ahora, después de su segunda corrida, muy rápidamente, como se ve, ahí está Juan Barranco Posada, en lo más alto; en la cúspide de la estimación taurina del público más exigente de España. Mercedamente.

Posada llegó sin duda decidido a superar cuantos inconvenientes se le pusieran en el camino de su triunfo definitivo. Vió pronto que su primer enemigo no era toro de mucho cuajo, y pensó que era conveniente reservar todas sus posibilidades para el último tercio. No podía, como es sabido, impedir que sus compañeros de ternera toresen en su turno, y en el primer tercio se limitó a contemplar los excelentes quites de Martorell y Aparicio. Banderillaron pronto los peones, brindó Posada, y el toro embistió con genio al principio, y con suavidad, aprendida, porque el matador procuró el cambio, después. Los seis primeros muletazos por bajo fueron excelentes. Después... Estalló una ensordecedora tormenta de oles y aplausos que ya no cesó hasta la salida del cuarto toro. Y fué aquello porque Posada, a continuación de los muletazos por bajo dió seis naturales y uno de pecho, siete en redondo y uno de pecho, tres naturales y uno de pecho, cinco naturales más y uno de pecho, unos muletazos para hacer cuadrar al toro y un estoconazo que

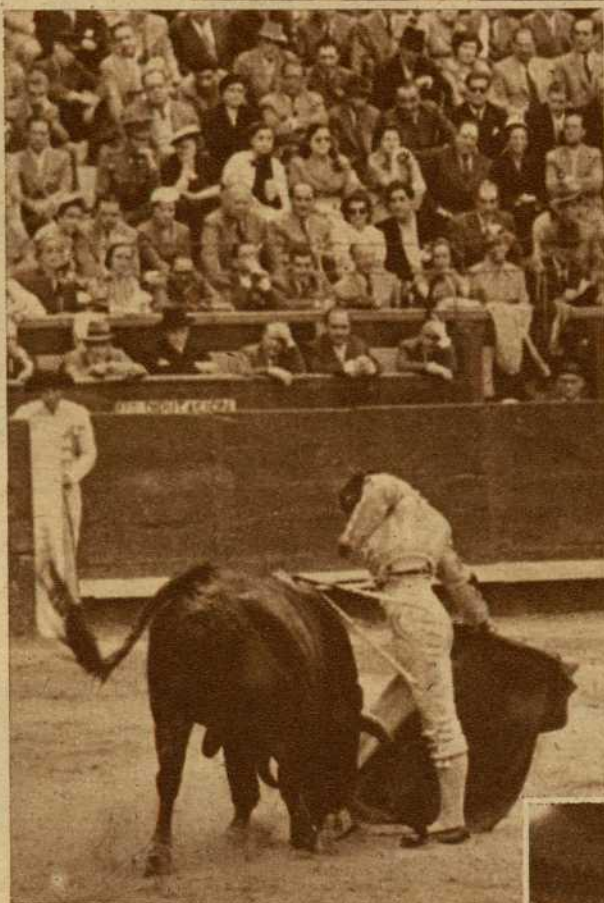


Julio Aparicio fué cogido cerca de las tablas por quinto. Por fortuna, no ocurrió nada

hizo rodar sin puntilla al astado. Bien; esto, poco más o menos, ya se ha visto alguna que otra vez. Lo que rara vez se habrá visto y rara vez se volverá a ver es esto mismo que queda relatado bien hecho de punta a cabo, irreprochablemente ejecutado en toda su extensión. Sin un altibajo. Todo en tono mayor; todo perfecto y puro; todo bello y logrado. Era natural que si el máximo premio que se concede en Madrid es el de las dos orejas, las dos le fueran otorgadas a Juan Barranco Posada. El muchacho dió la vuelta al ruedo con los trofeos conseguidos y salió al tercio e hizo que en una de estas salidas le acompañaran sus dos compañeros de cartel.

El último toro, muy terciado, era broncote, embestia mal por el lado derecho y, en ocasiones, echaba la cara arriba. Había sido preciso encender los focos, y los trajes de luces fulguraban. También la faena de Posada fué brillante. No se conformó el espada con las dos orejas del tercero; porfió por conseguir una del sexto, y la logró. Muy torero estuvo Posada en este toro, último de esta memorable corrida. Anoté quince naturales y cuatro de pecho excepcionales y otros de buena factura. Mató de una entera, le dieron una oreja y se lo llevaron a hombros de la Plaza.

¡Bien empieza su etapa de matador de toros Juan Barranco Posada. Bien, bien, bien!

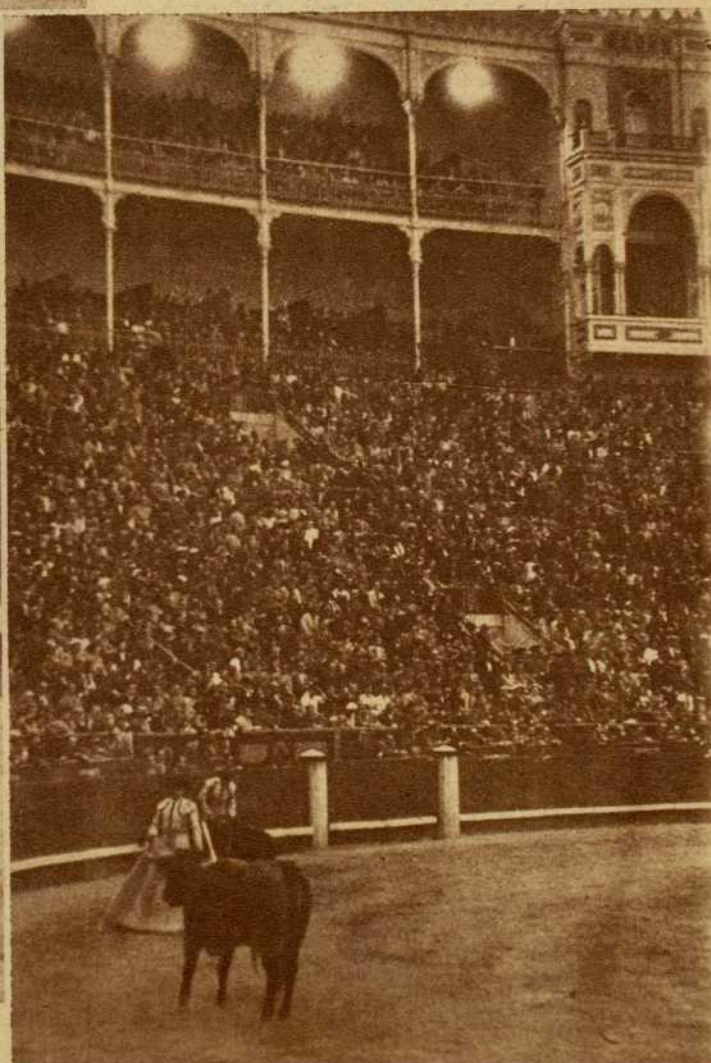


Un prodigioso natural de Juan Posada al tercero de la tarde, del que cortó dos orejas



Posada mató así al tercero. No cabe duda de que hundió el estoque hasta la bola

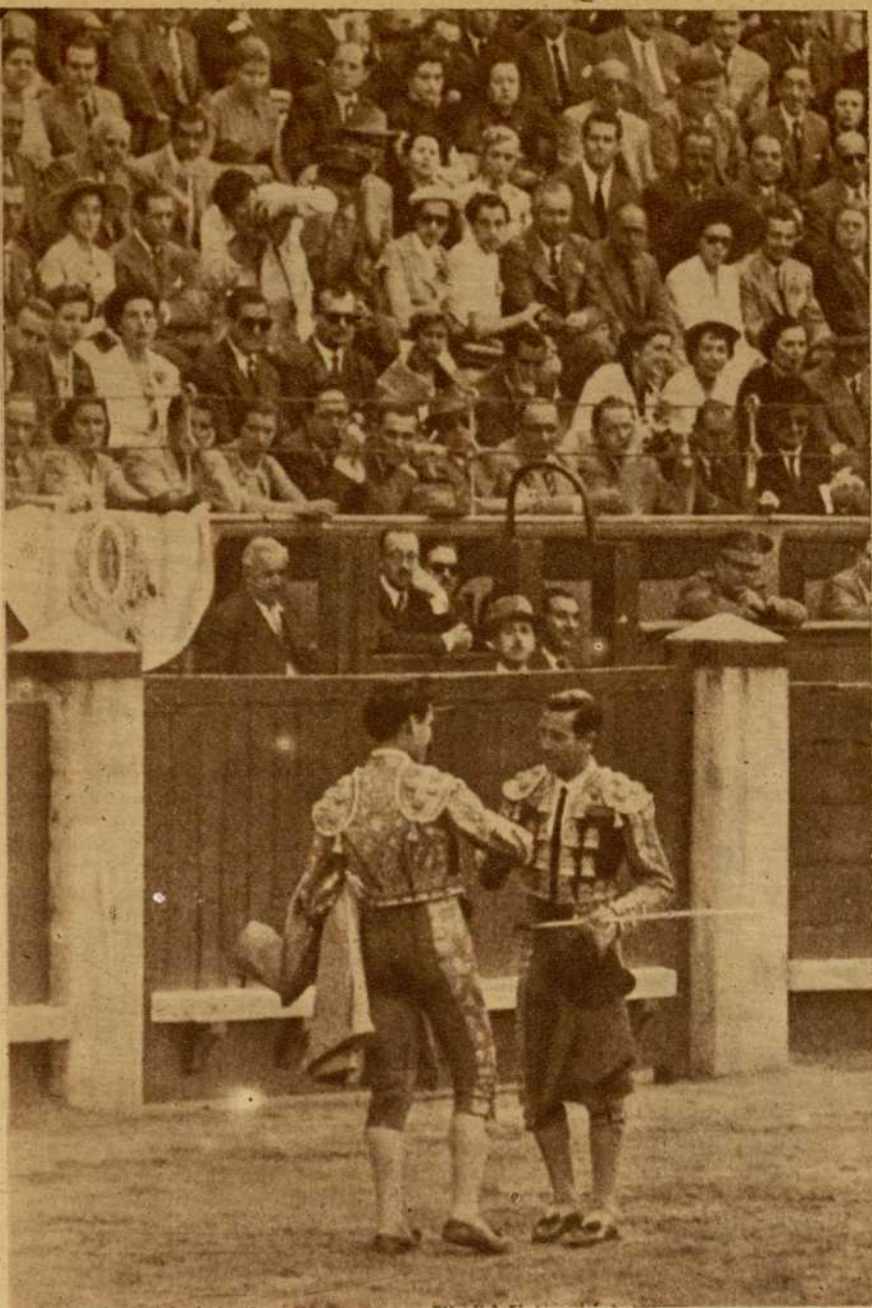
Se hizo de noche a poco de salir el sexto y fué preciso encender los focos (Fotos Cifra Gráfica)



# Las corridas de la Feria

**Séptima corrida.- Seis toros de la ganadería de don Fermín Bohórquez para Pepín Martín Vázquez, el mejicano Jesús Córdoba, que confirmaba su alternativa, y José María Martorell**

**Jesús Córdoba dió la vuelta al ruedo**



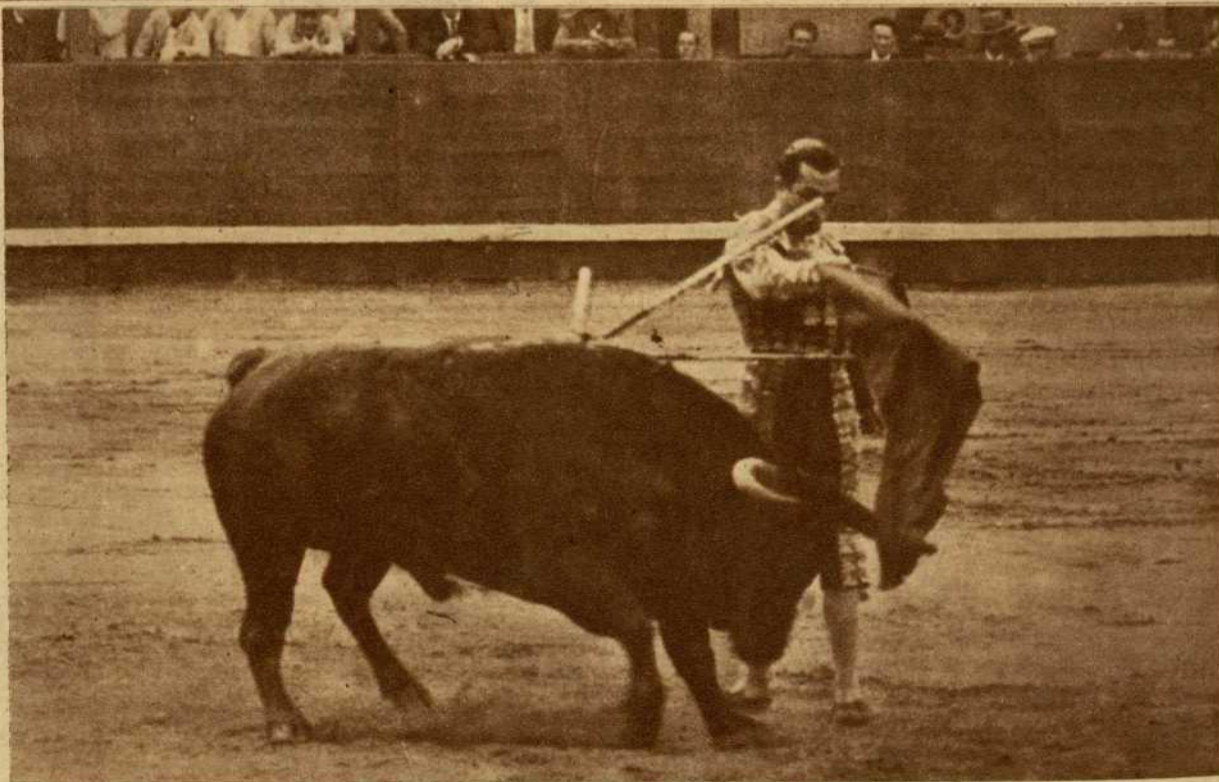
Pepín Martín Vázquez se dispone a entregar estoque y muleta al mejicano Jesús Córdoba

Con este natural inició una de las series que dió al segundo de la tarde Pepín.

**D**ISCURRIA la corrida por cauces tranquilos, en exceso placenteros para lo que conviene a todo espectáculo en que la pasión cuenta como elemento fundamental, cuando, después de varias protestas del público, basadas todas ellas en la modesta y poco brillante presentación del ganado, salió el quinto toro. ¡Buena presencia la del tal toro! Y además de la buena presencia tenía el astado arrancadas alegres, de buen son, que llevaban, hasta cierto punto, la alegría a los tendidos. Y digo hasta cierto punto porque si bien podía esperarse mucho del buen hacer y el mucho saber de Jesús Córdoba, cuando de manejar la muleta se trata, bien a las claras habían visto los espectadores que el toreo a la verónica no es el fuerte del buen torero mejicano. Había, pues, que diferir por algunos minutos el prometido divertimento, puesto que tal podían proporcionar en conjunción el temple y suavidad de la embestida del bonito ejemplar de Bohórquez y las buenas maneras y excelente disposición de Córdoba.

No hubo que aguardar, contra lo que esperábamos. En el primer tercio de este quinto toro vimos lo mejor de la corrida por obra del gran picador azteca Graciano González, y vimos el mejor quite de la tarde gracias a José María Martorell, al capote mágico del nuevo califa cordobés. Tres varas. No hubo más labor de Chano González, y ella bastó para que desde ayer se tenga a este piquero por excepcional figura de su especialidad. Chano puede dar lecciones prácticas, hasta de cómo se ha de llevar el castoreño y qué forma ha de tener éste, a la inmensa mayoría de los que en la actualidad se titulan picadores de toros. Las ovaciones que oyó el magnífico piquero mejicano fueron tres, una por vara, mientras picó; otra cuando dejó su cabalgadura, y otra al dar su jefe de cuadrilla la vuelta al ruedo. Fué entonces cuando el público pidió a Córdoba que sacase al ruedo al picador para hacerle participe de la ovación que le dedicaba, y así lo hizo el espada. El homenaje era merecido. Pocas veces se ve picar tan bien y con tanta limpieza y elegancia. Yo también aplaudí a Chano González.

Desde aquel momento la corrida fué hacia arri-



El sevillano Pepín Martín Vázquez en un buen pase de pecho a su primero.

ba. Picó bien Chano, brindó Córdoba a un grupo de paisanos suyos que vestían el traje típico de los charros y comenzó su faena con cuatro muletazos por bajo y ocho en redondo de bonísima factura. Siguió con la derecha, probó con poca fortuna a torear al natural, y, sobre la derecha siempre, cuajó una faena más que lucida. Hizo un extraño el toro cuando Córdoba entró a matar, y tuvo que repetir la suerte, para colocar más de medio estoque en todo lo alto. Hubo ovación de gala para el mejicano, que dió la vuelta al ruedo.

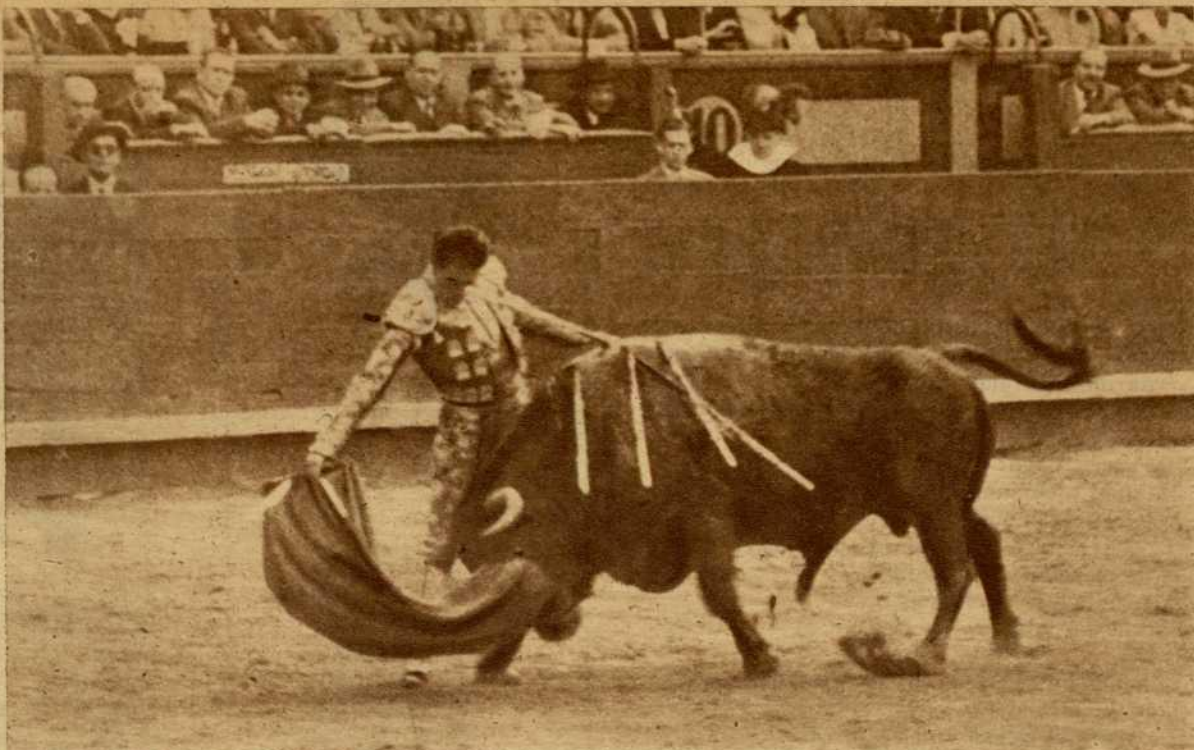
También el sexto tuvo más presencia que los

cuatro primeros, y, como todos los astados de la corrida, embistió con suavidad y nobleza. Entonces aprovechó Martorell la oportunidad que se le presentaba y toreó —capote recogido, lentitud extrema y temple maravilloso— a la verónica, para oír las más fuertes y justas ovaciones de la tarde, como premio a una labor con el capote, que se ha de calificar de asombrosa. Y repitió su increíble estilo en el primer quite y, naturalmente, se reprodujo el clamor de admiración. Martorell dejó siempre que el toro metiera la cabeza en el capote, tiró del bicho morosamente y remató los lances a su placer

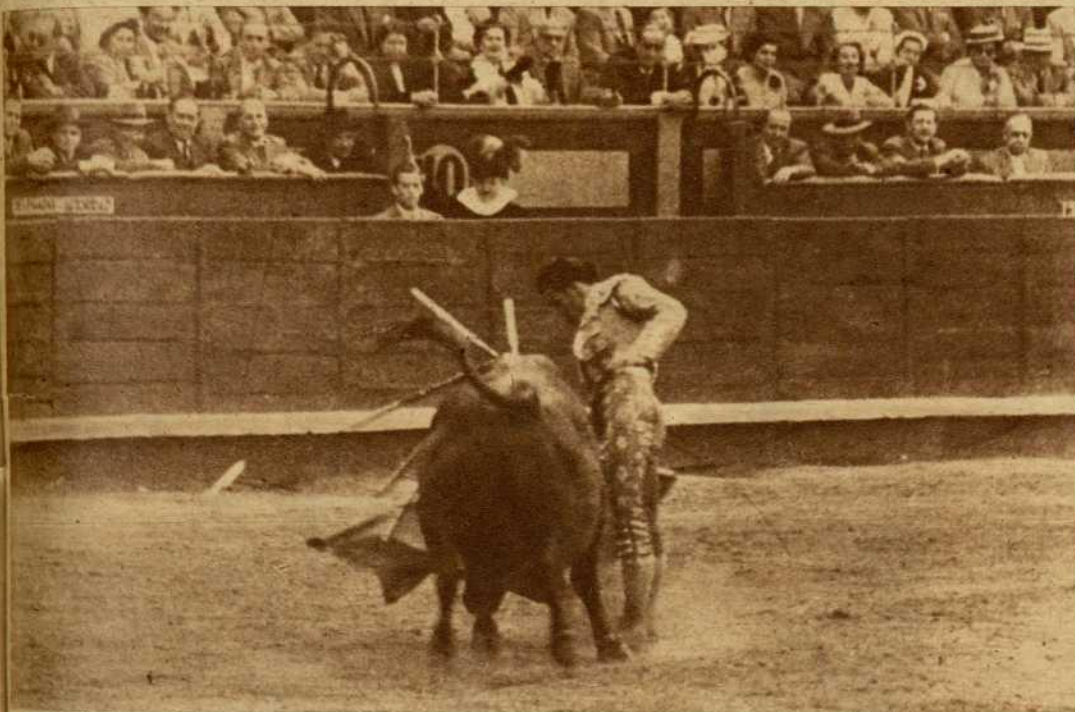
# de San Isidro

y gusto. Nada mejor que aquello se ha hecho en lo que va de Feria. Tan bueno, toreando con el capote, no lo recuerdo; mejor, como digo, estoy seguro de que no lo he visto. Luego, el cordobés muleteó muy bien con ambas maños. Posiblemente hubiera convenido a las condiciones del toro que el torero lo hubiera dejado embestir de lejos, que no le hubiera agobiado poniéndole en todo momento la mule'a en la cara. Posiblemente hubiera lucido más la faena si Martorell hubiera permitido más respirar al de Bohórquez. La faena fué coreada con olés y aplausos. Recetó el cordobés un pinchazo a toro arrancado y luego media buena, que bastó, y fué despedido con muchos aplausos.

Hubo de todo en el resto de la corrida. Tres toros terciados, uno terciadito, que disimulaba su poco tamaño con la abundancia de carne, y los dos de que hemos hecho mención más arriba. Todos fueron bravos y nobles; pero... El pero de la



Jesús Córdoba en un ajustado natural al bravo toro corrido en quinto lugar



Un derechazo de Jesús Córdoba. Parece que no es posible torear más cerca y, sin embargo, él lo hizo

José María Martorell en un muletazo con la derecha durante la faena que hizo al sexto



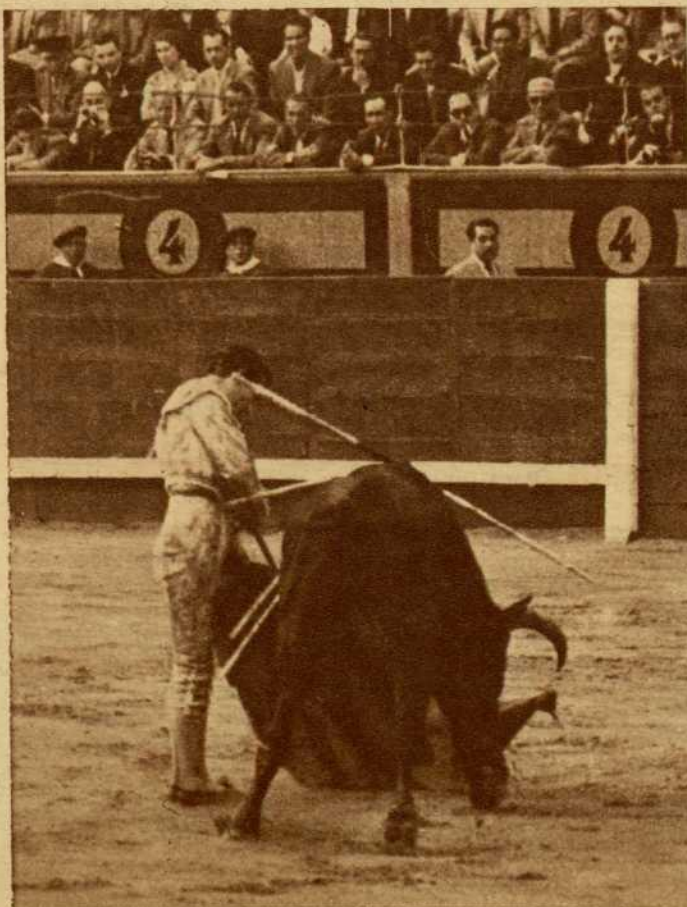
corrida hay que cargarlo a la cuenta de la escasa presencia de los cuatro bichos de Bohórquez. Tan escaso por lo que respecta al tercero, que la lidia de este burel transcurrió en continua y ruidosa protesta.

Córdoba brindó al público la muerte del toro de su confirmación de alternativa. Estuvo bien el mejicano. Demostró que es torero enterado y valiente. Sus muletazos por alto, sus pases de pecho y los en redondo fueron todos excelentes. La impresión que dejó esta primera faena de Córdoba en Madrid fué gratísima. Mató de un pinchazo sin gollar, una entera y el descabello al primer intento. Oyó muchos aplausos y salió al tercio a saludar.

Queda dicho que el tercer toro dió motivo a una general y estentórea protesta. El animalito era pequeño, estaba cojo y tenía muy pocas defensas. Por ello, el público no dió importancia alguna a lo mucho bueno que hizo Martorell con el achibé bicho. Luego el cordobés no anduvo acertado con el estoque, pues tras una entera atravesadilla necesitó ensayar por ocho veces el descabello, y la cosa no resultó brillante.

Pepín Martín Vázquez acusó —como era natural— su larga ausencia de los ruedos. Claro es que como tuvo mucho, retiene y guarda no poco de su facilidad y de su gracia sevillana tanto con el capote como con la muleta.

El cordobés Martorell en un natural a su primer toro, que fué lidiado entre protestas (Fotos Cifra Gráfica)



En el segundo hizo una variada faena a base de naturales, en redondo y de pecho. En aquella faena volvimos a ver al Pepin de las grandes tardes, pero falló con el estoque. Fué lamentable el fallo, porque todo iba bien encarrilado para dar en el triunfo grande. Al cuarto lo muleteó bien por bajo; buscó luego hacerle cuadrar y lo mató de media estocada y el descabello al segundo intento.

La entrada fué buena en la sombra y mediana en el sol.

**BARICO**

En nuestro próximo número daremos cuenta detallada del I Congreso Internacional Taurino que se está celebrando en estos días en Madrid. En el acto inaugural celebrado ayer en el Círculo de Bellas Artes pronunciaron discursos el señor García Muñoz, presidente de la Federación de Clubs Taurinos Españoles; M. Rodet, presidente de la de Francia; el señor Dos Santos, representante de Portugal, y el jefe nacional del Sindicato del Espectáculo

## Con los apoderados entre barreras

SIXTA corrida de feria. Galaches para Martorell, Aparicio y Posada, apoderados por "Rayito", Andrés Gago y Antonio Posada, tres "ex". Los tres ven la corrida entre barreras. Los tres han encendido un veguero al pisar la arena. A través de ellos vamos a ver hoy la corrida en "secreto."

A Gago lo tengo a mi derecha, en el burladero de cuadrillas; a "Rayito", a la izquierda. Posada... está un poco más distanciado, pero siempre a tiro. Empiezo por el de la diestra mientras se cambia la seda por el percal.

—¿Qué hay, Gago?  
—Pasando muy mal rato.  
—¿No le gustan los toros enchiquerados?  
—Los seis de este ganadero salieron formidables el domingo en Barcelona.  
—¿Por qué sufre entonces?  
—Porque la palabra "suerte" en el toro es definitiva.  
—Taurinamente, ¿tiene la conciencia tranquila?  
—A nadie hice daño.  
—¿De nada se acusa interiormente?  
—De nada.  
—¿Y esos que no hablan bien de usted?...  
—Pasa que uno no puede a veces hacer lo que quiere, sino lo que puede. Yo no me separo un momento de mi Gran Poder. A él rezo todos los días.

—¿Cuántos puros se fuma usted en cada corrida que interviene Julito?

—Pierdo la cuenta.  
"Pinturas", el peón de Aparicio, discute con Chimo, el mozo de espadas.

—¿Qué ocurre, Pinturas?  
—Nada, que se empeña "Chimo" en que firme ahora el documento del paso de frontera y ya le he dicho que yo en este momento no sé como me llamo.

—"Rayito" —me dirijo ahora al rector del de Córdoba—, pregunta obligada, ya que os veo a los tres tirando de puro, ¿cuántos caen esta tarde?

—Uno; fijate que buen mozo es.  
—¿Y antes de la corrida?  
—Unos pocos.  
Cuando su poderdante se dirige al toro con los trastos de matar, anima: "Vamo allá, José María. Consíentele un poquito verás que bien te pasa". Y José María, ordena tajante: "¡Fuera todo er



El que fué matador de toros, Antonio Posada, hoy apoderado de su sobrino Juanito, atento a la marcha de la lidia (Fotos Cano)

## Entre bastidores



...mundo! Mientras Martorell se reboza con el toro, "Rayito" muerde el habano. Se le encienden los ojos y se le apaga el cigarro. Oreja. Escupe el apoderado. Escupe el triunfador...

El primer toro de Aparicio es rechazado. Es devuelto.

—Correr turno —ordena Gago.

—¿Qué mala suerte tengo yo siempre! —exclama el torero mientras los cabestros se llevan al galache. Sale el berrendo.

—¡Cobarde! —dice Aparicio por algo que habrá visto al toro.

Diálogo entre torero y apoderado:

—¿Qué manera de embestir! —habla Julio.

—Calm a —recomienda Gago.

—Viene uno entusiasmado, y después...  
—Va bien por el derecho —observa el apoderado.

—Bueno, vamos allá —decide Aparicio; y se enfrenta con el toro.

Mientras brinda, dice a la cuadrilla:  
—Dejad al toro donde "caiga".

Total: Oreja. Otro puro y otro interrogante:  
—Hable, Gago.

—Ha porfiado mucho, y la gente se lo ha agradecido. Ya verá usted como un toro le coja la muleta a gusto. Está encelado ahora, Julio.

Cuando Juanito Posada entrega a su mozo las dos orejas que acaba de conseguir en su primero, le pregunta:

—¿Para qué las quieres?

—Para ofrecérselas a mi madre. Un gusto mío, ¿sabe?...  
—¿Qué te ha dicho tu tío?

—Que esto hay que hacerlo en todos los toros que se presten.

—Y a ti, Julio, ¿qué te ha dicho Gago?

—Que le he gustado, vistas las condiciones del enemigo.

A Martorell no puedo extenderle la pregunta porque se la está jugando con su segundo.

—Dile a tu tío —indica a Juanito— que venga un momento para las preguntas.

—¿Cuántos puros llevas ya?  
—Esta tarde, desde que comí, tres.  
—¿Cuántos te quedan?

## Segunda parte de las



Julio Aparicio

Andrés Gago, encargado recientemente de apoderar a Julio Aparicio, responde, durante la corrida, al interrogatorio de Córdoba



Pocos minutos antes de sonar el clarín para el paseillo, en el callejón charlan animadamente Marcial Lalanda, Manolo Vázquez, un poderdante, y Manuel del Pozo, "Rayito", apoderado de Martorell

—Hasta que me vaya a la cama, otros cuatro, por lo menos.

—¿Te diviertes?

—No, hombre! Paso más miedo que cuando yo toreaba. ¡Y mira que yo pasaba un rato!

—¿Lo mejor de tu sobrino esta tarde?

—Los pasees con la izquierda. Eso es torear. Lo que hacen otros, no; es que pasa el toro.

Martorell no se cansa de estar ante la cara del toro. Alarga la faena. La gente, contenta. Pero el "galache" no le ayuda a la muerte, y suena un recado presidencial. Cuando el matador viene a la barrera, expelle con gran indignación:

—¡Tanta faena para esto!

—Hasta la "tormentiya" se presentó mientras toreaba mi "mataor"—hace saber "Alpargaterito".

Sale el de Cembrano para Aparicio. Se "mide" con él. Lo prende por el sobaco junto a la barrera, a dos metros de nosotros. Se oye un grito trágico del torero:

—¡Ay!!...

Si Aparicio cree que lo ha "calado", Gago, también. Y emprende la carrera camino de la enfermería...

Afortunadamente no hay parte facultativo. La desbandada de apoderados se ha iniciado. Sólo queda Posada. Su sobrino corta otra oreja. El tío llora de emoción. Mientras se lo llevan a hombros, Antonio Posada saca el pañuelo, el último pañuelo de la tarde, y no para pedir orejas precisamente...

# corridas del patrón San Isidro



Los picadores, en plena faena de "tanteo". Los espectadores puntuales gustan de estas pintorescas escenas que anteceden a la corrida y contemplan la estampa para ambientarse

'Curro la Viuda' (Garricatura por Córdoba)



## La jardinera de los picadores

La jardinera ya no se ve por las calles de Madrid más que los días de toros. Es el pregon callejero anunciando la fiesta. El castizo vehículo transporta a los del castoreño a la Plaza, único medio de locomoción que entra por la puerta de cuadrillas.

Con treinta minutos de antelación han llegado al patio de caballos los picadores que trae Pepín Martín Vázquez, espada que esta tarde reaparece en el ruedo de las Ventas. "Remache" y "Curro la Viuda" descienden del castizo coche y se disponen a montar a caballo. Unos minutos en tierra, y enhebro el reportaje.

—Son los primeros—les hago saber.

—Así tanteamos los caballos más a gusto.

—Tanteen.

—Buscamos que tengan la doma, nobleza, fuerza... Esto se encuentra pocas veces, sobre todo en la cuadra de Madrid.

—¿Entre tantos jacos?...

—Sí, señor. Son fatales.

—Se va a enfadar Barajas.

—Bueno.

—¿Dónde encuentra los mejores caballos para picar?—insisto a "Curro la Viuda".

—La mejor cuadra, en Sevilla.

—Y en Valencia—interviene "Remache".

—Allí se puede torear a gusto—concreta "Curro"—. Son las cuadras de Romualdo Almodóvar y Paco Navarro.

—¿Cuántos huesos rotos, "Curro"?

—Una "jartá".



Los picadores de la cuadrilla de Pepín Martín Vázquez descienden de la jardinera al llegar al patio de caballos

Graciano González, el subalterno que trajo el torero mejicano, respondiendo a Córdoba. Después, el gran piquero recibiría una gran ovación del público madrileño... (Fotos Zurita)

—¿Insultos?

—Para taparse los oídos con algodones. ¡Nadie se ocupa de nosotros! En el cine o en el teatro nadie tira nada, aunque no guste lo que se hace.

—¿Qué les ha dicho el matador?

—Los matadores lo dicen todo con la mirada en el ruedo.

—Entendido.

Suben a los caballos y hacen el "tio vivo" por el patio. Los piqueros de la cuadrilla de Martorell acaban de "aterrizar". Aquí están "Curro el de Sanlúcar" y Muñiz. El tonelaje de Muñiz tambalea la jardinera. A la puerta, el que pregunta.

—Su sueldo.

—Dos mil doscientas cincuenta pesetas. Grupo especial.

—¿Qué piensa del público?

—Nada malo, hombre. Me aplaude.

—Dicen que cuando el público aprueba su conducta, el maestro no pone buena cara.

—Pues conmigo, "superio".

—¿La palabra más gorda que le dedicaron?

—Eso no tiene importancia.

—¿Son ustedes tan bruscos como cree el público?

—El público es muy impulsivo en la Plaza; pero después, en frío, es muy distinto.

—¿Mató algún toro usted con la puya?

—Entonces, ¿qué iba a hacer el matador?...

—¿Es imposible matarlo?

—No, no.

Jesús Córdoba, el mejicano que viene precedido de gran fama, trae en su cuadrilla a un picador que, según "Chavito", testigo de la entrevista, es uno de los mejores de aquellas tierras. Se llama Graciano González, estampa clásica en los de a caballo.

—Diga usted —me pide— que soy nuevo en es-



Los de a caballo, dispuestos a entrar en "capilla" para hacer el paseillo

ta Plaza. Hoy es uno de los días más emocionantes de mi vida taurina.

—¿Trae escuela distinta a la española?

—Sí, es un poco diferente. Pero, en definitiva, de lo que se trata es de pegarles arriba.

—¿Les pega usted fuerte?

—Claro; si no, me "pegarian" a mí.

—¿Muy castigado?

—Como está mandado.

—¿Le han dicho a usted muchas cosas?

—De vez en cuando, un "chingarazo" fuerte.

"Curro el de la Viuda" se acerca al grupo después de "tantear" a diferentes caballos, y saluda al mejicano.

—¿Miedo?—reparto a ambos.

—Ahora mismito—responde "Curro"— estoy hasta las mismas "trancas".

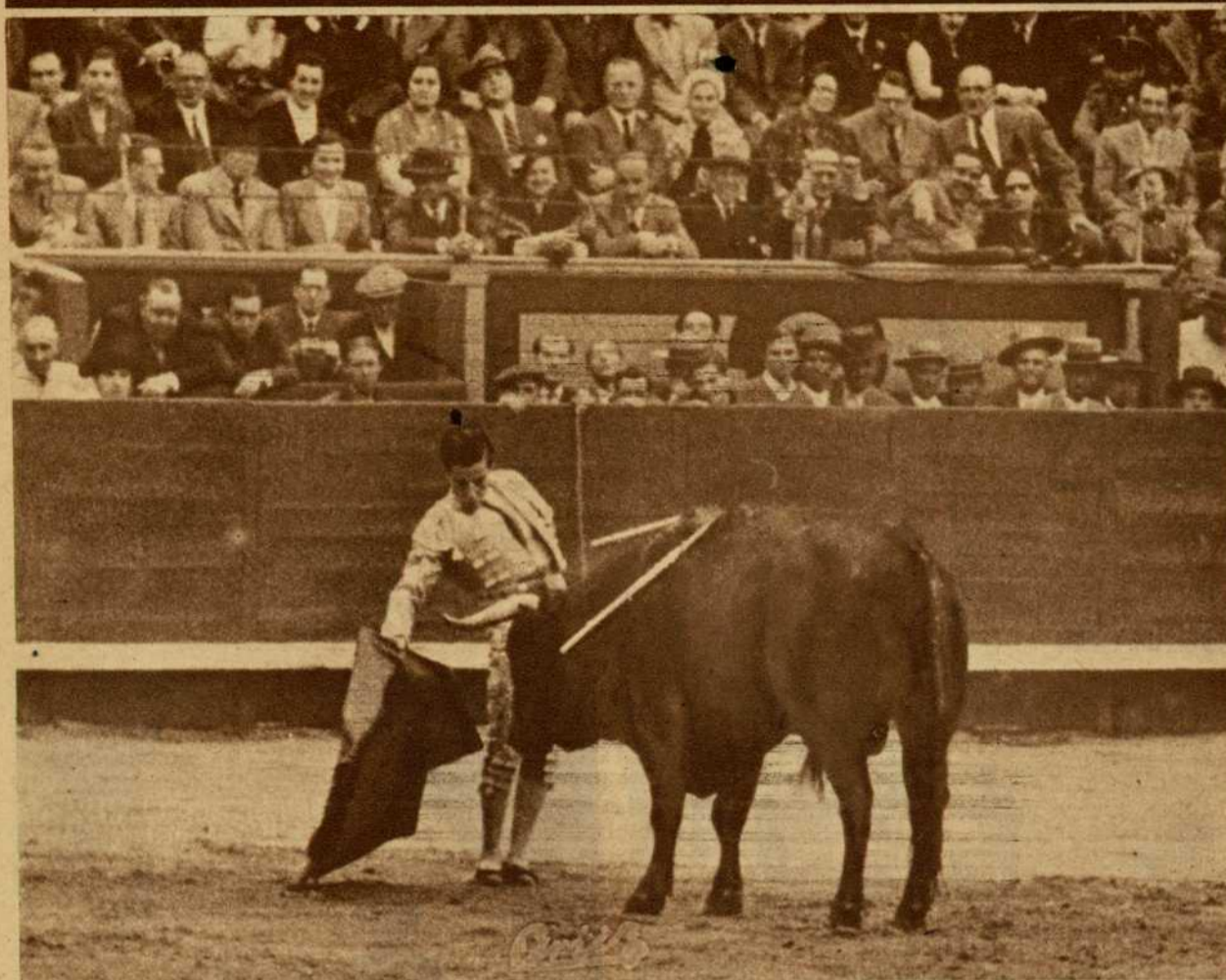
Al azteca le ha hecho mucha gracia esta salida y le dice a su colega:

—Muy bueno; pues muy bueno...

SANTIAGO CORDOBA



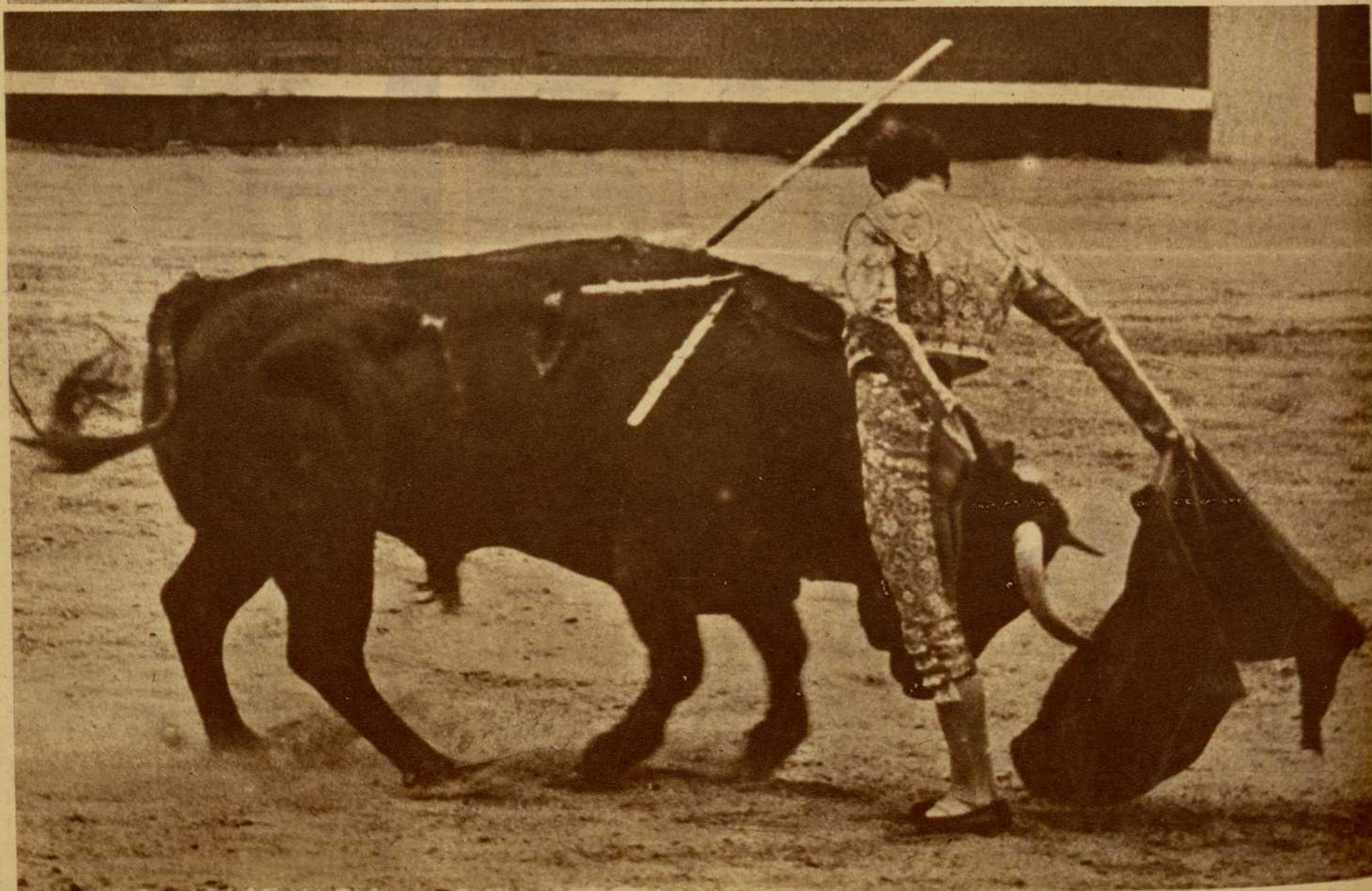
# El arte impar de Manolo Vázquez triunfa rotundamente en Madrid



**E**N la corrida celebrada el pasado sábado en la Monumental madrileña, el gran torero sevillano MANOLO VAZQUEZ obtuvo un éxito apoteótico, por el que le fué concedida, entre delirantes ovaciones, la oreja de su primer toro.

Pero la magnitud de este triunfo, más que en el trofeo conquistado, radicó en su significado de consagración de una escuela de arte, de una «manera de hacer» que no tiene par en el toreo contemporáneo.

El toreo de frente y al natural, con la izquierda y con la derecha, que hace MANOLO VAZQUEZ responde al más puro abolenço clásico. Pero en la muleta de MANOLO VAZQUEZ hay una personalidad y una emoción estética y dramática, que lo hacen único e inimitable.



# Novillada en Zaragoza

**Cartel: Seis novillos de doña Piedad Figueroa, heredera del duque de Tovar, para Miguel Ortas, Braulio Lausín y Rafael Santa Cruz**



**M**UY buena tarde y excelente entrada, como consecuencia del triunfo del negro Rafael Santa Cruz el domingo anterior.

Los novillos de doña Piedad Figueroa, condesa de Arcéntales, heredera del duque de Tovar, estuvieron muy bien presentados: gordos, lustrosos, bien armados, sin afeitado aparente. Se dejaron torear, sin demasiada casta, y salvaron los primeros tercios, sin excesiva bravura ni mucho menos.

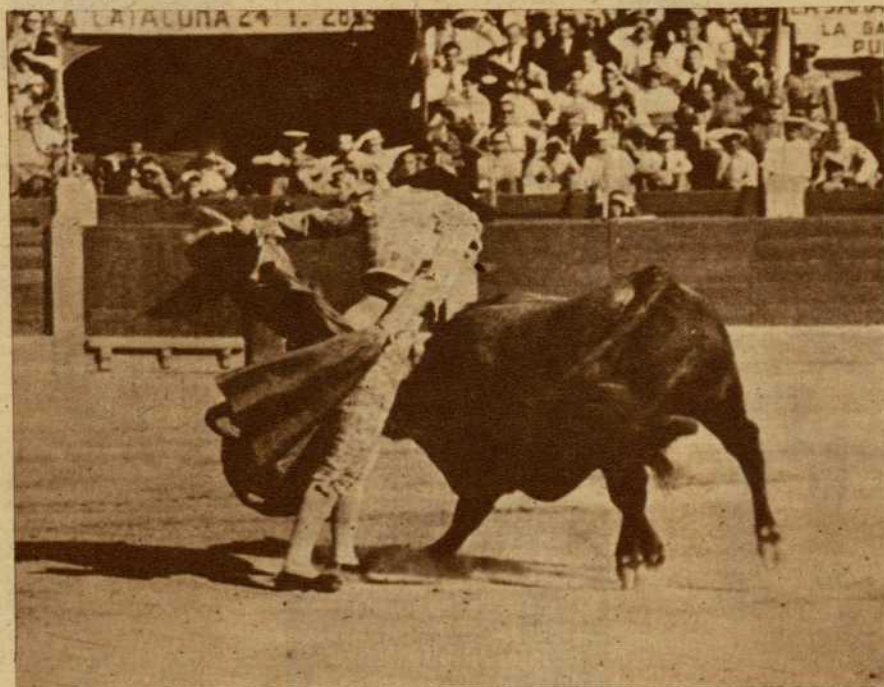
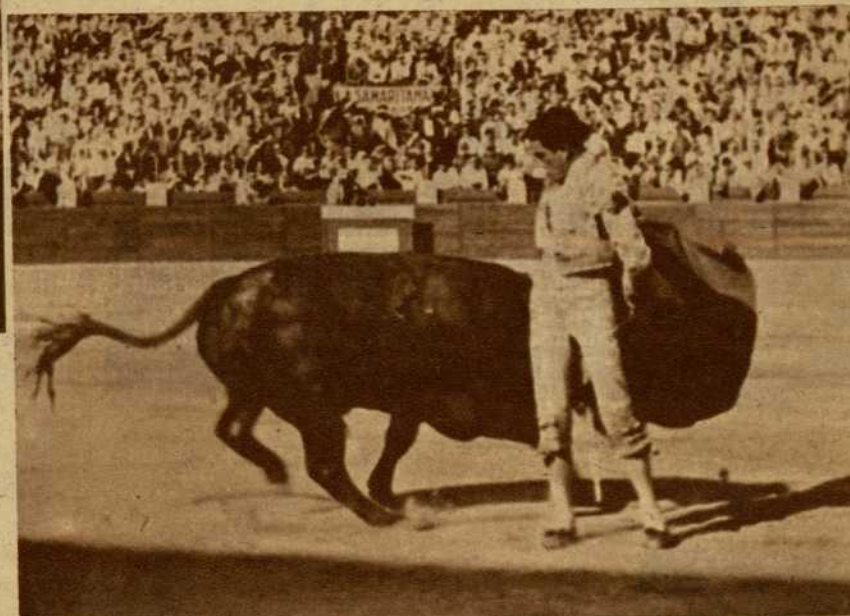
Miguel Ortas —nuevo en Zaragoza, pasó sin pena ni gloria. Unos lances de tijerilla vistosos, unas faenas de muleta sin olor ni sabor y una labor con el acero sin riesgo ni emoción.

Braulio Lausín tuvo una actuación más que discreta en su primero, con música durante la faena de muleta, comenzada con ayudados por alto y seguida con unos "derechazos" —no me gusta el nombre—, integrante todo de un muleteo compuesto. Brevidad con el acero, y como premio una vuelta al ruedo entre abundantes aplausos.

En el quinto, novillo agotado y reservón, manejó la muleta con honestidad y valor; no enturbió el asunto con el acero, y al sonar las palmas, entregados los trastos, quiso dar la vuelta al ruedo, paseo que le fué interrumpido con unos silbidos en contra. Discrepancia. Pues durante el primer tercio del último novillo, las palmas sonaron al pasar frente a todos los tendidos y luego le acompañaron al salir de la Plaza.

**Miguel Ortas, Braulio Lausín y Rafael Santa Cruz antes de hacer el paseillo**

**Ortas en su segundo novillo**



El negro Rafael Santa Cruz no gustó tanto como el domingo anterior, el de su presentación. A pesar de que la música amenizó su faena primera y de que le fué concedida la oreja, con excesiva benevolencia, después de una estocada "de acá".

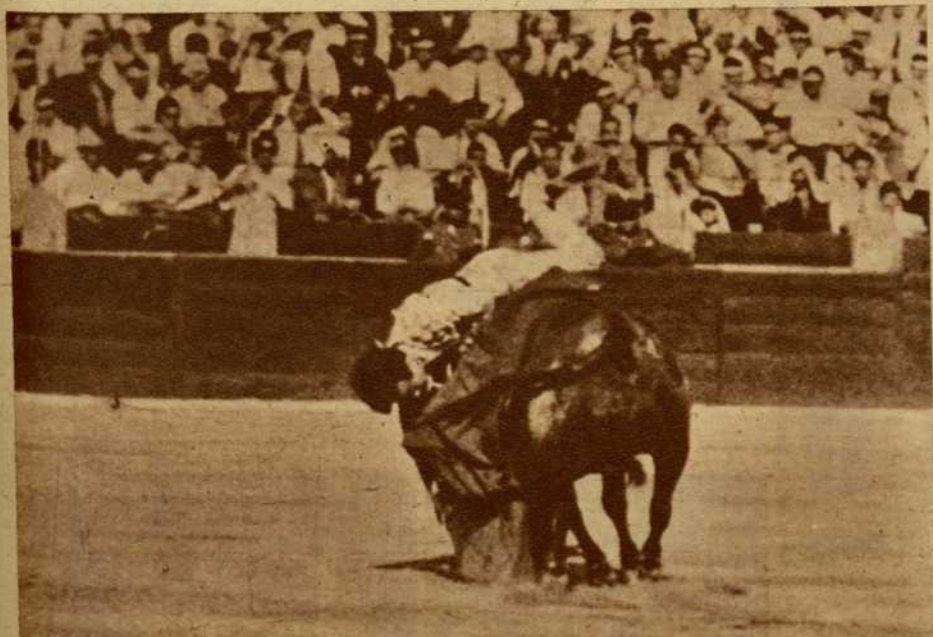
Todavía gustó menos en el último, en faena a base de desplantes y de "llamadas telefónicas", poco confiadas. No mató bien, y no obstante, "motu proprio" dió la vuelta al ruedo entre la indiferencia general. Modestia, muchacho.

Los banderilleros aragoneses Antonio Catalán, "Patatero", y Pepe Montañés banderillaron muy bien los dos novillos de Lausín, y Melchor Soria cuajó muy buenos pares al salir a las órdenes de Rafael Santa Cruz.

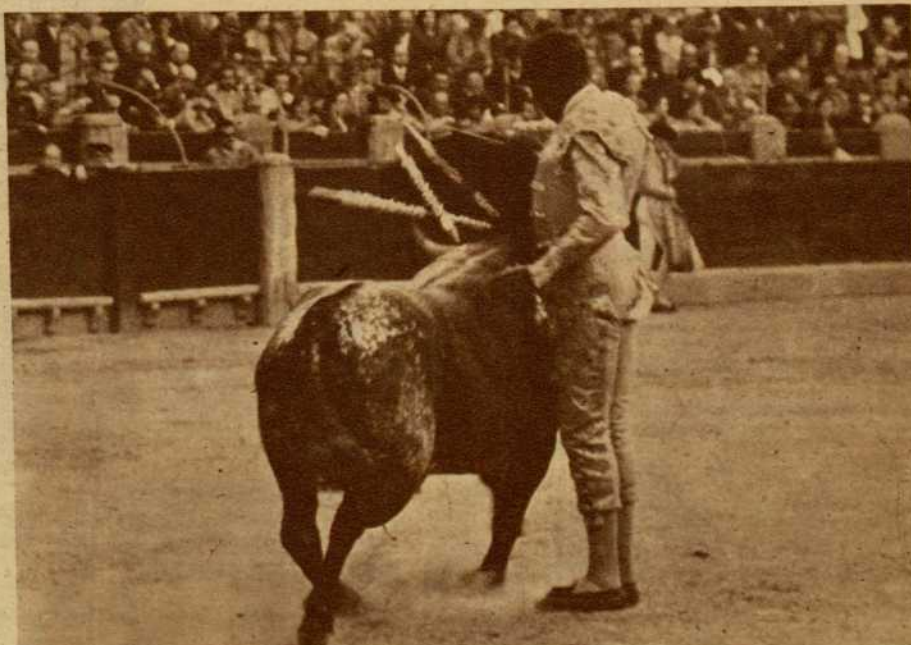
El espectáculo resultó muy aburrido.

**DON INDALECIO**

**Un quite de Braulio Lausín**



**Braulio Lausín es lanzado por los aires sin consecuencias**



**Rafael Santa Cruz en un pase por alto**

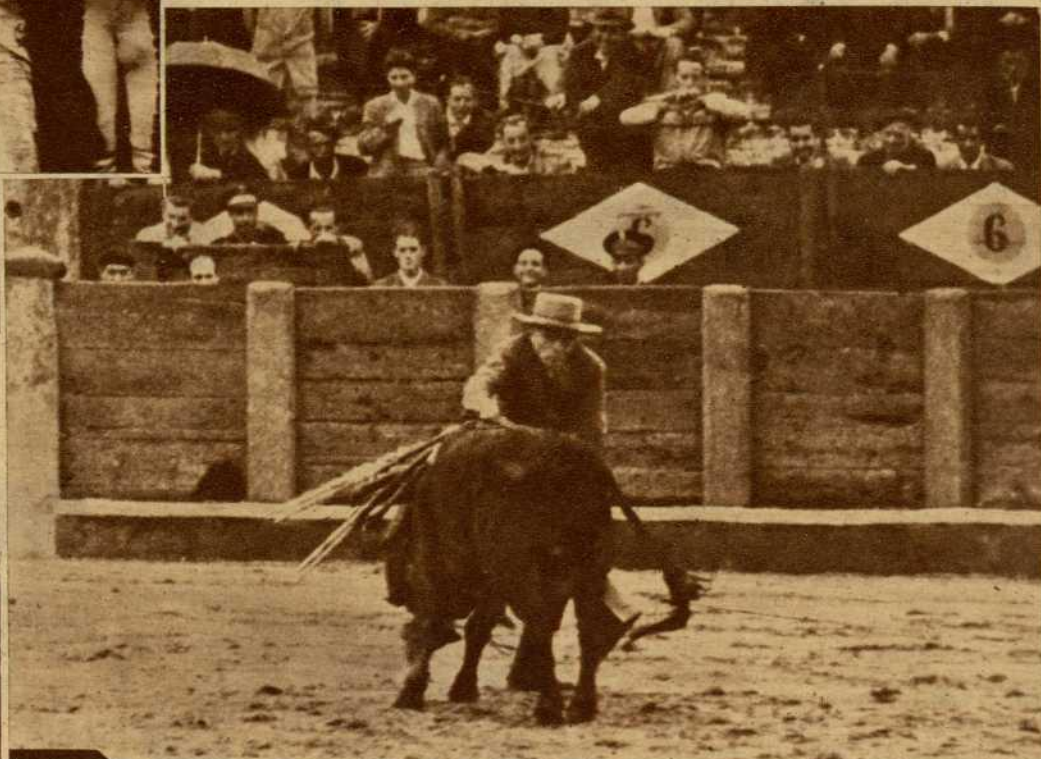
# Corrida y novillada

El 16, un novillo de Pinohermoso para el propio duque y seis toros de Higinio Severino para «Yoni», «Niño de la Palma» y Manolo Navarro

El 17, siete novillos de Victoriano González, uno para la rejoneadora Marimén Ciamar y seis para Alfonso Galera, «Pirri» y Pepito Ordóñez

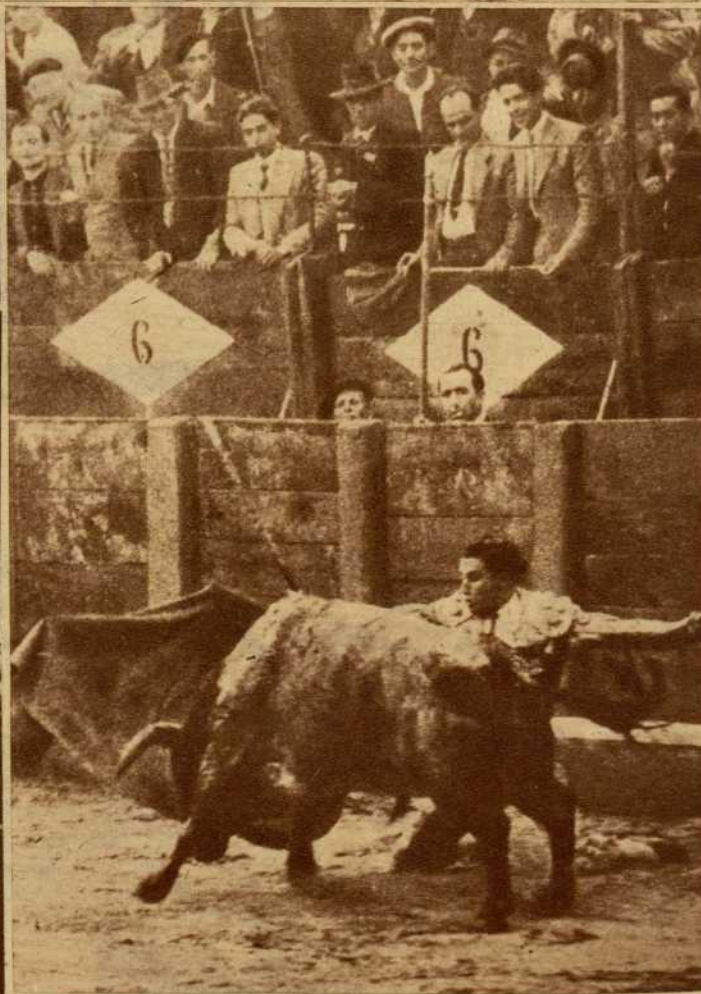


El «Yoni», «Niño de la Palma» y Manolo Navarro fueron encargados de pasaportar la corrida de Feria en Talavera, y aquí los vemos mientras esperan que se decida por quien puede si va a haber corrida o no



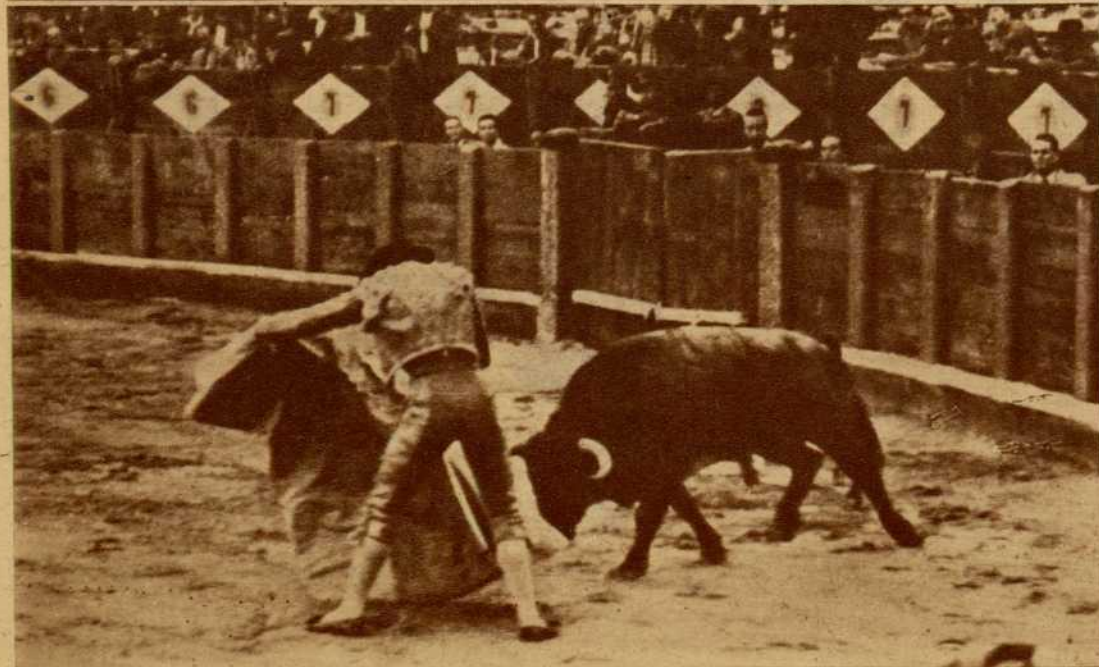
Por fin empezó el festejo, y en primer turno entró el duque de Pinohermoso, que después de rejonear admirablemente, bajo la lluvia, a un novillo de su hierro, mató muy bien con un fondo de paraguas abiertos

La tarde, deslucida y lluviosa, no se prestaba a demasiadas seguridades, y por eso hubo reconocimiento del piso del ruedo y cabildos sobre la conveniencia de que se suspendiese la corrida de Feria en Talavera



El «Yoni» no estuvo bien ni mal. Se limitó a despachar sus dos enemigos después de haberles hecho faenas de castigo, pues los toros de Higinio Severino tenían que torear y el diestro salió del paso

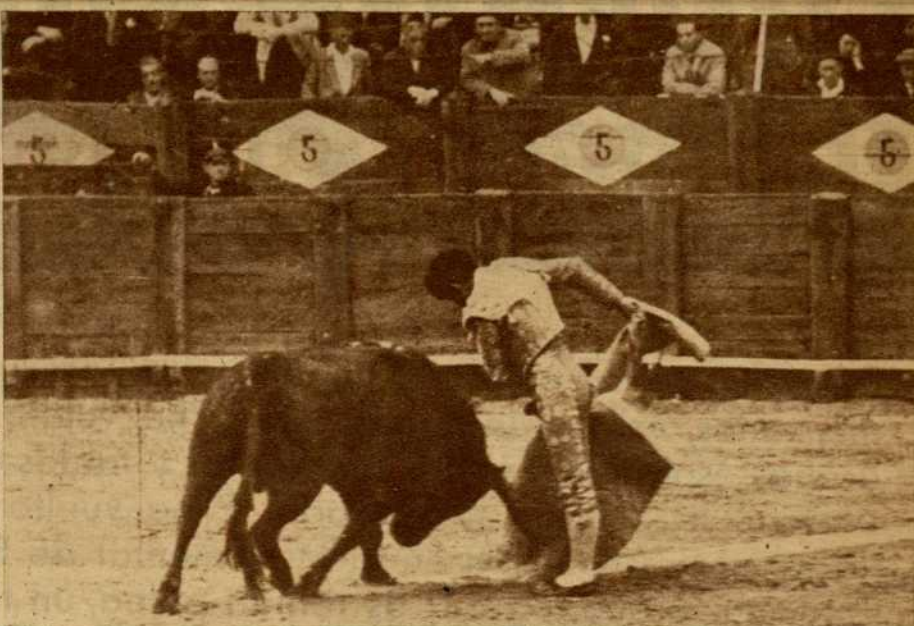
Cayetano Ordóñez, «Niño de la Palma», estuvo valiente y lucido singularmente en el primer toro, a cuya faena pertenece este pase de rodillas, y del que cortó las dos orejas tras una buena estocada entera



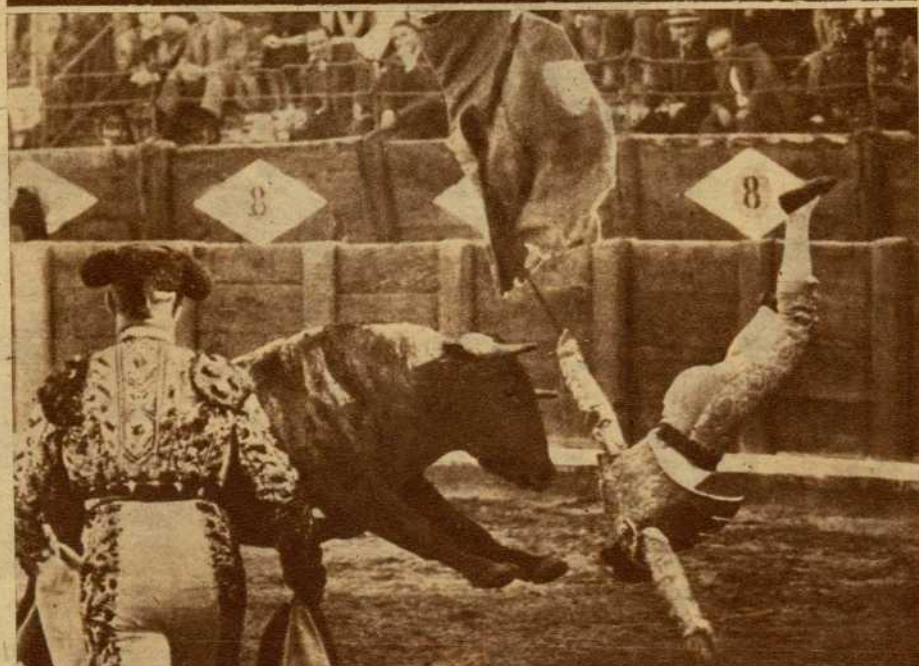
# de Feria en TALAVERA de la REINA



Los toros empujaron fuerte y trajeron a los de a caballo por la calle de la amargura en más de una ocasión. La foto nos muestra a un piquero, derribado con peligro, en el momento de ser recogido con urgencia



Manolo Navarro estuvo lucido con el capote, aunque con la muleta y estoque estuviera con menos fortuna. Aquí le vemos en la ejecución perfecta de una media verónica en una tanda de lances de «saludo»



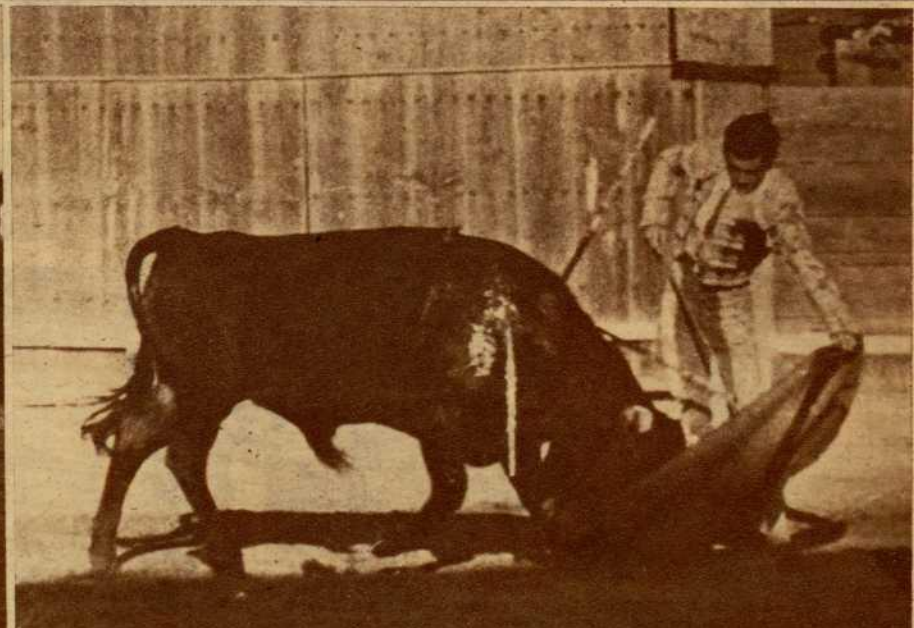
En la novillada del 17 intervino la rejoneadora Marimén Cíamar. Al ser toreado su novillo por el sobresaliente portugués Lopes da Meta sufrió un voiteretazo, que es el que ustedes pueden ver en la foto



Y en ausencia de matador que «cazase» al bicho, el banderillero Joselito Migueláñez se encargó de pasaportar al morlaco, que, como sus hermanos, era de Victoriano González, y lo mandó así al desolladero



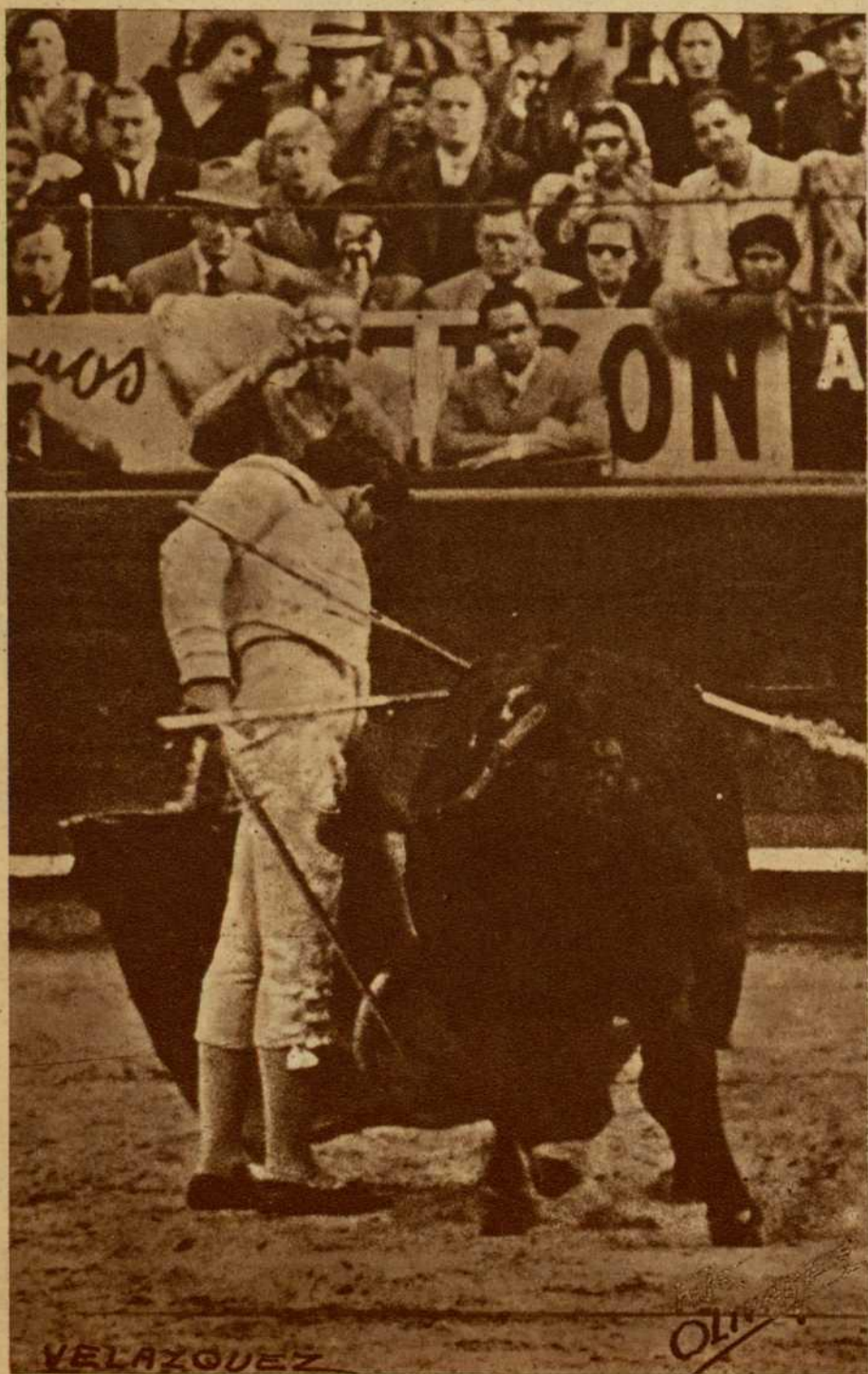
En la lidia ordinaria intervinieron Alfonso Galera, el «Pirri» y Pepito Ordóñez. Esta es una verónica del «Pirri» por el lado izquierdo, en la que realmente al muchacho no se le puede pedir mejor estilo (Fotos Cano)



Pepito Ordóñez no cuajó una actuación completa, pero tuvo destellos de muy buen arte, como se ve en este natural, en el que la mano se corre con suavidad o, como decía Belmonte, «como si no tuviese cuerpo»

# ¡OTRA VEZ ANTONIO VELAZQUEZ triunfador en España!

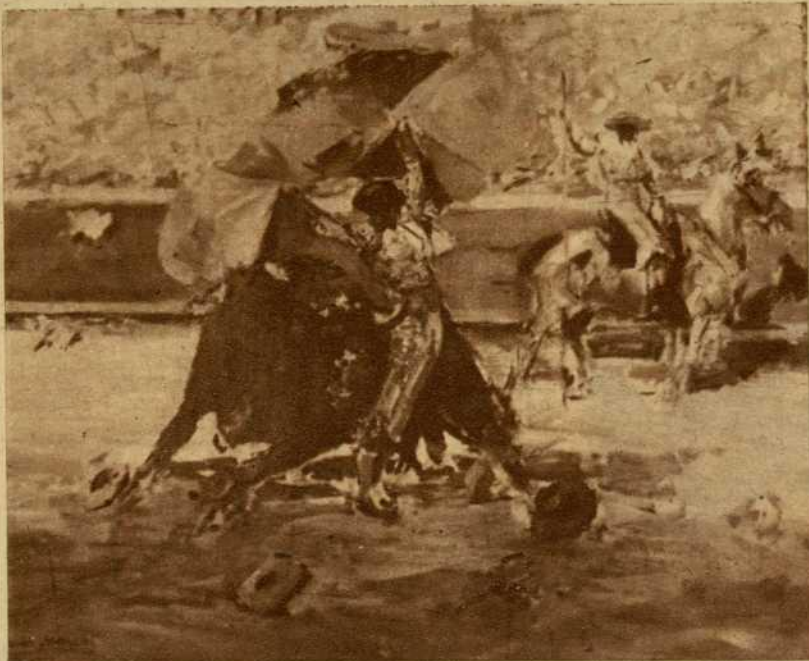
Después de su triunfal campaña por los ruedos mejicanos, esta gran figura azteca ha vuelto a las arenas españolas, en las que tantos y tantos éxitos alcanzó la pasada temporada. Y ha vuelto para hacer su presentación en la Monumental de Barcelona, en la que logró, tras reñida pelea, un triunfo rotundo. ¡Así comienza su temporada en España ANTONIO VELAZQUEZ, máxima figura del toreo mejicano y una de las más admiradas por nuestra afición!



# ANGEL GONZALEZ-MARCOS

## EL CINE Y LOS TOROS

Por ADRIANO DEL VALLE



EL QUITE DE LA TARDE.—Toda la gama de valores cromáticos que se derrocha en el ruedo taurino en un magistral quite por faroles, cuando el toro no embiste a farolazo limpio, que todo puede ocurrir imprevisiblemente para el torero, queda aquí plasmado por el arte impresionista de González-Marco

EN la época del tecnicolor es posible que no se encuentre, dentro del vasto temario cinematográfico, asunto más adecuado para agotar las posibilidades cromáticas del iris que el de los toros. Tema inagotable, tanto en España como en Portugal, Méjico y las Repúblicas hispanoamericanas, cuyos públicos se enardecen y vibran en las plazas de toros. Esas muchedumbres de aficionados al arte del toreo pasarán, desde los graderíos del tendido, a las butacas de los cines casi con el mismo entusiasmo para recrearse en las faenas de sus ídolos. Y si el cine español tiene ese riquísimo horizonte argumental para sus películas en color, ha de ser, forzosamente, un gran pintor de asuntos taurinos el asesor plástico del realizador del "film". Con ello nos evitaremos, entre otros dislates, presenciar la lidia de un toro berrendo en azul marino, lo que no es poco, según la autorizada opinión de Vázquez Díaz. Llegado este caso, hay grandes nombres en la pintura española contemporánea para ambientar esos temas de forma mágica. Por ejemplo: Daniel Vázquez Díaz, Roberto Domingo y Ángel González-Marco. El tema salta a la vista y a los puntos de la pluma con motivo de una exposición de González-Marco, hagamos algunas aclaraciones, tan equidistantes de la crítica pictórica como de la cinematográfica.

En la obra de Goya, en la tauromaquia de don Francisco "el de los toros", existe un grabado que representa una corrida de toros lidiados en plaza partida. Fiel y asombroso trasunto de la realidad, que más tarde inspiró a Eugenio Lucas uno de sus mejores y más famosos lienzos, siguiendo la huella indeleble del genio de Fuendetodos. Esto nos hace pensar que así como en un ruedo taurino pueden lidiarse dos corridas a un tiempo, en el tema pictórico puede haber dos paletas geniales de un mismo estilo. Estilo de pintura fiel a la escuela rondeña, a la sevillana, a la cordobesa. Y no hablemos de la escuela castellana, quizá en trance de periclitarse desde que el maestro Domingo Ortega dejó de vestir el traje de luces. Si en los carteles taurinos adquiere solemnidad la competencia entre dos espadas con esa fórmula del "mano a mano", en la pintura española de la fiesta de toros también tendríamos que organizar una solemnidad semejante entre dos maestros del arte contemporáneo. Uno de ellos, con muchos años de alternativa y una poderosa

maestría estilística sobre natural, podría hacer el paseillo llenando el solo el cartel para la lidia de seis bravos toros jarameños. A su lado, el sobresaliente. Maestro y discípulo en cartel antiguo de corrida regia o de beneficencia. Digamos, al fin, sus nombres: el maestro, afamado y glorioso, se llama Roberto Domingo. El sobresaliente, que ya le pisa los talones a la gloria y a la fama, Ángel González-Marco.

Hemos dicho cómo en el ancho ruedo ibérico puede caber holgadamente la lidia simultánea de dos toros en plaza partida. Y si caben también el sol y la sombra, la competencia profesional de una terna de espadas famosos, ¿cómo no han de caber en ese otro ruedo ibérico de la paleta de la gran pintura española dos nombres ilustres como los de los pintores antes citados? Negarlo sería tanto como

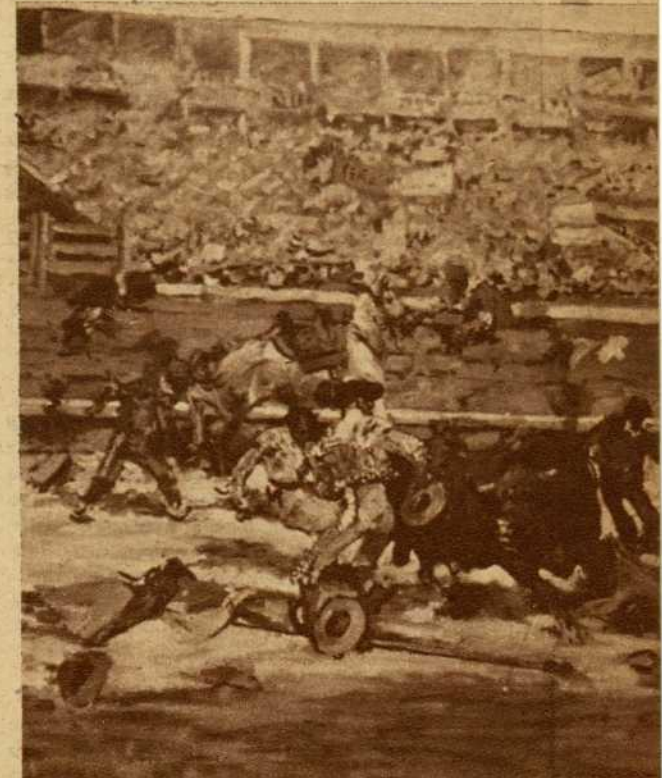
afirmar que en el impresionismo francés no puede haber un puesto de gloria y fama inmarcesible más que para Edgar Degas, con evidente menosprecio para Manet, Monet, Corot, Sisley, Renoir, Pissarro, Daumier y tantos otros nombres que dejaron la impronta de su genio a lo largo y a lo ancho de toda la pintura de una época.

Porque aquí estamos ante un ejemplo insólito de identificación de un mismo estilo, de una misma escuela del toreo trasplantada a la pintura. De tal forma es así, que parece como si maestro y discípulo toreasen al alimón al mismo toro berrendo con la misma gracia, inspiración y maestría con que suelen tocar idéntico motivo pictórico. No es justo negar a los maestros del arte de lidiar reses bravas después de la retirada de Juan Belmonte. Si en el escalafón de los toreros contemporáneos, después de la época de "Joselito el Gallo" y Juan Belmonte, surgió una escala cromática de diversos matices que culminó en "Manolete", tampoco es justo negar, por sistema, la posible y auténtica floración de los valores taurinos actuales. Este es el caso evidente que existe entre el gran Roberto Domingo, maestro incuestionable de toda una escuela pictórica, y su afamado discípulo, que ya recoge, en plena madurez de su obra, los laureles que tanto abruman con su carga gloriosa la paleta del maestro.

Permitánsese estas ligeras consideraciones momentos antes de que suene el clarín, cuando ya los dos espadas del "mano a mano" hicieron el paseillo. Ya está el toro en la plaza; parece un toro de bandera. Y ahora será el respetable público que asista a esta exposición de Ángel González-Marco quien dirá su última palabra. Pero yo empiezo a pedir desde este momento la oreja para tan gran pintor, que está suficientemente capacitado para realizar, como asesor plástico —los hay religiosos, históricos y militares, según lo requiera la trama argumental, en sus distintos casos—, una gran película en colores sobre la fiesta de los toros, para la mayor gloria del cine español...



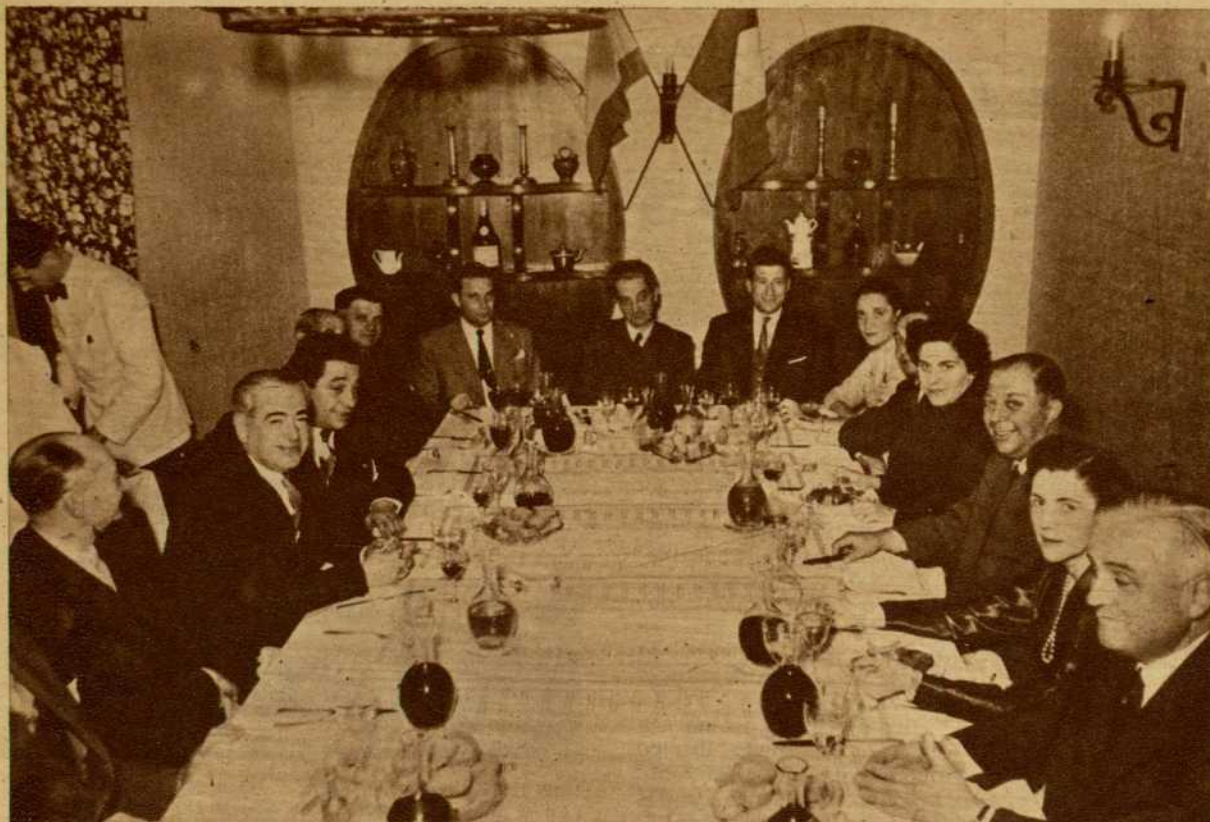
POR LA PUERTA GRANDE.—Terminó la corrida con el triunfo clamoroso de uno de los espadas, que en este caso es "el Litri", y allá va el ídolo alzado sobre el paves de los aficionados enervados por la gloria efímera del momento



EL COLEO.—El piquero de tanda cayó al descubierto, y acude la cuadrilla en su defensa, juzgándose unánimemente la vida en el instante del máximo peligro

CAMINO DEL ABREVEDERO.—Quizá sea en estas notas fugaces y agrestes del toro en el campo, sin el relumbrar de los trajes de oro y seda del redondel taurino, donde González-Marco consiga, a pecho descubierto, las notas más verídicas y desnudas de su arte asombroso





# El homenaje de de Francia al jefe Sindicato del Es paso haci

PERPIÑAN, BEZIERS,  
NIMES Y ARLES AGASA-  
JAN A DON MANUEL  
CASANOVA

El lazo más simpático que une a Francia con España es el de la afición a los toros, y esta unión se ha estrechado más después del viaje a Cannes de don Manuel Casanova, jefe Nacional del Sindicato del Espectáculo. Apenas cruzada la frontera, don Manuel Casanova recibió la primera muestra de hospitalidad y afecto de sus amigos, los aficionados taurinos franceses. El día 3 de mayo llegó a Perpiñán, acompañado de su esposa, y antes de entrar en la ciudad les salió al encuentro un grupo de amigos, representantes de la afición taurina local. Encabezaba el grupo el presidente de la Federación de Clubs Taurinos de Francia, monsieur Rodel, principal organizador de la recepción con que se agasajó en Perpiñán y en las siguientes ciudades francesas de su ruta hacia Cannes al jefe del Sindicato Nacional de Espectáculos. Con el señor Rodel hicieron los honores de la ciudad a los distinguidos viajeros otros importantes miembros de las peñas taurinas de Perpiñán, y en el Café de la Poste, centro de reunión de la «Unión Taurine Roussillonnaise», se celebró un homenaje cordial, durante el que se cambiaron las más amables frases y elogios entre los aficionados franceses y sus huéspedes. Los miembros de la afición taurina de Perpiñán testimoniaron al señor Casanova su admiración por la difícil y eficaz labor que realiza a favor de la Fiesta española al frente del Sindicato del Espectáculo.

A las siete de la tarde, los señores de Casanova, a los que en su viaje a Cannes acompañaban las populares artistas del cine español Marujita Díaz y Marisa de Leza, y monsieur Rodel, llegaron a Béziers, donde los recibieron el presidente del

A su llegada a Béziers, el jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Manuel Casanova, y su esposa, son agasajados con una espléndida cena en «Le Trou Normand». M. Rodel, M. Lapeyrere, el doctor Marc, M. Boyer, M. Lafont, Mr. Pérez y otras personalidades de la afición de Béziers acompañan a los señores de Casanova

El señor Casanova firma en el Libro de Oro del Club Taurino de Béziers. A su izquierda está el presidente de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia, M. Rodel



«Club Taurin» de dicha ciudad, doctor Marc; el revistero taurino monsieur Lapeyrère (don Fernando); monsieur Boyer («Don Sincero»); el presidente de la «Société Tauromachique», monsieur Lafont; el señor Pérez, presidente del «Club Taurino Franco-Español», y otras personalidades de Béziers, entre las que figuraba monsieur Charles Maigne, hermano de monsieur Maurice Maigne, director de la Sección Técnica del Liceo francés de Madrid y delegado en España de la Federa-

ción de los Clubs Taurinos de Francia. En el popular restaurante de las Allées Paul Piquet Le Trou Normand fué servida una espléndida cena al señor Casanova y a sus acompañantes, a la que asistieron las figuras más representativas del mundo de aficionados taurinos de Béziers. Después de la cena, en la amplia sala de actos del Club Taurino, adornada con cabezas de toro, con retratos de los principales matadores españoles y con los más importantes y llamativos carteles, co-



El jefe nacional del Sindicato del Espectáculo habla a los aficionados de Béziers en la sala de actos del Club Taurino



Un momento del interesante discurso del doctor Marc, organizador en Béziers del homenaje que se rindió al señor Casanova

# Los clubs taurinos se reúnen en el Sindicato Nacional del Espectáculo en su viaje a Cannes

Como en las mejores peñas y clubs españoles, y ante una numerosa y atenta concurrencia, el Jefe Nacional del Sindicato del Espectáculo, señor Casanova; el presidente de la Federación de Clubs Taurinos de Francia y presidente del Club Taurino de Burdeos, monsieur Rodet, y el doctor Marc, organizador de la cena en honor de don Manuel Casanova, pronunciaron discursos, que fueron aplaudidos y ovacionados a la manera francesa y a la española. En su discurso, monsieur Rodet manifestó su proyecto, aprobado ya por todas las instituciones francesas, de reformar el actual Reglamento taurino francés, adaptándolo en todos sus artículos a las normas por las cuales se rige el Reglamento español, que por su acierto pueden servir de modelo en Francia, y suprimir así las trabas que impiden que las corridas de toros en el país amigo se realicen con todas sus dramáticas y bellas consecuencias, esenciales para la emoción de la Fiesta. El señor Casanova agradeció conmovido estas muestras de adhesión, y la velada se prolongó, animadísima, hasta después de media noche.

A las nueve de la mañana del día 4, el Jefe Nacional del Sindicato del Espectáculo reanudó su viaje. Acompañaban al suyo varios coches de Béziers, que transportaban a un nutrido grupo de aficionados con destino a Arlés, donde se celebraba aquella tarde una importante corrida.

En Nîmes, donde el próximo día 30 comenzarán los actos del XXXVII Congreso Nacional de la Federación de Sociedades Taurinas de Francia, y donde tendrá lugar la primera Feria Taurina celebrada en el país vecino, fué objeto don Manuel



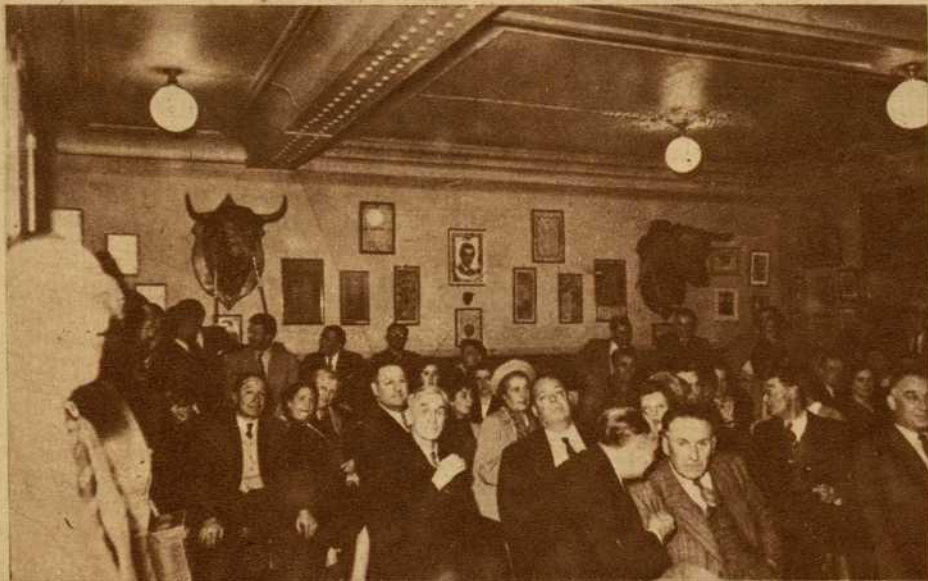
También la belleza y la gracia de las actrices del cine español, que hicieron el viaje a Cannes con el jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, recibieron el tributo de simpatía y admiración de las personalidades del mundo taurino de Béziers. Y la cámara del fotógrafo recoge el momento en que Marujita Díaz dedica al auditorio una canción española

Casanova y sus acompañantes, antes de la llegada a Cannes, recibió también al ilustre visitante con muestras de afecto y de simpatía. Al terminar la corrida, don Manuel Casanova reemprendió de nuevo el viaje, sin tiempo ya para detenerse en Marsella, donde monsieur Beaume, presidente de la «Union Tauromachique de Marseille» le había organizado una recepción, y donde los periodistas y los redactores de la emisora de radio de Marsella habían preparado sus blocs de notas, para recoger las respuestas que el jefe Nacional del Sindicato del Espectáculo diera a sus preguntas

sobre distintos puntos, de gran interés para la afición.

Al llegar a Cannes, donde le esperaba su misión oficial de representar a España en el Festival Cinematográfico Internacional, que con tanta animación se ha celebrado, don Manuel Casanova llevaba la agradable sensación de haber viajado todo el tiempo por su propio país, y rodeado siempre de un ambiente de fervor taurino y de afición que iguala, y en ocasiones supera, a la que se siente en España.

PILAR YVARS



Casanova de una calurosa acogida. Durante el agasajo de que fué objeto el Jefe Nacional del Sindicato del Espectáculo pronunció unas palabras de agradecimiento a los miembros representativos de la afición francesa en Nîmes, y exaltó la belleza y simpatía de la ciudad, a la que llamó «la Madrid francesa», calificativo que para los habitantes de Nîmes encierra gran valor. El doctor Lauret, presidente del «Cercle Taurin Nimois» y de un simpático grupo de ferroviarios aficionados a los toros, monsieur Dumas, presidente de la «Union Tauromachique Nimoise», y monsieur Rauzier, presidente de la «Afición Chéminoise», con otras personalidades de la bella ciudad francesa, organizaron la recepción y el banquete con que fué obsequiado don Manuel Casanova.

A su paso por Montpellier, donde no se detuvo con objeto de llegar a tiempo de ver el comienzo de la corrida de Arlés, el jefe del Sindicato Nacional de Espectáculos fué saludado por un grupo de aficionados franceses, que le rindieron así su tributo de amistad y respeto.

Arlés, último punto de parada del señor Casa-

Varios aspectos de la gran sala de actos del Club Taurino de Béziers, donde se celebró una brillante recepción en honor a don Manuel Casanova. El público escuchó con atención y aplaudió con entusiasmo las palabras del jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, del presidente de las Federaciones Taurinas de Francia y del doctor Marc durante sus discursos

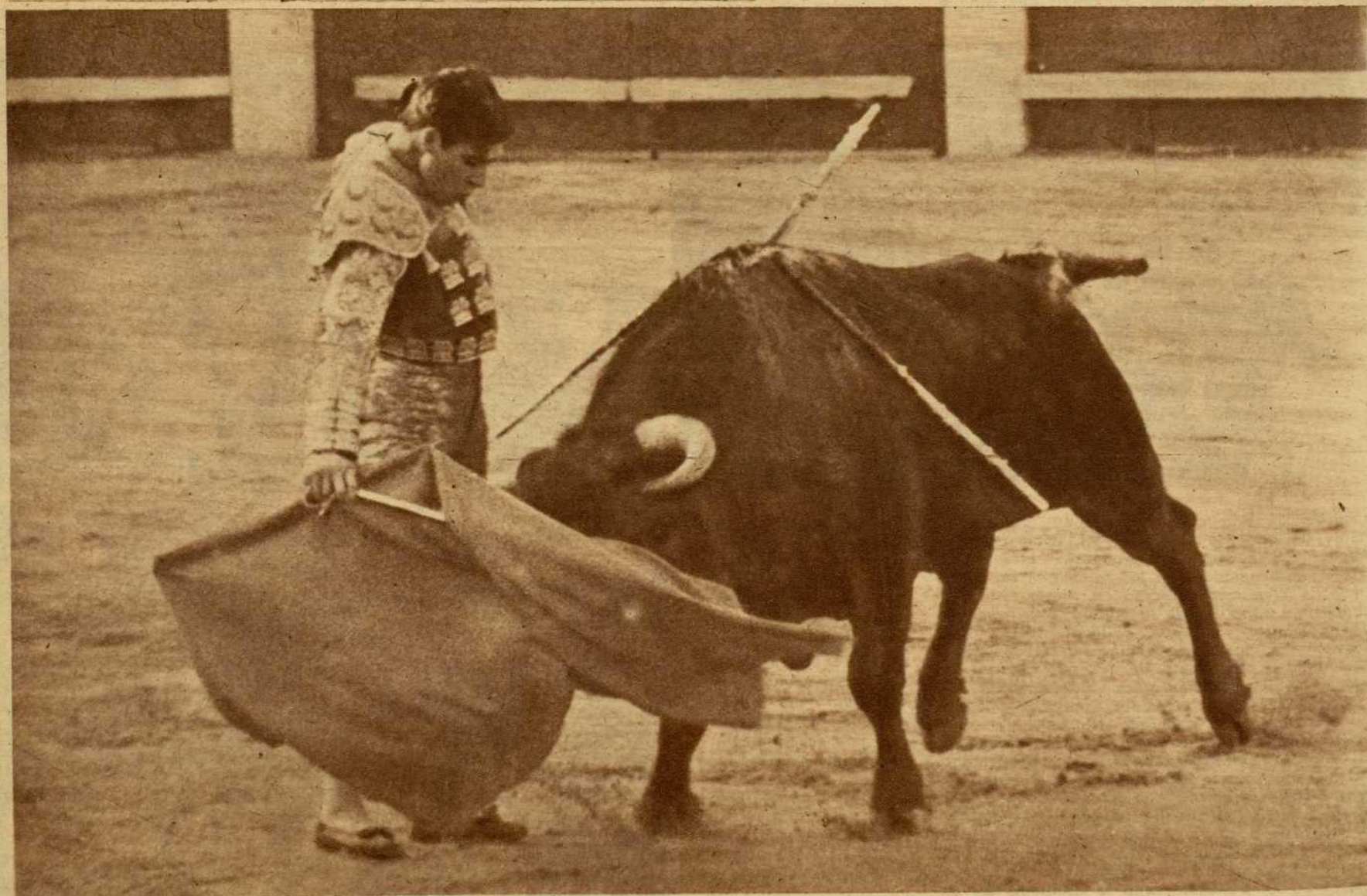


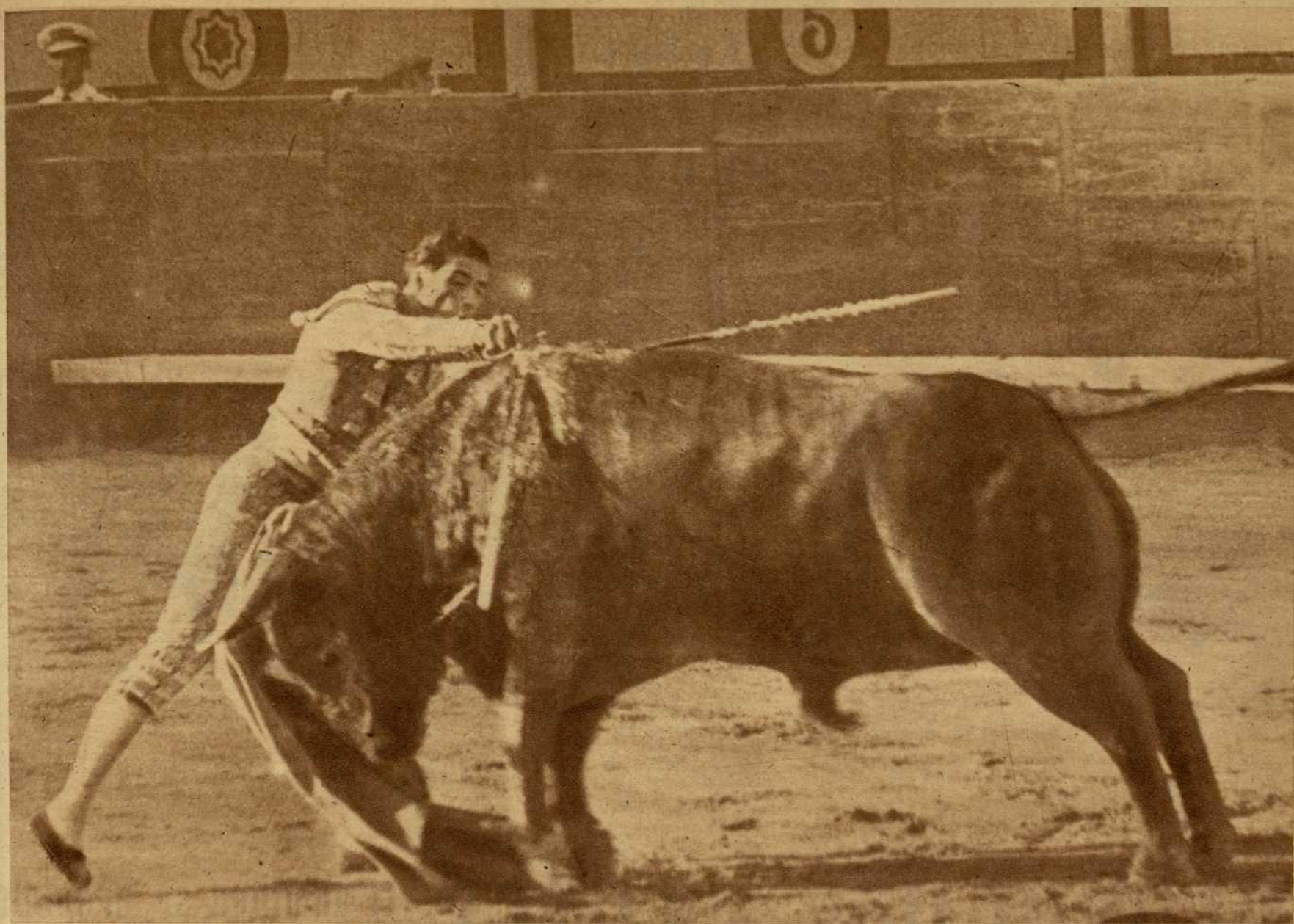




# JESUS CORDOBA

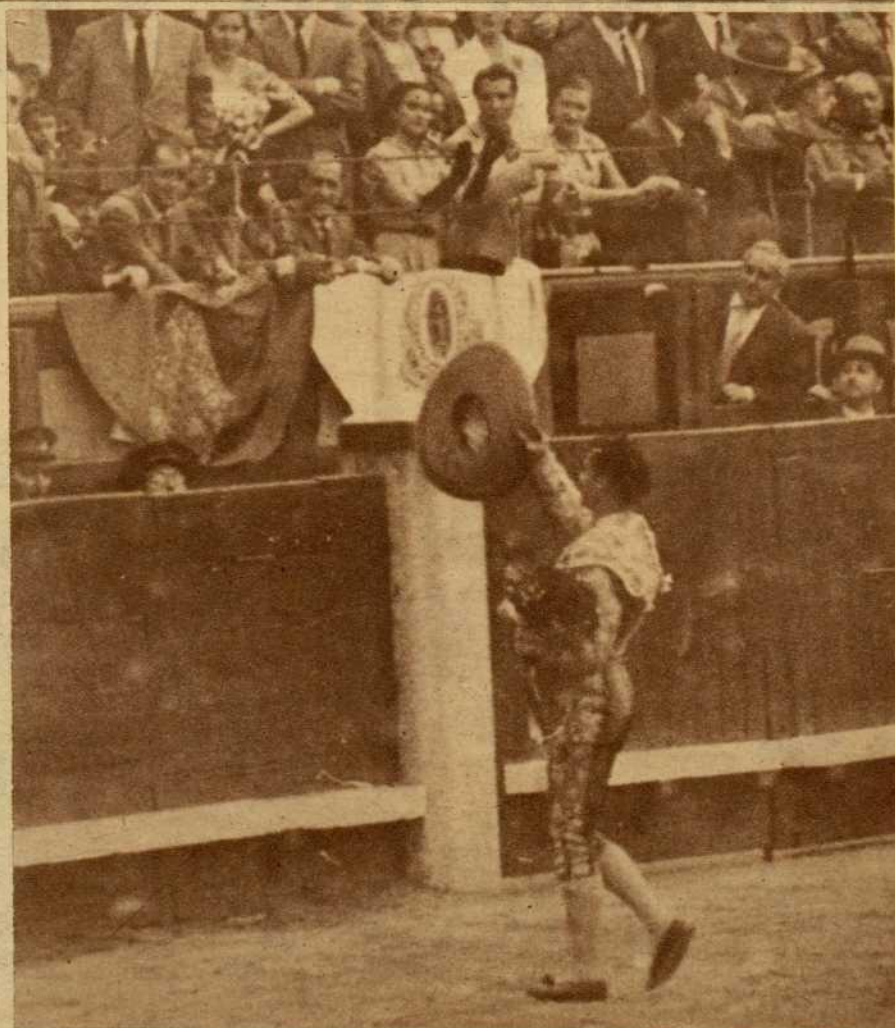
*triunfa en su  
presentación  
en Madrid*





JESUS CORDOBA, el diestro mejicano, ha confirmado en su presentación en Madrid la fama de que merecidamente llegaba precedido. JESUS CORDOBA es un torero de gran clase, que se coloca en un terreno sólo accesible a los grandes artistas; que domina las suertes y que es un estoqueador de primer orden. Con su vuelta al ruedo, recogiendo prendas y flores y el sombrero de un compatriota suyo, al que había brindado la muerte del quinto toro, ha entrado con paso firme en la estimación de la afición española

(Fotos Cifra Gráfica)

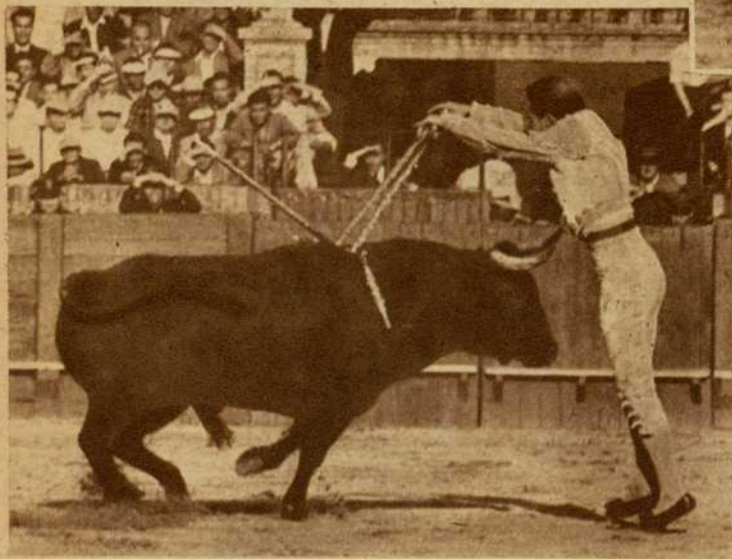


## NOVILLADA EN LA MAESTRANZA

Seis bravos novillos de Moreno Santamaría para el mejicano Ugaz, Salvador Távora y "Morenito de Córdoba", que obtuvo un triunfo

CON espléndida entrada y un sol no menos espléndido se ha celebrado la novillada dominiguera con el debut del mejicano Ugaz y del sevillano Salvador Távora y la reaparición del cordobés «Morenito», que tan buena impresión causó en su presentación.

En primer lugar hay que destacar el ganado. Los morenosantamaría ofrecieron magnífica presencia y buenas armas, salvo el sexto, y acusaron casta y bravura, salvo el quinto. A la salida, la afición comenta-



«Morenito de Córdoba» estuvo en triunfador toda la tarde. El muchacho no deja recortado su toreo, sino que domina todas las suertes, como se ve en este par



Ugaz no tuvo mucha fortuna; pero en su segundo toro entró a matar con decisión y la vista puesta en el morrillo..., por si los avisos volvían a sonar

ba la jornada, reconociendo la excepcionalidad de los novillos, cosa sobresaliente en una temporada tan pródiga en mansedumbres.

El mejicano Ugaz se comportó como un hombre a quien de pronto empujarán al ruedo sin avisarle. No conoce el oficio, ni poco ni mucho; no tiene un adarme de arte, y tampoco anda surtido de valor. Resultado, que escuchó dos avisos en el primero, y

que en el cuarto no los recibió porque le acompañó la suerte. Tal vez con el tiempo, si este muchacho se prepara, puede ser torero. Por hoy, desde luego, no.

«Morenito de Córdoba», sin embargo, estuvo en torero toda la tarde. Con el capote no desaprovechó ocasión para lancear con aplomo y excelente estilo. Con los paños se mostró a la altura de los grandes maestros, cruzándose a la perfección y clavando con garbo. Con la muleta redondeó una faena muy completa al segundo, que le valió la oreja, pedida unánimemente por la Plaza. Al quinto —el único manso de la tarde— lo trasteó convenientemente para la muerte. En ambos casos mató pronta y guapamente.

Távora, por su parte, anduvo más cerca del primero que del segundo. Hay, incuestionablemente, dentro de la desmedrada humanidad de torerillo de Távora cierto aire torero. Pero lo han anticipado hasta malograrlo. ¡Y pensar que hace tiempo que trata de asaltar las murallas de la Real Maestranza! En resumen, vimos a un becerrista luchando con una novillada de las que en otras Plazas son corridas de toros. Y el resultado fue que el muchacho no hiciera nada a derechas y escuchara un aviso.

DON CELES



Salvador Távora tiene hechuras de torero, aunque no se ha cuajado ni artística ni físicamente. Aquí le vemos torear al natural con buen estilo muletero

# ANTONIO DOS SANTOS

El domingo se despidió triunfalmente como novillero en Lisboa, en una tarde de éxito clamoroso

El domingo se despidió triunfalmente como novillero en Lisboa, en una tarde de éxito clamoroso

Momento en que el popular empresario don Luis Alvarez firma con el apoderado del excelente novillero, señor Matilla, la alternativa en Badajoz el próximo día 24, y varias corridas más en distintas Plazas.

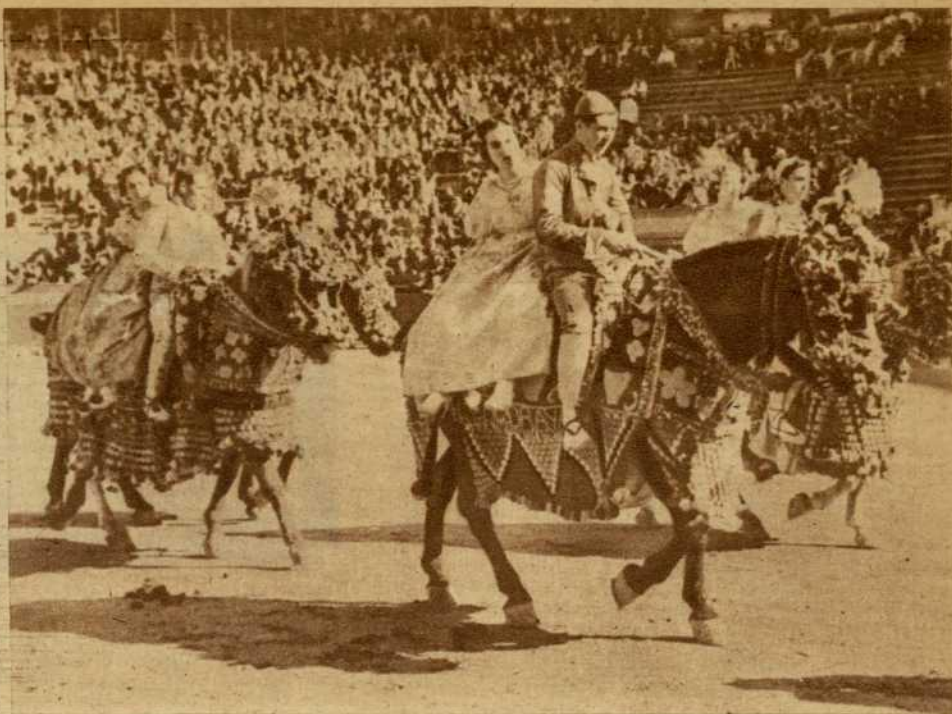
Ya tiene la afición española muy pronto otro excepcional matador de toros con recia y acusada personalidad y un estilo insuperable de auténtica máxima figura del toreo.

ANTONIO DOS SANTOS tiene ya firmadas las siguientes fechas: Junio 24, Badajoz (alternativa, seguramente con Luis Miguel Dominguín); 29, Zamora; 30, Burgos. Julio 5: Barcelona, y varias más pendientes de fijar fecha, entre ellas dos en Francia.

En junio confirmará también su alternativa en Madrid.



# Novillos de doña Eusebia Cobaleda para Márquez, "Jumillano" y "Antoñete"



La novillada se organizó en honor de los miembros del Congreso Citricola Internacional, y antes del festejo desfilaron por el ruedo vistosas cabalgatas

Como invitados figuraron también en el tendido los oficiales del buque-escuela egipcio «Diamiette», que se halla en visita oficial surto en el puerto del Grao

La novillada celebrada el domingo en Valencia tuvo un prólogo brillantísimo. Era en honor de los congresistas citrícolas de los países mediterráneos, y antes de comenzar la lidia de los novillos hubo un espectacular desfile con dulzaineros, carros engalanados y grupos de valencianas que, vistiendo el típico traje regional, arrojaban a los tendidos ramilletes de flores.

El ganado de Cobaleda salió dificultoso, pues a excepción del quinto, que fué bueno, los otros acusaron mansedumbre y llegaron a la muerte defendiéndose, por lo que resultaron peligrosos.

El mejicano Manuel Márquez, que



Manolo Márquez, resentido, sin duda, de reciente cogida, no tuvo una tarde afortunada; pero en su labor torera hubo destellos de arte, como en este pase de pecho

hacia su presentación en Valencia, se mostró voluntarioso, pero no pudo lucirse, debido a las malas condiciones de sus enemigos.

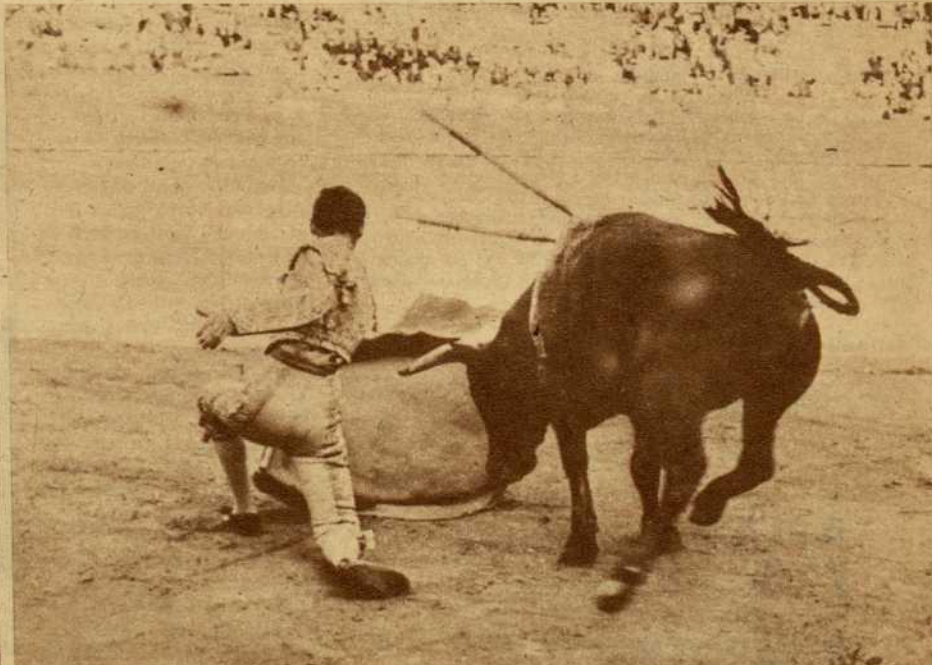
"Jumillano" alcanzó un gran triunfo, poniendo de manifiesto que posee condiciones para ser matador de toros en fecha próxima. A su primer enemigo le expuso una enormidad, siendo cogido de forma aparatosa. En el segundo, al que toreó magníficamente con el capote, arrancando grandes ovaciones, le hizo una estupenda faena de muleta, que remató de una estocada. Se le concedieron las orejas y el rabo y dió vuelta al ruedo.

"Antoñete", sin enemigos adecuados, se mostró toda la tarde valiente, y a fuerza de jugarse el tipo realizó en sus dos enemigos cosas muy estimables, destacando en su primero, al que muleteó con mucho arte. Se le ovacionó con entusiasmo, hubo petición de oreja y fué obligado a dar la vuelta al ruedo

J. LL.



«Jumillano» en un muletazo con la derecha a su segundo, al que cuajó una buena faena, tras la que mandó sin apéndices el bicho al desolladero, entre ovaciones



Un muletazo de rodillas de «Antoñete» al novillo que cerró plaza, en el que el muchacho hizo una lidia lucida, que le valió dar la vuelta al anillo



# Por los ruedos del MUNDO

## Los "arreglos", las banderillas de fuego y las puyas

Recibimos, y con mucho gusto publicamos, la siguiente nota, que en su día será objeto de los comentarios adecuados, por afectar a puntos esenciales de nuestra Fiesta:

"En el Sindicato Nacional de Ganadería se ha celebrado una importante Asamblea general de ganaderos de toros de lidia, que ha presidido el jefe nacional, don Diego Aparicio, actuando de secretario el señor García-Aleas y asistiendo a la misma representaciones de todas las zonas ganaderas de España.

Al comenzar la sesión el señor Aparicio dirigió un cordial saludo a todos los ganaderos, refiriéndose seguidamente a la labor que desea emprender en cuanto a las reses de lidia se refiere y a la defensa de los ganaderos, extendiéndose en consideraciones sobre la Fiesta, de la que dijo formaban parte tres importantísimos elementos, cuales son el toro, el torero y el público, siendo su deseo canalizar, de acuerdo con otros organismos sindicales, los intereses que se conjugan en dichos tres elementos, pero muy especialmente en el toro, que es base de la Fiesta.

Los ganaderos de toros de lidia, que representan al elemento principal de esa Fiesta, y que desde tiempo inmemorial vienen realizando la selección metódica de sus reses, habiendo conseguido el actual toro, prototipo de raza depurada por su perfección, belleza e incluso rendimiento, el cual han conseguido, llevados de su afición, experiencia e incluso sacrificio económico, no pueden transigir con que a dichas reses les sean mermaidas sus defensas naturales y asimismo que sean excesivamente castigadas con las actuales puyas. Por ello, en la Asamblea celebrada en este Sindicato ha sido un nime la opinión de oponerse a la práctica del "afeitado" y solicitar la reforma de la puya.

Otro de los acuerdos adoptados fué el relativo a la prohibición absoluta de la inseminación artificial con las reses muertas en las Plazas, a no ser que exista una autorización expresa del ganadero.

También, tras breve debate, se acordó autorizar la exportación de hembras procedentes de ganaderías bravas al Perú y otras Repúblicas de Hispanoamérica y, finalmente, y por unanimidad, la Asamblea acordó ratificar los acuerdos anteriores respecto al restablecimiento de las banderillas de fuego.

En la sección de ruegos y preguntas hubo, muy interesantes intervenciones, que han pasado a estudio de la Junta Nacional del Grupo de Criadores de Toros de Lidia, de entre las cuales podemos entresacar la propuesta de solicitar sea perdonada la vida en la lidia a un toro que por sus condiciones excepcionales merezca ser utilizado como futuro semental.

A las dos y media de la tarde todos los componentes de la Junta Nacional se trasladaron a la Delegación Nacional de Sindicatos, donde fueron recibidos por el señor Solís, dándole cuenta de los acuerdos adoptados y ofreciéndole su adhesión incondicional, lo que agradeció el delegado nacional, animando a la Junta a proseguir activamente en la labor emprendida, y para lo cual podían contar con el apoyo de la organización sindical."

## Buena novillada en Baeza

Se corrieron reses de Pérez de la Concha para Enrique Vera, Fernando Jiménez y César Girón.

Enrique Vera cortó las dos orejas del primero y cosechó una buena ovación en el segundo.

Fernando Jiménez ganó ovación, con petición de oreja en su primer enemigo, y en el segundo le hizo una faena de alifio antes de dar una buena estocada y descabellar, ganando aplausos.

César Girón es ovacionado en su primero; pero en el segundo armó el escándalo con una faena extraordinaria, premiada con las dos orejas, el rabo, una pata y salida por la puerta grande.

## Muchas orejas en Tánger

Novillada de Isabel Rosa González, de Madrid, para Juanito Zamora, Ramón Barrera y Miguelito Campos.

Juanito Zamora, que redondeó una tarde muy completa, cortó la oreja del primer toro y las dos orejas de su segundo, de pués de lucirse toreando.

Ramón Barrera dió la vuelta al ruedo, con petición de apéndice en el primero, y en el segundo logró ovación.

Miguel Campos dió la vuelta al ruedo en su primero y cortó las dos orejas, el rabo, dió dos vueltas y, con Zamora, salió a hombros de la Plaza.

## Novillada en Lisboa

Se corrieron toros de Soler, regulares. Mendes, regular, fué cogido. Albino dos Santos, mediano. Antonio dos Santos, que reaparecía después de la cogida de Barcelona, bien en su primero y vuelta en el último.

Los ganaderos de reses bravas se pronunciaron contra el "afeitado" de los toros.—Orejas a "Jumillano" en Valencia.—Gran faena de César Girón en Baeza.—Próximos carteles.—Pepe Bienvenida vuelve a los toros.—Pepe Ortega entra de banderillero de Posada.—Cabalas sobre la venida y actuación de Arruza en España.—Próxima inauguración de la Plaza de Manresa.—Aplazamiento del Congreso Internacional.—Homenaje del Montepío al Real Madrid.—Oreja en Ciudad Juárez al Pepe Luis mejicano

## Dos novilladas en Vista Alegre

El 15 del actual se celebró en Vista Alegre una novillada con reses de Morales. El ganado, grande y, en general, bueno. Manuel Rodríguez cumplió en uno y fué aplaudido en otro. El venezolano Evelio Yépez, que actuaba por segunda vez, volvió a triunfar. En su primero dió la vuelta al ruedo y en su segundo, del que también se pidió la oreja para el matado, dió dos vueltas al ruedo. Miguel de la Rosa cumplió.

Para el domingo fueron anunciados novillos de Batanejos, y también en esta ocasión la pícara fiebre aftosa le jugó una mala partida a la Empresa de Vista Alegre, que tuvo que sustituir los novillos de Batanejos por otros de Bernal. El primero y el tercero llevaron banderillas negras, y los otros mansurronearon mucho. José Gutiérrez, "Mirabeleno", vuelta al ruedo y cumplió. Evelio Yépez, palmas y vuelta al ruedo. Vicente Alcalá, palmas y palmas.

## Consecuencia de la fuga de una vocal

La crónica relativa a la corrida de toros celebrada en Vista Alegre el 8 del actual, firmada por nuestro compañero Barico y publicada en el número de EL RUEDO correspondiente al día 15, terminaba así: "Al abandonar Carabanchel, después de la corrida, se tuvo noticia de que la Empresa de Madrid anunciaba corrida de toros, con reses de Miura, para el domingo día 11. Según rezaba el aviso colocado en el cartel de la Plaza de Vista Alegre, los toros de Miura anunciados para ser lidiados el día 8 no pudieron ser corridos, porque tenían síntomas de fiebre aftosa. Y un aficionado, amigo mío y entusiasta de los retruécanos, decía a voz en cuello, teniendo en cuenta la aparente contradicción que el aviso colocado en Vista Alegre y el anuncio de la corrida de Madrid significaban: "Empresa de Vista Alegre, ¿qué tienes en la mirada?"

Me hizo gracia.  
¿Qué le habla hecho gracia a nuestro cronista? ¿Dónde estaba el retruécano?

De todo tuvo la culpa una "u" que se fugó sin que nadie lo advirtiera. Lo que dijo el amigo de "Barico" fué: "Empresa de Vista Alegre, ¿qué tienes en la "mirada"?" Con una "u", que conste. Y así ya se percibe el retruécano y ya se comprende que la frase tuviera alguna gracia.

## Capítulo sin picadores

En Cartagena, becerros de Fermín Sanz para Luis Redondo, Alfonso Galera y Luis Aparicio. Redondo, oreja y dos vueltas y petición. Galera, cogida, vuelta y palmas. Aparicio, palmas y pitos, respectivamente.

En Cazorla, novillos de Gil hermanos para Paco Calvo y Antonio Vera. Paco, palmas y oreja. Vera, dos orejas y rabo en ambos enemigos y salió a hombros.

En Gijón, bicho de Tabernero de Paz para Paquito Ortega, que tuvo ovación y cortó dos orejas. Iván Candoza, oreja y ovación.

En Higuera de la Frontera, novillos de Hidalgo para Pepe Blanco, oreja y dos orejas; Gabriel Moreno, ovación y silencio.

En Olivenza, reses de Albarrán, buenas, para Pepe Reino, Joselito Ferrer, Isidoro Halcón. Reino, oreja y oreja y rabo; Ferrer, vuelta al ruedo y oreja, y Halcón, oreja, rabo y vuelta.

En Tarragona, novillos de Villarroel para Joaquín Bernardo y Santiago Cámara. Bernardo, oreja y silencio; Cámara, aplaudido en sus dos toros.

En León, festival a beneficio de la Mutual Obrera de la Maestranza Aérea. Pepe Bienvenida, "Cañitas" y Luis Sánchez, ovación; "Niño de la Palma", dos orejas y rabo; Manolo Navarro, dos orejas.

## Próximos carteles

Continuamos nuestra relación de festejos pendientes para los meses de mayo y junio, que hasta el momento presente son:

Hoy, día 22:  
En Sevilla, toros de Curro Chica para Antonio Velázquez, "Ardaluz" y Chaves Flores.

En Oviedo, toros de José Juan Cruz para José Martín Vázquez, "Calerito" y Manolo Carmona.

En Palma de Mallorca, toros de María Teresa Oliveira para Manolo González, José María Martorell y Pablo Lozano.

En Burdeos, toros de Guarliola para "Parrita", Jesús Córdoba y un sustituto de "Litri".

En Valencia, novillada de ganadero sin designar para Enrique Vera, Joselito Torres y "Morenito de Córdoba".

En Jaén, novillos de doña Francisca Marín para Montero, Pedrés y Arménteros, que se presenta con picadores ante sus paisanos.

En Alicante, novillos de Bernardo Escudero para Paco Esplá, Fermín Murillo y José María Recondo.

En Jumilla, novillada de Santos para Alipio P. Tabernero y "Jumillano".

Día 25:

En Barcelona se correrá la "legendaria" corrida del conde de la Corte, que tiene un año de corraleo, siendo matadores Julio Aparicio, Manolo Carmona e Ildro Martín.

En Córdoba, toros del conde de Ruifeñada para Capelillo, Martorell, "Calerito" y Antonio Ordóñez.

En Valencia, novillos de B. Jiménez para "Jumillano", César Girón y un tercer espada no designado.

En Utiel, novillos de Cobeleda para Enrique Vera, Luis Francisco Peláez y Juan Antonio Laderas.

Día 26:  
En Córdoba, toros de Carlos Núñez para José María Martorell, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.

Día 27:  
En Córdoba, novillos de Escobar para "Morenito de Córdoba", Enrique Vera y Rafael Sánchez Saco.

En Ciudad Rodrigo, novillos de Arellano para Marimén Ciamar y José Nayarro, Joselito Torres y "Jumillano".

Día 29:

En Barcelona, corrida a beneficio de las leproserías, organizada por el duque de Pínohermoso, con toros de su divisa para él y para Manolo González, Martorell y Aparicio.

Día 30:  
En Teruel, toros de Arellano para Antonio Velázquez, José María Martorell y "Calerito".

En Cáceres, novillos de Higinio Severino para Antonio dos Santos, Alipio P. Tabernero y "Jumillano".

Día 31:

En Barcelona, reaparición de Luis Miguel Dominguín, alternando con Antonio Ordóñez y Martorell o Aparicio; tampoco se conocen las reses a lidiar.

En Cáceres, toros de Higinio Severino para Paco Muñoz, "Litri" y Manolo Vázquez.

Durante el mes de junio van quedando firmes los siguientes carteles:

Día 1:

En Barcelona, corrida matinal; mejor dicho, de madrugada, en la noche del 1 al 2, al terminar los actos del Congreso Eucarístico Internacional. El cartel lo está elaborando todavía el señor Balaña.

En Nimes, toros de Miura para Pepe y Luis Miguel Dominguín y Rafael Ortega.

En Linares, novillos de Arellano para Enrique Vera, Ramón Barrera y Diego Córdoba.

En Antequera, novillos de Molero para Dámaso Gómez, Antonio dos Santos y "Morenito de Córdoba."

En La Roda, novillos de Sánchez Arjona para Montero.

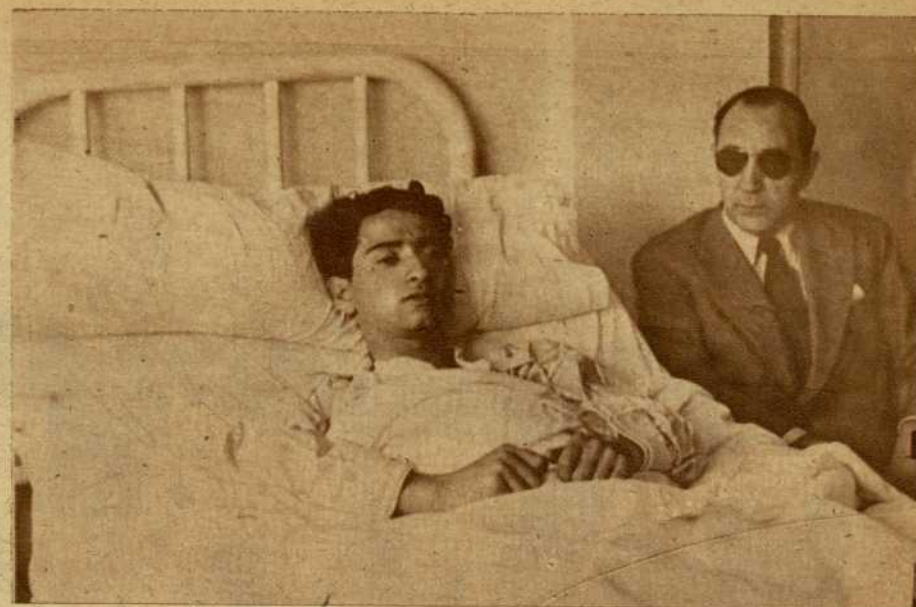


El jefe del Sindicato Nacional de Ganadería, camarada Diego Aparicio, preside la trascendental reunión de los ganaderos de toros de lidia en que éstos se pronunciaron abiertamente contra el «afeitado» de sus reses (Foto Nuño)

**A PLAZOS** Relojes  
 CON CERTIFICADO DE GARANTIA  
 PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS  
 APART. 678  
**ROTVAL** MADRID



Paco Muñoz y Pablo Lalanda, con otros amigos, visitan en el Sanatorio al banderillero Cadenas, al que dió un susto morrocotudo un toro de A. P. en la segunda de la feria, que, por fortuna, no tuvo consecuencias graves (Foto Cano)

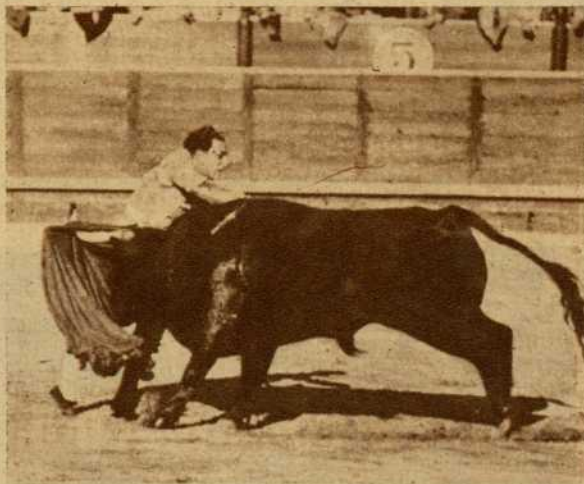


Joselito Torres, convaleciendo de su reciente cogida en Bilbao. A estas horas ya ha abandonado el Sanatorio, completamente repuesto, y reaparecerá el día 27 en Valencia (Foto Martín)

y Pedrés, mano a mano.  
 En Ceret (Francia), novillos de Infante da Cámara para "Navarrito", Peñalver y Joselito Alvarez.  
 Día 2:  
 En Nîmes (Francia), toros de Urquijo para Luis Miguel Dominguín, Julio Aparicio y Antonio Ordóñez.  
 Día 4:  
 En Trujillo, toros de Higinio Severino para José Martín Vázquez, "Litri" y Juan Posada.  
 Día 8:  
 En Algeciras, toros de Guardiola para Rafael Ortega, Miguel B. ez, "Litri" y Antonio Ordóñez.  
 En Carcassonne, toros de Infante da Cámara para "Parrilla", Paquito Muñoz y "Calerito".  
 En Palencia se organiza una corrida a base de toros de Miura.  
 Día 11:  
 En Logroño, novillos de Casas para Honrubia, Peñalver y Joselito Torres.  
 Día 12:  
 En Granada, toros de Rogelio Miguel del Corral para Rafael Ortega "Calerito" y Capetillo.  
 En Toledo, toros de María Teresa Oliveira para Julio Aparicio, "Litri" y Lozano.  
 En Cádiz, toros de Saltillo para Pepe Dominguín, Capetillo y Antonio Ordóñez.  
 Día 13:  
 En Granada, seis novillos, de divisa aun sin designar, para Miguel Montenegro, Antonio Vázquez y Juan Belmonte.  
 Día 14:  
 En Granada, toros de Saltillo para Luis Miguel, José María Martorell y Antonio Ordóñez.  
 Día 15:  
 En Granada, toros de Tassara para Manolo González, "Litri" y Manolo Vázquez.  
 En Algeciras, toros de Pablo Romero para José María Martorell, Antonio Ordóñez y Julio Aparicio.  
 Día 19:  
 En Bilbao, toros sin designar para Martorell, Aparicio y Antonio Ordóñez.  
 Día 21:  
 En La Coruña, toros de Arturo Sánchez para Manolo González, Aparicio y "Litri".  
 Día 22:  
 En Granada se proyecta una novillada goyesca.  
 En Vinaroz, toros de Natera para Manolo Carmona, "Calerito" e Isidro Marín.  
 Día 24:  
 En Alicante, toros del conde de la Corte para Manolo González, Martorell y Aparicio.  
 Día 29:  
 En Badajoz, novillos de Cembrano para "Morenito de Córdoba", Antonio dos Santos y "Antoñete".  
 Día 29:  
 Cartel sin terminar, pues sólo estaban firmados Silverio Pérez y "Parrilla", y al regresar el mejicano a su patria no ha quedado más matador que el madrileño en firme.  
 En Alicante pasa algo parecido, pues el cartel está formado por toros de Buendía-Santa Coloma, para Arruza, Aparicio y "Litri", pero se duda de que Arruza toree este año por los cosos españoles.  
 Día 30:  
 Con la misma reserva de la corrida anterior, toros de Sánchez Cobaleda para Carlos Arruza Aparicio y Rafael Ortega.

#### Restablecimiento de Rovira

En esta semana será totalmente dado de alta este pundonoroso matador de toros de la curación concerniente a la gravísima cornada que le dió un montalvo el día 27 del pasado, en la plaza madrileña.  
 El doctor Jiménez Guinea le ha atendido en su casa particular, luciendo, como siempre, en acelerar su total restablecimiento.



El venezolano Evelio Yépez ha dejado una excelente impresión entre los aficionados de la capital a lo largo de tres novilladas toreadas en el breve espacio de una semana. Dijimos de él que había dejado en su primera actuación un buen recuerdo con el capote; en otras ocasiones se ha mostrado mulero dominador y artista, y la foto nos lo muestra como matador a ley de este novillo de don Julio Morales, de Plasencia, que —como los demás de la brillante novillada de prueba corrida en Carabanchel— tenía casta, docilidad y arrobos. Yépez, que en la última novillada mató uno de sus enemigos recibiendo, ha ganado a pulso el derecho a que se le tenga en cuenta (Foto Cifra Gráfica)

#### Pepe vuelve; Pepe se va

Pepe Bienvenida, uno de los contados toreros de la actual totería al que se puede llamar "maestro", porque conoce los secretos de la lidia en todos los tercios, ha adelgazado y vuelve a los toros. La afición está de enhorabuena.  
 Pepe Ortega —de casta torera privilegiada—, por el contrario, se va a pedir plaza de subalterno renunciando a sus ilusiones de matador de trono. Va con Posada, y el día 14, en la alternativa de Juan, hizo una buena brega y prendió un gran par.

#### ¿Viene Arruza?

Un rumor que llegó de Méjico daba cuenta de la decisión de Carlos Arruza de no torear en la actual temporada en España.  
 Pero el apoderado del diestro, don Andrés Gago, no ha dicho que sí ni que no, por lo que hay que empezar a deshojar la margarita.

#### Cosas de toreros

Manuel Navarro, "Navarrito", uno de los novilleros que han triunfado en Madrid, según nos dice su representante, el activo taurino don José Fernández, será uno de los primeros en reaparecer en el ruedo madrileño, y a juzgar por el número de corridas que tiene contratadas realizará una buena temporada.  
 Los populares novilleros albaceteños Montero y Pedrés han decidido hacer su presentación, vis a vis, en la Plaza madrileña el domingo día 8 del próximo mes de junio.

#### Proyectos en Valencia

En Valencia se lidiarán en la Feria cuatro corridas andaluzas, una del campo charro y otra de don Samuel Flores, de Albacete.

Para los dieciocho puestos de estas seis corridas tienen firmadas: Arruza (si es que viene a España), dos actuaciones; Luis Miguel, tres; Manolo González, tres; Aparicio, tres; "Litri", tres; Ordóñez, dos, y Manolo Vázquez, dos.

#### La Plaza de Manresa

En Manresa, la ciudad industrial de 60.000 habitantes, será inaugurada el próximo jueves una Plaza de toros de nueva planta. Los novilleros "Minuto", "Espartero" y Agustín despacharán seis reses de don Agustín Manzanares. Hasta ahora sólo se habían celebrado corridas en Manresa en plaza de madera. El nuevo coso de obra es capaz para 5.500 espectadores, cómodamente sentados.

#### Homenaje al Real Madrid

El Grupo de Pensionados de la Asociación Benéfica de Toreros y del Montepío organizó un simpático acto dedicado al presidente del Real Madrid, don Santiago Bernabéu, y a los jugadores de dicho equipo que tomaron parte en el festival a beneficio de Vicente Pastor.  
 Ofreció el homenaje Juan Lucas, por los pensionados, agradeciéndolo a continuación Bernabéu con certeras frases sobre la Fiesta nacional y el deporte futbolístico.

#### Las categorías taurinas

Hay un problema planteado en el Sindicato del Espectáculo con los matadores de novillos que quieren ser solamente subalternos. El número de peticiones de este tipo se estima en más de cincuenta. Nos alegramos si con ello perdemos malos matadores de toros y ganamos buenos banderilleros y peones de brega, conocedores de la lidia, de esos que están haciendo tantísima falta a la Fiesta.

#### Por esas peñas

Don Bernardo García Guerrero nos comunica haber tomado posesión de la presidencia de la Sociedad Cultural y de Recreo Tertulia "Litri", de Punta Umbría. Nuestra cordial enhorabuena y mejores deseos para la prosperidad de la Tertulia.

#### Era Juan Belmonte

En uno de los pies de las fotografías de la novillada celebrada el día 13 en Valladolid, y de la que dábamos referencia en nuestro número anterior, apareció por error el nombre de Antonio Vázquez lanceando de capa, cuando en realidad el novillero que figuraba en la foto era Juan Belmonte.

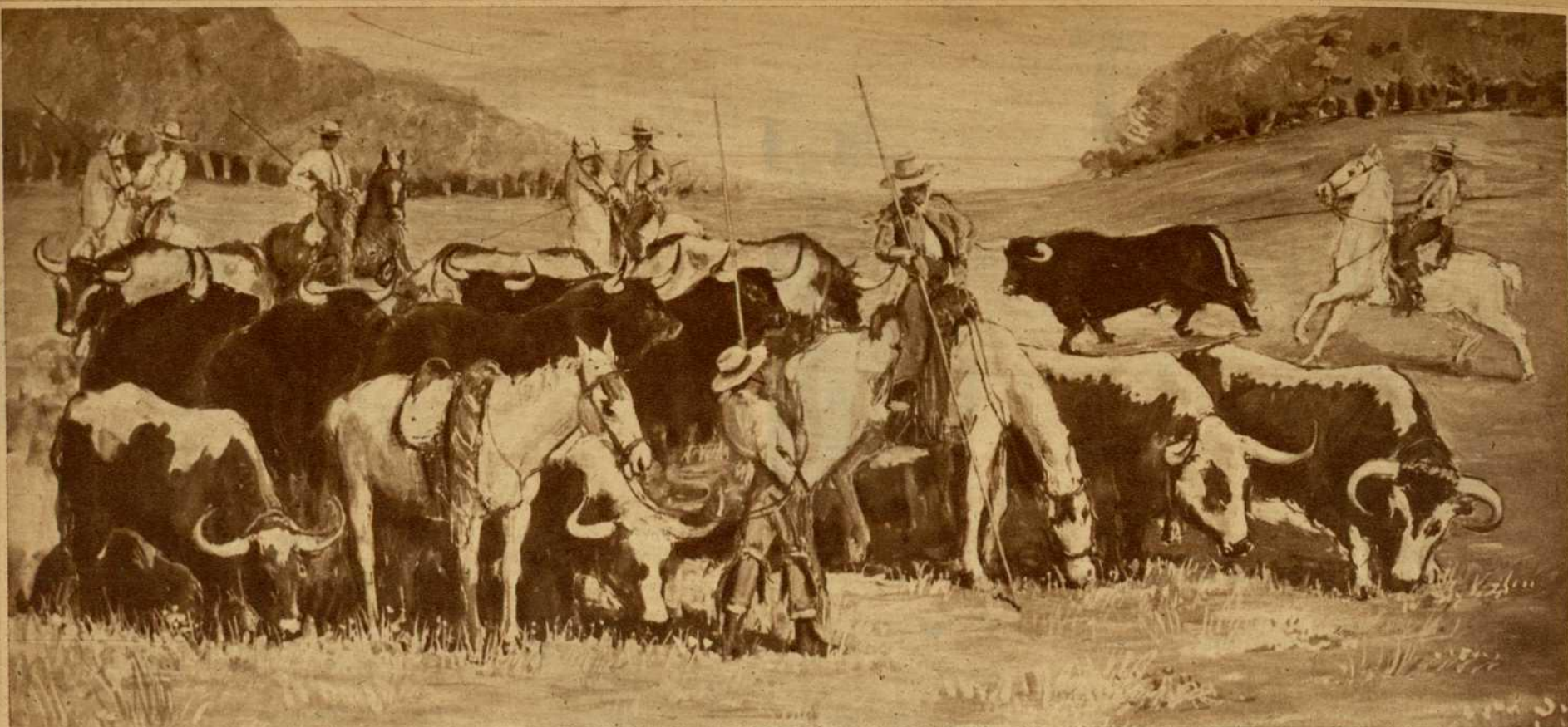
#### Oreja al Pepe Luis Vázquez de allí

En la Plaza mejicana de Ciudad Juárez se ha corrido un encierro de La Playa, del que dieron solamente un discreto juego las reses. Los matadores fueron Manuel Jiménez, "Chicuelín", y Pepe Luis Vázquez.  
 "Chicuelín" estuvo lucido en sus dos toros y escuchó aplausos en ambas ocasiones. El Pepe Luis Vázquez de allí hizo una buena faena al segundo y salió a hombros.

Lea usted  
 el próximo  
 martes  
**MARCA**

la gran revista de los deportes, impresa en  
 huecograbado y con portada en color  
 El mejor resumen deportivo de la semana

Un monarca. Un duque. Un marqués. Dos condes. Dos presbiteros. Tres grandes agricultores. Un abogado. Un hombre de mundo. Un banquero. Estos son los  
**"TRECE GANADEROS ROMANTICOS"**  
 cuyas semblanzas constituyen la mejor obra de LUIS FERNANDEZ SALCEDO  
 Pedidos: LIBRERÍA BELTRAN - Príncipe, 16



«Descanso», temple por José Gallardo

**R**ESULTA ya tan extenso, amplio y numeroso el índice nominal de los pintores taurinos, que el asunto va exigiendo una clasificación a fondo, una catalogación de obras y valores más representativos y señeros de tan importante faceta pictórica. De un lado, los pintores de retratos de toreros; de otra, los anecdóticos de la Fiesta en todos sus aspectos; incluyendo los especialistas de la vida del toro, y por último, los dibujantes e impresionistas taurinos, los que imaginativamente o del natural captan o recogen escenas sobresalientes de la lidia, que vienen a constituir un gráfico documento de actualidad. Al segundo de los grupos pertenece José Gallardo Fajardo, con una labor tal vez demasiado callada y silenciosa, un tanto apartada de todo exhibicionismo expositivo y de una insistente presencia en los certámenes y Exposiciones nacionales. Dijérase que Gallardo, amante fervoroso y desinteresado de su arte, que no es de hoy, sino de hace mucho tiempo, trata de soslayar, apoyado tan sólo en su innata modestia, toda competición y toda tendencia lucrativa de una labor que hace al solo impulso de sus más entusiastas aficiones. Excelente dibujante, su pluma o su lápiz están siempre prestos para adornar y enriquecer una cuartilla. Esta tarea menor, pero de formación indispensable, que no deben olvidar los modernos y más jóvenes pintores, es muchas veces prelude técnico de obras por él realizadas de mayor envergadura. De vez en cuando, Gallardo, con la paleta y los pinceles, gusta de manchar el lienzo o el cartón con el óleo, o pintar sus escenas taurinas a la acuarela o temple, con un estilo, una técnica o modalidad propia, que le define y caracteriza, circunstancia ésta que resaltamos y que es preciso que empecemos a tener muy en cuenta. Porque de un tiempo a esta parte se acusa demasiado ostensiblemente la tendencia o influencia a pisar por las mismas huellas

## El arte y los toros Las escenas taurinas de José Gallardo

que dejaron este o aquel maestro, sin comprender que una cosa son las enseñanzas que el maestro pueda imprimir indirectamente sobre toda una generación creadora, y otra muy distinta el tratar —tal vez sin malicia— de imitarle, cuando

no es capaz de una superación. No. Si es verdad que el arte es un reflejo de las emociones estéticas, que todos pintan y pintaron apoyándose en aquél de los artistas que más acusadamente impresionó, pero no puede admitirse que esa devoción o influencia arrastre a una esclavitud o supeditación, que convierte el sentido liberal e independiente del arte pictórico en una a modo de dictadura, impositiva del estilo, impuesta sin su directa intervención por un determinado pintor. Preferible es una obra discutible y hasta mediocre, pero inspirada en el más puro y libre concepto emocional, a un cuadro estimable, que no llegue a expresar con mayores merecimientos el espíritu que animó el primitivo impulso creador.

José Gallardo camina sólo por el terreno de la pintura: sólo, en el sentido de su técnica privativa y personalísima, que no trata de imitar a nadie, aunque en su fuero interno conceda sus preferencias y devociones. Puede decirse que el arte taurino, el timón que dirige todas las direcciones estéticas en la pintura taurina, es Roberto Domingo,

cuya maestría ha impuesto una escuela que han querido proseguir con mejor o peor acierto una infinidad de pintores, amparados en la técnica y el estilo, seguidos por el ilustre artista.

A José Gallardo le gusta recoger con su arte la nota pintoresca, anecdótica o habitual de la vida del toro, y así, son muchas las acuarelas y pinturas del costumbrismo taurino aragonés —ha nacido Gallardo en Calatayud— que aun en determinados pueblos subsiste con toda la fuerza y pujanza de anteriores tiempos.

En esta revisión semanal de artistas que han dedicado su obra al tema taurino, nos place de nuevo registrar hoy el nombre de José Gallardo, uno de los pintores más devotos y entusiastas del tema de su dedicación.

MARIANO SANCHEZ  
DE PALACIOS



«Al agua», temple original del pintor José Gallardo



# Consultorio Faurino

A. C. C.—Málaga. Decimos a usted lo mismo que al anterior: el torero que ilustra nuestro artículo *La vida breve*, insertado en nuestro número 393, es... «uno», un matador cualquiera, que, al verse en tan inminente riesgo, ganó la atención del fotógrafo, no sin que éste tuviera la habilidad de captar el instantáneo incidente con su objetivo. Es decir, que no se trata de este torero, ni del otro, ni del de más allá, y que, por tanto, huelgan las discusiones. ¡Ah! Y tenga usted en cuenta para lo sucesivo lo que hemos repetido tantas veces, o sea que no contestamos directamente por correo las preguntas que se nos hacen, sino por medio de esta sección y por riguroso turno.

A. G.—Barcelona. El difunto don Eduardo Miura —fallecido en el mes de enero de 1917— era hermano de don Antonio; pero éste no fué el fundador de tan famosa ganadería, como dice usted, sino el padre de ambos, don Juan, el cual dejó de existir en el año 1860.

R. F.—Gijón (Asturias). También nosotros nos sumamos a los que le contradicen y niegan que Carlos Arruza saliera a torear en cierta ocasión tocado con una montera blanca. Sufre usted un error lamentable, señor; máxime al asegurar que en nuestras páginas se ha publicado una fotografía en la que dicho diestro aparece de tal guisa. Acaso un efecto de luz o la coincidencia de aparecer la cabeza del diestro sobre un pequeño fondo blanco que adoptara la forma de una montera pudieron inducir a usted a forjarse tal ilusión; pero le aseguramos que sus contradictores han ganado la partida.

V. G. de I.—Sevilla. Nada sabemos del ex novillero por quien usted nos pregunta, pues dejó de actuar hace más de veinte años y no nos preocupamos de averiguar el rumbo que toman los toreros después que abandonan la profesión, sobre todo cuando se trata —como ocurre en este caso— de un diestro que no tuvo cualidades estimables y no pasó de ser una de tantas medianías. Hemos de subsanar un error deslizado en su carta, y es el de que Cayetano Ordóñez y Aguilera, «Niño de la Palma», no se presentó en Madrid el 28 de mayo de 1927, sino dos años antes, o sea en igual día de 1925.

«Manolo». — Alcalá la Real (Jaén). El matador de toros Antonio Chaves Flores es hijo del picador Chaves Moreno y nació en Sevilla el 9 de enero de 1929. La primera vez que actuó en público fué en Fuentes de León (Badajoz) el 8 de septiembre de 1945; en el año 1946 pisó ya algunos ruedos importantes, como San Sebastián, Valencia, Santander, Málaga y Sevilla, y sumó diez novilladas; en 1947 tomó parte en dieciocho, y pudieron ser más de no haber sufrido en Córdoba, con fecha 29 de junio, una herida grave; el 8 de diciembre del mismo año resultó herido en el maxilar izquierdo toreando en un festival celebrado en Sanlúcar la Mayor; tras estos percances, dió un paso atrás, pues durante la temporada de 1948 solamente actuó en ocho ocasiones; descendió a siete en 1949, y, finalmente, se hace en el año 1950, obtiene en Madrid el éxito feliz mencionado por usted, torea treinta y nueve novilladas, toma la alternativa en Sevilla el día 30 de septiembre..., y ahí tiene usted lo que deseaba saber.

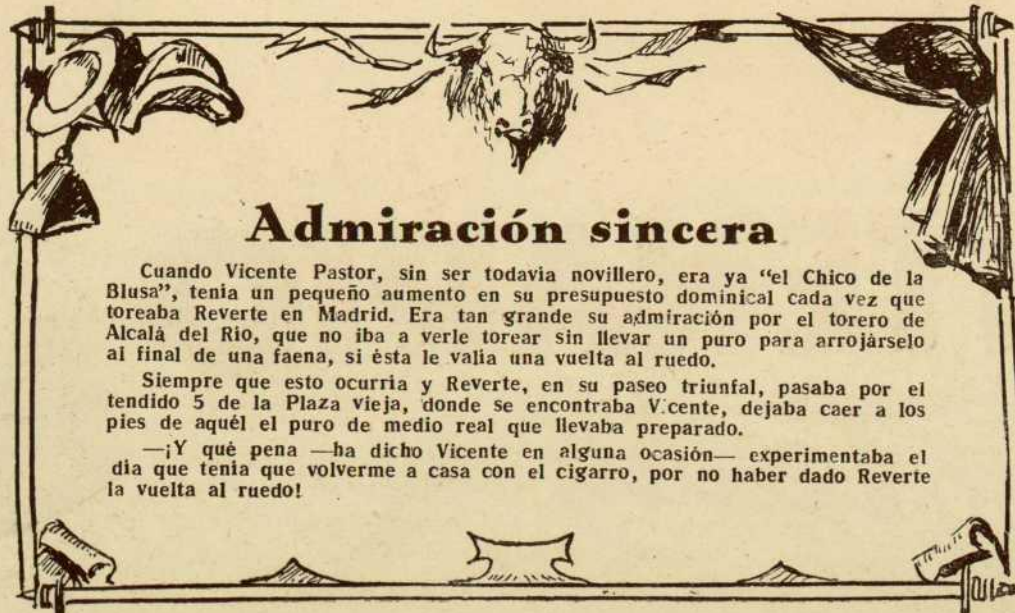


D. P.—Murcia. Con referencia a nuestra respuesta número 1.200, a usted dirigida, nos escribe un amable lector de Madrid —don Alfonso Rodríguez López de la Manzanera— para decirnos que los nombres de los toros con los que «Rafaelillo» y «El Soldado» confirmaron sus alternativas en Madrid se llamaban «Granico», número 112, y «Buenas tardes», número 164, respectivamente.

E. S. R.—Córdoba. Como respuesta a su consulta, le rogamos que lea el primer párrafo de la número 1.009 y todo el contenido de la 1.214. Su ambición, señor Sánchez, es mucho, muchísimo mayor de lo que usted supone. Lo sentimos y le rogamos que modere sus pretensiones.

A. B. H.—Madrid. Esos cuatro versos que sabe usted de memoria por haberse los oído recitar frecuentemente a su señor padre componen la primera redondilla de la siguiente composición, titulada *Al presidente*:

*Lo está usted haciendo muy mal  
y el público está aburrido.  
Pero ¿qué se ha creído  
que es la fiesta nacional?  
En toda la temporada,  
que hoy, por fortuna, termina,  
le ha hecho usted tragar más quino  
que en América hay plantada.  
Y ésa no es la obligación  
de ningún buen presidente.  
Hay que dar gusto a la gente  
o dejar ese sillón.  
¿Que el ganado no da juego?  
Pues al corral el ganado.  
¿Que está huido o asustado?  
Pues banderillas de juego.  
¿Que tres o cuatro piqueros  
están haciendo la rosca?  
Pues si quien paga se amosca,  
se multa a esos caballeros*



## Admiración sincera

Cuando Vicente Pastor, sin ser todavía novillero, era ya «el Chico de la Blusa», tenía un pequeño aumento en su presupuesto dominical cada vez que toreaba Reverte en Madrid. Era tan grande su admiración por el torero de Alcalá del Río, que no iba a verle torear sin llevar un puro para arrojársele al final de una faena, si ésta le valía una vuelta al ruedo. Siempre que esto ocurría y Reverte, en su paseo triunfal, pasaba por el tendido 5 de la Plaza vieja, donde se encontraba Vicente, dejaba caer a los pies de aquél el puro de medio real que llevaba preparado. —¡Y qué pena —ha dicho Vicente en alguna ocasión— experimentaba el día que tenía que volverme a casa con el cigarro, por no haber dado Reverte la vuelta al ruedo!

*y se sacan los reservas,  
mi querido presidente;  
¿o han de estar eternamente  
ejerciendo de reservas?*

No continuamos por la excesiva extensión del trabajo referido; pero conste que hoy no lo hubiera escrito su autor, don Eduardo de Bustamante, entre otras razones porque en la actualidad no ejercen de reservas los picadores de reserva, sino que, como usted sabe, son los primeros en ir al toro y sufrir los más fuertes porrazos... cuando la res tiene fuerza para derribar.

Sepa usted, por último, que esa composición poética la hallará usted en el número 35 de *La Lidia*, correspondiente al 29 de diciembre del año 1895.

A. M.—Barcelona. El Marcelino Cruz por quien usted pregunta toreó en esa ciudad como matador de novillos con fecha 14 de agosto de 1924, y suponiendo que se trate del mismo individuo, sepa que hizo su presentación en Madrid, en una novillada sin caballos, con fecha 15 de abril de 1932. Después, nada. Por lo visto, fracasó en su intento torero.

C. M.—Valencia. Ignoramos si van a restablecerse o no las banderillas de fuego, corrigiendo así —como usted dice muy bien— el error en que se incurrió al suprimirlas. Son muchos ya los aficionados competentes que vienen abogando por dicho restablecimiento, y suponemos que si se introducen algunas reformas y adiciones en el reglamento vigente figurará entre ellas la de poner dicho asunto en el estado que se hallaba desde tiempo inmemorial.

C. N. S.—Valencia. Sí, señor; en Colombia existe —pues todavía no se ha ausentado de los ruedos— un torero apodado «Manolete». Se llama Manuel Rengifo, y parece ser que su «suerte» favorita ha sido la de clavar banderillas con la boca. Y para que usted vea la importancia que se puede conceder a las alternativas que se otorgan en ciertos países de América, le diremos que a este señor Rengifo se la dió «El Alcalareño» en la plaza de Cali, de aquella República, con fecha 25 de diciembre del año 1928.

S. U.—Tarragona. Esa Plaza de toros fué inaugurada con dos corridas que se celebraron en los días 21 y 22 de septiembre del año 1883. En la primera se lidiaron toros de don Antonio Hernández, y en la segunda, de don Félix Gómez, y los espadas de ambas tardes fueron «Lagartijo» y Paco «Frascuelo», éste en sustitución de su hermano, el famoso Salvador, que se encontraba herido.

M. B.—Madrid. Suponemos que el Vicente Fernández al que usted se refiere no es el apodado «Barrera Chico», sino el que, llamado así y sin alias alguno, se presentó en Madrid como novillero el 12 de octubre del año 1935, alternando con Félix Almagro, «Niño de la Estrella» y Eduardo Solórzano, en la lidia de ocho astados de don Gabriel González. ¿Se trata de este Vicente Fernández? Pues bien; sepa usted que abandonó la espadilla para coger los rehiletes, y que hace ya dos años le vimos actuar en esta Plaza como banderillero, o sea en las novilladas celebradas en los días 26 de marzo, 16 y 23 de julio y 6 y 27 de agosto de 1950.



# Hizo época...



## en la Fiesta nacional

La fecha del 3 de julio de 1914, cuando Europa temblaba por el asesinato de los archiduques en Sarajevo. Ese día "Josecito" mató en Madrid seis toros de don Vicente Martínez y el sobrero de la corrida. José, en el primero, no banderilleó, y hubo división de opiniones al final. Reunió a los palos en el segundo, y fué aplaudida la faena. En el tercero se unieron las ovaciones al banderillero y al espada. Al cuarto no lo pareó, cortándole la oreja. En el quinto le tiraron sombreros al ruedo al rehiletear, y fué ovacionado en grande. En el sexto "Gallito" banderilleó, cediéndole el último par a su peón Blanquet, al que le dijo, capote en mano:

—¿Dónde quieres que te lo lleve?

—José, donde tú lo dejes estará bien

—contestó Blanquet.

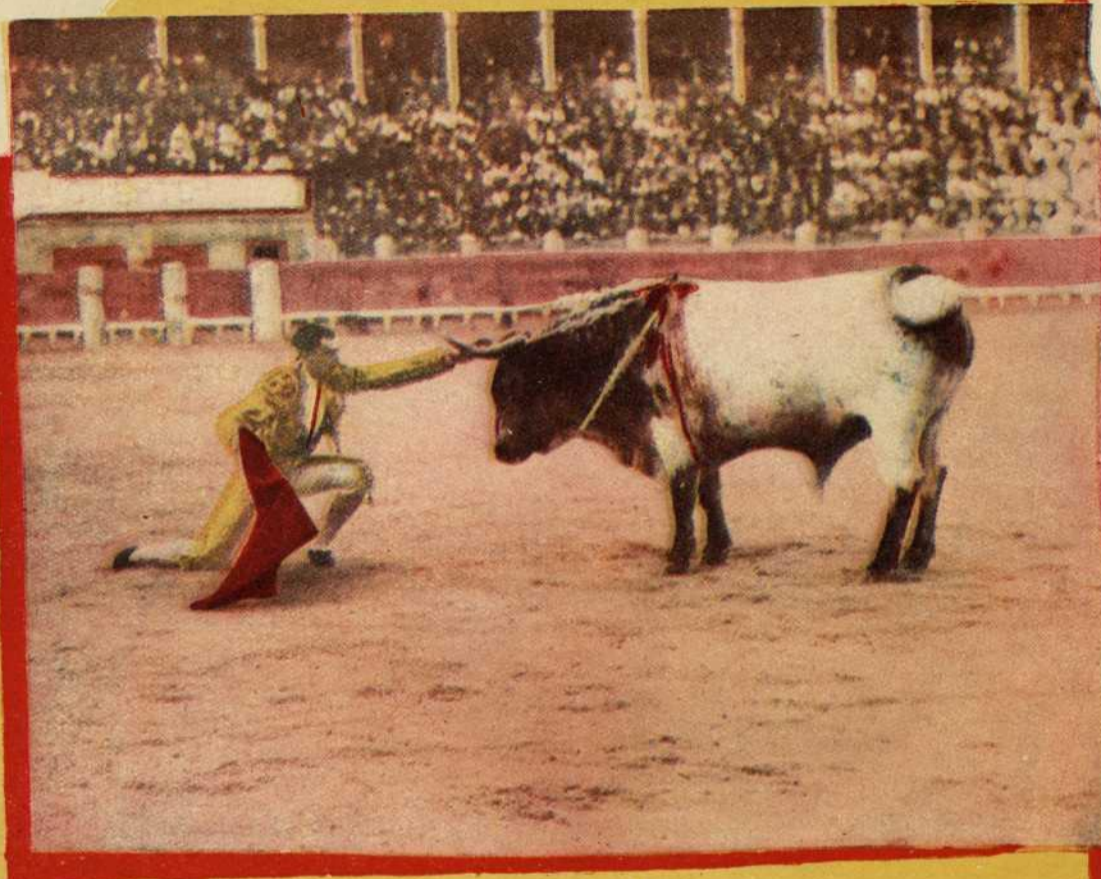
Cortó José la oreja de este toro, y al irse le pidieron que estoquease el sobrero. Accedió "Gallito", y lo lidió sólo con Blanquet, su peón de confianza.

El toro fué tan difícil, que "Josecito" tuvo que colocar el último par de garapullos a la media vuelta.

Salió a hombros entre una clamorosa ovación, y al día siguiente recibió una grave cornada en Barcelona. Su compañero Punteret, al hacerle el quite, resultó también herido.

"Josecito", cuando realizó esta proeza, tenía diecinueve años, era el segundo de su alternativa y contrató 106 corridas de toros.

(Archivo conde de Colomby.)



# Hace época...

# CENTENARIO

## Terry

GISBERT. - Arenal, 1

